



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

EL MOVIMIENTO DE RESISTENCIA ISLAMICA
(HAMAS) Y EL PROCESO DE PAZ PARA
MEDIO ORIENTE.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A

JULIETA ESPIN OCAMPO

ASESORA: DRA. MARIA DE LOURDES SIERRA KOBEH.

CIUDAD UNIVERSITARIA.

ENERO DE 1998.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

23
Rejem.
257454



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres
y hermanos

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
--------------------	---

1. EL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO COMO RESPUESTA A LA GLOBALIZACIÓN

1.1 La globalización y los procesos de fragmentación	13
1.2 El fundamentalismo	18
1.2.1 Conceptualización	19
1.2.2 Características	22
1.3 El Islam	25
1.4 El fundamentalismo islámico	36
1.5 El fundamentalismo islámico en el conflicto árabe-israeli	50
Síntesis	61

2. EL MOVIMIENTO DE RESISTENCIA ISLÁMICA, HAMAS

2.1 La Hermandad Musulmana en Palestina	66
2.2 El Movimiento de Resistencia Islámica, Hamas	73
2.2.1 Surgimiento	74
2.2.2 Plataforma	77
2.2.3 Estructura	85
2.2.3.1 La facción social	86
2.2.3.2 La facción política	89
2.2.3.3 La facción terrorista	91
2.2.4 Liderazgo	93

2.2.5 Apoyo y Financiamiento	95
Síntesis	97

3. HAMAS Y EL PROCESO DE PAZ PARA MEDIO ORIENTE

3.1 Factores condicionantes	101
3.1.1 La intifada	104
3.1.2 El fin de la Guerra Fría y la Guerra del Golfo de 1991	111
3.1.3 La Conferencia de Madrid	116
3.1.4 De los acuerdos de Oslo a la actualidad	118
3.2 Los palestinos a partir de los acuerdos	125
3.3 Hamas y la OLP	132
3.4 Las actividades de Hamas contra el proceso de paz	136
3.4.1 Acciones terroristas	137
3.4.2 Respuestas del gobierno israelí	145
3.5 Algunas consideraciones finales	150
Síntesis	152

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

ANEXOS

Plataforma del Movimiento de Resistencia Islámica (HAMAS).....	167
Mapa de la jurisdicción de la Autoridad Palestina.....	207
Mapas de los asentamientos judíos en Palestina.....	209

BIBLIOGRAFÍA	211
---------------------------	------------

INTRODUCCIÓN

Al finalizar la Guerra Fría la humanidad ha visto acelerar procesos que parecieran unificar y homogeneizar al planeta. Fenómenos como la internacionalización del capital y la tecnología y la mundialización de retos tales como el deterioro ecológico, el narcotráfico, el crecimiento demográfico, las migraciones, el terrorismo, etc., parecieran ser las bases de un nuevo orden internacional tendiente a eliminar las diferencias entre los Estados con base en una creciente cooperación y acercamiento.

Pese al triunfalismo primero de occidente por el fin del bipolarismo y la proclamación de una aldea global, fenómenos contrarios emergieron en diversos puntos del planeta que agudizaban las diferencias entre los seres humanos. La globalización se vio pronto confrontada por los procesos contrarios de fragmentación y ruptura con el nuevo orden establecido, manifestados en desintegraciones estatales y reafirmaciones étnicas, nacionales, culturales y religiosas que hoy proliferan como resultado lógico de un modelo económico implantado a nivel mundial que debido a su carácter excluyente y selectivo, agudiza la concentración económica, desintegra el tejido social y desestabiliza las estructuras políticas tradicionales.

En el medio oriente la respuesta más notoria a los procesos globales de integración ha sido la reafirmación del Islam como base de la propia identidad, manifestada en el ascenso y proliferación de grupos y movimientos islámicos, es decir, a través del fenómeno fundamentalista, entendido como la afirmación de la autoridad religiosa como totalizadora y absoluta, expresada a través de las demandas colectivas de dar carácter legal y obligatorio a creencias y dictados éticos de tipo religioso.

Sin embargo el fundamentalismo islámico no es un fenómeno nuevo. Se ha presentado en diversos momentos históricos de la región, especialmente en situaciones de crisis y de amenazas externas. Así, se observa que las causas que llevaron al ascenso de los movimientos de corte islámico a partir de la década de 1970 son múltiples y diversas, entre ellas el fracaso de modelos occidentales implantados en la región, principalmente los esquemas de desarrollo y modernización liberales promovidos por Estados Unidos y Europa. Dichos modelos han contribuido al deterioro del nivel de vida de la población en general, incrementando los niveles de pobreza, de desempleo, marginación, etc. De igual forma, el fracaso del socialismo árabe y el derrumbe del comunismo han contribuido a que, ante la ausencia de una aceptable ideología estatal, grupos musulmanes utilicen al Islam como una activa ideología de resistencia y reafirmación cultural y nacional, así como un instrumento para buscar al interior de sus propias comunidades, respuestas viables a sus propios retos, calificando a las doctrinas extranjeras como extrañas e inoperantes en las sociedades islámicas.

Por ser una religión totalizante que regula todos los aspectos del hombre y de la sociedad, el Islam ha resultado un arma poderosa para aquellos creyentes que no están de acuerdo con el orden establecido y que desean modificarlo inspirados en las primeras comunidades musulmanas. De esta manera, el fundamentalismo islámico se ha manifestado con mayor intensidad en la región a partir de 1979, cuando el Ayatolla Jomeini instituyó la República Islámica de Irán, de corte antiimperialista y anticapitalista, hecho que precedió e impulsó nuevos brotes fundamentalistas en la región, desde grupos aislados como Hizbollah, la Yijad Islámica o Hamas, hasta movimientos islámicos que han alcanzado el poder como en Sudán o que luchan por ello en Argelia o Turquía.

Si bien el fenómeno fundamentalista se extiende por casi toda el área del oriente medio, en los años recientes Israel y los territorios ocupados de Gaza y Cisjordania, así como el sur del Líbano son considerados especiales focos de peligro para el mundo occidental, temor sustentado en la errónea equiparación del fundamentalismo con los grupos terroristas que operan en nombre del Islam.

Sin embargo, esto no es así. Si bien ante el deterioro de las condiciones de vida de la población palestina por la ocupación de Israel y la derrota de los ejércitos árabes en las guerras contra aquél, surgieron diversos grupos fundamentalistas que buscan la destrucción del Estado judío (considerado el bastión de occidente en la región), no todas las vías suponen siempre el terrorismo. Por un lado, algunos grupos como la Hermandad Musulmana, cabeza de múltiples grupos fundamentalistas en la zona, estiman que la liberación de Palestina sólo será alcanzada hasta que la sociedad palestina abandone sus ideas seculares y sea re-islamizada, para lo cual sus actividades se centran en el adoctrinamiento de la población a través de escuelas religiosas, asociaciones de caridad, clubes sociales, etc. Por otro lado, existen grupos que han optado total o parcialmente por la llamada guerra santa o *yihad*, es decir, la utilización de la violencia contra los “infiel” que usurparon el territorio santo del Islam. Entre estos grupos se encuentran la Yihad Islámica y el Movimiento de Resistencia Islámica, mejor conocido como Hamas.

Hamas¹ surgió de entre las filas de la Hermandad Musulmana como una organización de resistencia activa durante el levantamiento popular en los territorios de Gaza y Cisjordania de diciembre de 1987 conocido como la *intifada*. De hecho, la activa participación de el Movimiento de Resistencia Islámica en el levantamiento atrajo a muchos simpatizantes, sobre todo frente a una Organización para la Liberación de

¹ Para efectos del presente trabajo, se utilizarán los términos Hamas, Movimiento y Movimiento de Resistencia Islámica indistintamente.

Palestina (OLP) exiliada por Israel. Desde entonces, Hamas se ha dedicado a entorpecer el endeble proceso de paz a través de manifestaciones públicas, boicots, presión política, y por la perpetración de actos terroristas que han causado enormes pérdidas humanas y materiales, atrayendo hacia sí la atención internacional. Goza del apoyo popular y enorme influencia entre la población musulmana de los territorios ocupados, superado únicamente por Fatah, la facción más numerosa de la OLP. Como los palestinos no han obtenido las esperadas mejoras en sus niveles de vida después de los Acuerdos de paz entre la OLP e Israel, el papel del Movimiento como opositor a la dinámica conciliadora seguida por Yasser Arafat le ha ganado cada vez mayores simpatizantes en Gaza y Cisjordania, sobre todo porque el descontento de la población palestina aumenta con el retraso de la ayuda internacional prometida para impulsar el desarrollo de los territorios, lo que provoca el deterioro del ya precario nivel de vida de los árabes palestinos.

Pese a su relativa pequeñez respecto a la organización encabezada por Arafat, el Movimiento de Resistencia Islámica alcanza objetivos de corto alcance al crear conflictos no sólo entre la OLP y Tel Aviv, sino al interior de cada uno de ellos. Yasser Arafat ha tenido que luchar contra su propia gente para ganar la confianza del gobierno israelí. Por su parte, éste lucha encarnizadamente por erradicar los ataques terroristas de Hamas y obliga a la Autoridad Palestina a combatirlo, a la vez que lo utiliza para justificar retrasos y violaciones a los acuerdos de paz que incrementan las asperezas y tensiones en ambas facciones. Además, en el discurso político interno israelí. Hamas juega un papel importante, dado que el combate al terrorismo es una cuestión esencial en la pugna entre el partido Laborista (más proclive a la negociación con los árabes) y el partido de derecha Likud, actualmente en el poder.

Resulta primordial entender al fundamentalismo islámico no como un fenómeno aislado. sino como parte de la dialéctica globalización-fragmentación, donde los

procesos de reafirmación étnica, nacional, cultural y religiosa responden al fenómeno a la vez totalizador y excluyente de la globalización. La agudización y proliferación de estos procesos de fragmentación obligan su estudio en la disciplina de Relaciones Internacionales como parte de una realidad que parece prolongarse en el próximo milenio, al constituir factores de cambio que influyen en la conformación o desconfiguración, según se interprete, del llamado Nuevo Orden Mundial.

Es necesario despojar al fundamentalismo islámico (y a la región del medio oriente en general) de todos los prejuicios, imprecisiones y malentendidos que occidente le ha impuesto, lo cual se logrará con una explicación científico-social basada en la caracterización real del fenómeno fundamentalista, y de la naturaleza de la sociedad y la religión en la cual florece. Dentro de ese contexto, el tomar a Hamas como estudio de caso permite un acercamiento al fundamentalismo. Su análisis ayuda a comprender las condiciones socioeconómicas que hacen propicio el surgimiento y desarrollo de movimientos y grupos fundamentalistas en Palestina e Israel, así como el impacto que generan en ambas sociedades.

Resulta importante destacar que si bien Hamas es una organización compleja con diversas actividades y facciones, a nivel internacional son sus acciones terroristas las que le han ganado fama. Sin limitarlo a esta dimensión, es éste otro motivo de peso que obliga a la disciplina el estudio de esta organización, ya que hoy en día una de las preocupaciones mayores de la sociedad internacional es el combate al terrorismo. En este sentido, la lucha no debe buscar sólo la eliminación de los grupos terroristas, sino la prevención del ascenso de los mismos, reconociendo y modificando las circunstancias y factores que promueven su formación. Habría entonces que señalar las condiciones económicas, políticas, sociales, históricas y religiosas que permiten el florecimiento de grupos terroristas que actúan en nombre del Islam.

El tema de la pacificación del oriente medio es una de las principales preocupaciones de la sociedad internacional en el presente siglo. Por su importancia geoestratégica y por el desarrollo histórico que presenta, la resolución de sus conflictos debe ser abordada desde diferentes enfoques. Por ello, esta tesis pretende abordar al proceso de paz utilizando como hilo conductor la injerencia de Hamas como una de las principales fuerzas opositoras al mismo, es decir, intenta sopesar la capacidad del fundamentalismo islámico palestino para afectar el camino a la paz.

De esta forma, el objetivo general del presente trabajo es analizar los alcances y limitaciones del Movimiento de Resistencia Islámica para influir en el proceso de paz para el medio oriente, así como realizar algunas proyecciones sobre el desarrollo de Hamas en el futuro.

Los objetivos secundarios son:

- Analizar el concepto fundamentalismo en general, describiendo las causas que lo generan, sus características y las consecuencias de dicho fenómeno.
- Describir el desarrollo histórico del fundamentalismo islámico en la región del medio oriente.
- Reseñar los antecedentes históricos de Hamas.
- Caracterizar al grupo Hamas cualitativa y cuantitativamente, incluyendo su ideología, fines, perfil y reclutamiento de sus miembros, actividades y financiamiento.
- Examinar las consecuencias de la *intifada*, el fin de la Guerra Fría y la guerra del Golfo en el proceso de paz.
- Reseñar brevemente el proceso de paz en los últimos años.

- Describir y examinar las condiciones de vida de los palestinos a partir de los acuerdos de Israel con la OLP, con base en las perspectivas hechas en la ayuda internacional y los beneficios de la semiautonomía palestina.
- Indagar el grado de aceptación de Hamas entre la comunidad palestina.
- Elaborar un recuento de las principales acciones de Hamas contra el proceso de paz, así como describir las reacciones del gobierno de Israel contra las mismas.
- Realizar un balance de los alcances y limitaciones de Hamas, para después definir las perspectivas en su esfuerzo por obstaculizar el proceso de paz.

Al intentar alcanzar estos objetivos, se pretende dar respuesta a los siguientes cuestionamientos: ¿Qué es la globalización y cómo influye en el llamado resurgimiento del fundamentalismo islámico? ¿Cómo se caracteriza el fundamentalismo y por qué surge? ¿Cuál ha sido su desarrollo en el Islam y cómo interfiere en el conflicto árabe israelí? ¿Cuándo y por qué surge Hamas? ¿Cuáles son sus antecedentes y desarrollo? ¿Qué persigue y cómo se organiza? ¿Cuáles han sido sus alcances y limitaciones en su afán de entorpecer y eliminar el proceso de paz?

Según estos cuestionamientos y para efecto de alcanzar los objetivos arriba citados, las premisas sobre las cuales se realiza este trabajo de investigación son las siguientes:

- El llamado “resurgimiento” del fundamentalismo islámico debe entenderse como una respuesta lógica a una crisis general engendrada en el seno de la globalización.
- El fundamentalismo ha sido una constante en el Islam, agudizado en los momentos de amenazas externas e internas, caracterizadas en crisis económicas, políticas, sociales, de valores, etc., por lo que el fenómeno continuará mientras no se eliminen

o disminuyan los elementos agresivos que atentan de una u otra forma contra las sociedades islámicas.

- Es dentro de la dialéctica globalización-fragmentación donde debe explicarse el surgimiento y desarrollo de Hamas como un fenómeno de afirmación religiosa de rechazo a un proceso de paz impulsado y respaldado por las potencias occidentales, principalmente los Estados Unidos, quienes son a su vez los principales promotores de la globalización.
- Frente a una OLP cada vez más secular y proclive a la negociación, Hamas surgió como una alternativa de lucha religiosa y radical contra Israel y occidente. Con el incremento de su popularidad, Hamas se ha convertido en verdadero competidor para Fatah, la facción más numerosa de la OLP, y puede afirmarse que cada fracaso político de la OLP en el proceso de paz pudiera considerarse como una ampliación en las filas de los grupos fundamentalistas palestinos, encabezados por Hamas.
- Si las condiciones de vida de los palestinos de los territorios ocupados no mejoran en un futuro próximo según lo esperado a partir del acuerdo palestino-israelí, la capacidad de Hamas para intervenir y *frenar* el proceso de paz puede incrementarse, ya que un aumento de la inconformidad social palestina puede capitalizarse en apoyo directo o indirecto a Hamas.
- Sin embargo, los objetivos últimos de Hamas, es decir la destrucción de Israel y la instauración de un Estado islámico parecen improbables, si no imposibles, dada la radicalización de su pensamiento religioso y la enorme popularidad que goza la OLP entre los palestinos, quienes en su mayoría buscan una solución negociada del conflicto.

Con el fin de comprobar los planteamientos anteriores el trabajo está planteado en tres capítulos cuya opción metodológica es la vinculación entre los procesos locales, regionales e internacionales, dado que el surgimiento y desarrollo de Hamas debe entenderse a partir de la relación entre estas esferas, es decir, dentro de la dialéctica globalización-fragmentación. De esta forma, el primer capítulo titulado “El fundamentalismo islámico como respuesta a la globalización” pretende explicar que los procesos de fragmentación que sufre la sociedad internacional como las desintegraciones nacionales y las reivindicaciones étnicas, culturales y religiosas no son más que la otra cara de la globalización, proyecto hegemónico y excluyente agudizado con el fin de la Guerra Fría que pretende la imposición del neoliberalismo y la democracia occidental a nivel global pasando por encima de las culturas e historias individuales y que fomenta la polarización de la riqueza. A continuación se aborda al fenómeno fundamentalista como una respuesta de diversos grupos al choque con el proceso de globalización, pero que no es exclusivo del Islam, sino que está presente tanto en las tres religiones de la tradición judeocristiana, así como en antiguas y nuevas religiones orientales. Una vez expuestas sus características generales, el siguiente paso es un breve acercamiento al Islam con el objeto de dar los elementos esenciales para comprender el porqué del florecimiento del fundamentalismo en la religión que fundó Mahoma en el siglo VII y entonces abordar dicho fenómeno desde la historia islámica, la que finaliza con la actual ola fundamentalista iniciada a finales de la década de 1960. Mención aparte se hace de la Hermandad Musulmana, nacida en Egipto en 1928, fuente e inspiración de la gran mayoría de los grupos que operan en la región, incluido Hamas en el presente siglo.

La actual corriente fundamentalista tiene sus raíces en el descrédito de los regímenes árabes ante el fracaso del socialismo árabe impulsado por Nasser en Egipto y el partido Baas sirio que provocó que muchos musulmanes se replegaran en su

principal factor de cohesión (la religión), para hacer frente a los enormes problemas generados o incrementados por sus regímenes corruptos e ineficientes, como desempleo, empobrecimiento, analfabetismo e inflación. Además, el trabajo desarrolla otro elemento del discurso fundamentalista ya presente desde principios de siglo pero que adquiere mayor fuerza a partir de julio de 1967 con la derrota árabe frente al ejército israelí en la Guerra de los Seis Días, es decir, la cuestión árabe-israelí. El problema palestino y la formación de un Estado extraño en la zona se presentaron como puntos claves del pensamiento fundamentalista, el cual ve al territorio de Israel como tierras del Islam que han caído en manos de los occidentales en una nueva embestida contra el mundo musulmán.

Dados los elementos esenciales para la comprensión del fenómeno fundamentalista, en el segundo capítulo intitulado “El Movimiento de Resistencia Islámica, Hamas” se aborda nuestro objeto de estudio partiendo de sus antecedentes más próximos, esto es, la presencia de la Hermandad Musulmana en Palestina a partir de la década de 1930, sus actividades y posturas frente al proyecto sionista y posteriormente frente a Israel, así como sus limitaciones en la lucha contra éste hasta 1987, año en el que inicia la *intifada*. El levantamiento de las piedras, como también se le conoce, requiere de atención especial porque fue el origen y entorno de Hamas. El Movimiento surgió apenas iniciada la *intifada* como la respuesta inmediata de una Hermandad que no podía permitirse quedar fuera de la lucha espontánea, y pronto el nuevo grupo se convirtió en líder y guía natural de la resistencia palestina al lado de la OLP en el exilio. A continuación se realiza un análisis del Movimiento, partiendo de su ideología, esto es sus objetivos, estrategias y cosmovisión, pero también de su estructura, la cual se divide en tres facciones, la social, encargada de orfanatos, escuelas y otras instituciones de caridad; la política, dedicada a la organización de manifestaciones públicas, boicots, propaganda y conferencias contra Israel, y la terrorista. Pese a las dificultades que implica el estudio de una organización

clandestina, se intenta también un breve acercamiento al liderazgo de Hamas a partir de sus primeros fundadores, así como a las fuentes de financiamiento locales, regionales e internacionales que sostienen al grupo.

El tercer y último capítulo, "Hamas y el proceso de paz para medio oriente" intenta evaluar la capacidad del Movimiento de Resistencia Islámica para influir negativamente en el proceso de paz. En primer lugar, se hace un breve recuento de los factores condicionantes que hicieron posible la vía del diálogo para la terminación de un conflicto para muchos irresoluble: la *intifada* como la concientización de la sociedad internacional sobre el problema palestino en los territorios ocupados así como un temor israelí por el "enemigo interno", y el fin de la Guerra Fría y la Guerra del Golfo de 1991 como factores que incidieron en una nueva política global hacia medio oriente encabezada por Estados Unidos, quien ante la caída del aliado soviético de las naciones árabes desea congraciarse con éstas para fortalecer los lazos comerciales y acelerar la globalización, por lo que resulta imprescindible la resolución del conflicto con Israel. Estos elementos dieron paso a la celebración de los primeros acercamientos formales en vistas a una solución regional al problema en la llamada Conferencia de Madrid, que si bien no dio los resultados esperados, sí abrió camino para siguientes acuerdos bilaterales con los árabes, primordialmente con los palestinos a través de la OLP. Los principales puntos de los Acuerdos de Oslo son expuestos de manera breve para entender el alcance de los mismos así como las dificultades que se presentan en su aplicación, ya sea mala disposición de las partes, retrasos o violaciones, o las delicadas cuestiones por negociar como el status de Jerusalén, el retorno de los refugiados, los asentamientos judíos en los territorios y el status final para los palestinos.

Para valorar el peso de Hamas en la población palestina se hace necesario evaluar los cuatro años de la implementación de los acuerdos en Gaza y Cisjordania, tanto

los beneficios, principalmente políticos, que ha traído a los palestinos, como los retrocesos en cuanto al nivel de vida, endurecimiento de las políticas israelíes, así como las deficiencias de la propia Autoridad Nacional Palestina; factores que provocan el crecimiento de la oposición a la paz negociada con Israel encabezada por Hamas. Este liderazgo le hace enfrentarse irremediamente con la OLP, por lo que enseguida se realiza una evaluación de las relaciones entre ambas organizaciones que van de la cooperación al enfrentamiento violento.

Pese a que las actividades de Hamas contra el proceso de paz van más allá del terrorismo convencional, es sin duda éste el que mayores estragos ha causado en el camino de la reconciliación; los atentados perpetrados por el Movimiento a partir de la firma de los acuerdos entre Israel y la OLP son expuestos a manera de listado, lo cual da una idea de la magnitud y fuerza del grupo, sobre todo, a partir de las acciones que Tel Aviv emprende contra el Movimiento e incluso contra los palestinos, la Autoridad Palestina y el proceso mismo.

Finalmente, se encuentran las conclusiones del presente trabajo, donde se plantean tanto nuevas posibles líneas de investigación, como posibles escenarios para el desarrollo del proceso de paz en un futuro próximo.

1. EL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO COMO RESPUESTA A

LA GLOBALIZACIÓN

1.1 La globalización y los procesos de fragmentación

En nuestros días es común dentro de las ciencias sociales e incluso en otras áreas del conocimiento referirse a los procesos de globalización e interdependencia como fenómenos irrevocables que serán la pauta para el desarrollo histórico del próximo siglo. El sustento de estas afirmaciones es real. La globalización y la interdependencia son fenómenos constantes en el mundo durante toda la segunda mitad del siglo XX y acelerados con el fin de la Guerra Fría, ya que a la caída del bloque socialista se fortalecieron los lazos de interdependencia existentes en occidente con el objeto de integrar de manera paulatina a las naciones otrora detrás de la "cortina de hierro" e incorporar de manera simultánea a los países de Asia, África y América Latina a esta nueva dinámica cuyo fin es el establecimiento de una "aldea global".

Así, al término de la bipolaridad, la unificación de los países bajo un régimen político, económico y cultural general pareció alcanzable a través de la internacionalización de los capitales, la tecnología y de la democracia. La nueva percepción de la problemática mundial trajo consigo una perspectiva diferente de la cooperación internacional: la explosión demográfica, las nuevas y enormes olas migratorias hacia los centros desarrollados, el constante deterioro ecológico y las crecientes amenazas del narcotráfico y el terrorismo se presentan como retos globales cuya solución requiere la participación de todos los actores - principalmente los Estados - de la arena internacional.

Este aparente reacomodo natural hacia un nuevo orden internacional encabezado por la globalización se vio pronto confrontado con otros fenómenos que se hicieron notar a lo largo y ancho del planeta, indicando que el camino a la concordia no era llano. Estos procesos provocan la fragmentación y ruptura del aparente “nuevo orden”, y se manifiestan en las desintegraciones estatales y en las reafirmaciones de las entidades étnicas, nacionales, culturales y religiosas que se observan en diversas partes del globo desde tiempo atrás. La balcanización política refleja su rostro más atroz en la desintegración de Yugoslavia, pero sus voces se extienden y refuerzan a la población francófona canadiense, a los deseos separatistas de chechenos en la ex-Unión Soviética, de catalanes y vascos en España, de tibetanos en China, de los católicos de Irlanda del Norte, etc. Yugoslavia, Checoslovaquia y la Unión Soviética fueron las primeras víctimas de esta crisis de los estados-multinacionales. Las luchas violentas por un reacomodo de fronteras conforme a la etnia, religión e identidad cultural se multiplican en África - como los genocidios entre tutsis y hutus en Rwanda, la guerra civil provocada por la aplicación de la ley islámica en Sudán en contra de sus provincias no musulmanas del sur - y Asia - los brotes fundamentalistas en los países y regiones musulmanas, los grupos separatistas en la India y Sri Lanka -. Todas éstas reafirmaciones nacionales y étnicas que se contraponen a la vorágine de la integración mundial se agudizaron con el fin de la Guerra Fría cuando los diferentes grupos nacionales, étnicos y religiosos se vieron liberados del freno del enfrentamiento bipolar que hasta entonces enmascaraba u ocultaba dichos fenómenos al encumbrar a las dos ideologías como fuente, explicación y futuro de toda la humanidad. Sin embargo, la caída del socialismo real fue interpretada por el bloque capitalista como su propio e indiscutible triunfo, y sus centros de poder dieron por sentado que su sistema económico era la única solución universal que traería progreso y democracia a todo el orbe a través de la implantación a nivel mundial del modelo económico neoliberal. Pese a esta euforia

inicial, la implementación de este modelo holístico capitalista, también fue combustible para los procesos fragmentadores debido a su carácter excluyente y selectivo, que ha propiciado la agudización de la concentración económica, la desintegración social y la desestabilización de las estructuras políticas del lugar donde se impone.

Esta visible contradicción entre los procesos integradores y desintegradores no son más que las dos caras de una misma moneda. Unos y otros son parte de un fenómeno dialéctico que aún presenta deficiencias en su conceptualización y análisis.

El significado de “globalización” aún no es uniforme entre los diversos científicos sociales, aunque sus definiciones se asemejen considerablemente. Para algunos, la globalización es un modelo neocapitalista dependiente con base en la integración, donde los procesos de integración económica son también procesos sociales, es decir, verdaderas relaciones sociales y no sólo simple intercambio de mercancías. Esta percepción se basa en el hecho de que los procesos económicos no son puros sino que afectan directa o indirectamente a la sociedad en todos sus aspectos (familiar, social, político, etc.). Otros científicos la consideran como la fase final de la integración económica, política, social, etc., donde la economía mundial se integra sobre la economía y los Estados nacionales. Otros más la entienden como el proceso (de hacer) global, que une paulatinamente a los diferentes procesos, principalmente los económicos, aunque la naturaleza global pura no exista todavía. Pese a estas diferencias, todos coinciden en que la globalización es un fenómeno que se inició con el descubrimiento de América, pero que se consolida y define con mayor precisión al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Si bien todas las percepciones anteriores permiten un acercamiento al término, desde mi punto de vista, es la de

Luis González Souza² la que precisa con mayor claridad el concepto al proponer tres dimensiones de la **globalización**: a) como el *proceso objetivo* de nuevos estados de interdependencia e integración mundiales; es decir, el fenómeno real que si bien parte del elemento económico afecta a todas las demás esferas sociales; b) como un *proyecto hegemónico* basado en lo anterior que busca unificar económicamente e imponer la democracia occidental. Es la política actualmente llevada a cabo en gran parte de los países e impulsada por los centros de poder mundiales que implica la apertura de fronteras y mercados, el adelgazamiento del Estado vía la venta de los bienes del sector público, la promoción de la inversión externa y la democratización de los regímenes políticos; finalmente, c) como la *ideologización del proyecto*,³ la cual plantea como inexorable e irremediable el neoliberalismo y el fin de la historia. Se sustenta en una serie de presupuestos que se intentan imponer como incuestionables, entre ellos que el único camino a la prosperidad de los países es la globalización, por lo que hay que subirse al carro de la modernidad vía la desestatización y la apertura económicas.

Los costos sociales, políticos y económicos que la implantación de este modelo impone a los países del Tercer Mundo han sido enormes: recortes en los gastos en salud, educación y vivienda, la destrucción de las mediana y pequeña empresas, el incremento en las tasas de desempleo e inflación, mayor dependencia hacia los capitales externos y una escandalosa polarización de la riqueza, entre otros. Se observa entonces que la integración del capital financiero, los capitales monopólicos

² Ponencia presentada en el seminario internacional *México y la integración frente al siglo XXI* en la Unidad de Seminarios Ignacio Chávez del Vivero Alto de la UNAM el 17 de septiembre de 1996.

³ Tanto en la percepción como en la ideologización, algunos autores utilizan también los términos de globalidad y globalismo sin distinción (ver Arroyo P., Graciela "La globalización como caos: camino hacia la configuración del sistema histórico del siglo XXI" en *Relaciones Internacionales*, vol.XIII, núm.52, septiembre-diciembre 1991, UNAM, pp.6-14 y Flores O., Víctor "Falacias de la globalidad" en *Macroeconomía*, año 4, núm.41, diciembre 1996, pp.18-19).

y oligárquicos de las grandes empresas excluye o afecta negativamente a las grandes mayorías. Actualmente, el 20% de la población mundial acapara el 80% de la riqueza mundial y este proceso se acelera, acrecentando la división del mundo en norte-sur y ya no en este-oeste.

Y es que la globalización lleva desde su seno los procesos de fragmentación: si por un lado se observa la formación de bloques económicos regionales, los cuales no son más que el proceso selectivo de incorporación a la globalización, también se asiste a la desintegración de supuestos Estados-nacionales como Yugoslavia, Checoslovaquia y la Unión Soviética, bajo reivindicaciones étnicas y culturales, y a casos menos extremos de reivindicaciones por parte de pueblos indígenas y grupos étnicos y culturales diversos, así como al ascenso de movimientos⁴ religiosos fundamentalistas en diversas partes del globo, especialmente en Asia y África que se repliegan en su propia identidad religiosa como el mejor medio para contrarrestar los efectos de una integración mundial que beneficia a una minoría y que excluye o perjudica a los más.

Así, las tendencias fragmentadoras contemporáneas son el resultado no sólo del agravamiento de problemas añejos, sino que también deben explicarse como parte integral y complementaria de un proceso mundial que a la vez que aglutina, también separa y margina, que es selectivo y que polariza. La modernidad,⁵ factor inseparable de la globalización, ha producido alineación y frustración al buscar la universalidad como sinónimo de uniformidad dentro de la "aldea global", sin respetar

⁴ Ya que este fenómeno no es homogéneo, el término movimiento, más que un grupo organizado, implica la existencia de diversas organizaciones con diferencias doctrinales pero que comparten características comunes.

⁵ Modernidad según Bruce Lawrence, es "...la emergencia de una nueva forma de vida, formada sobre todo, por la creciente burocratización y racionalización, así como de las capacidades técnicas y el intercambio mundial, impensables en la era premoderna" (Lawrence, Bruce Defenders of God. The Fundamentalist Revolt against the Modern Era . EUA, Harper and Row Publishers, 1989, p.27).

la diversidad de culturas, debilitándolas, absorbiéndolas o eliminándolas; y frente a ello, dichas culturas buscan en su reafirmación, la sobrevivencia. De esta forma, las tendencias tanto unificadoras como fragmentadoras de fines del siglo XX, son parte de una dialéctica cuya dinámica parece continuará en el próximo milenio.

1.2 El fundamentalismo

En el medio oriente⁶ la respuesta más notoria a los procesos globales de integración ha sido la reafirmación del Islam como base de la propia identidad, manifestada a través del ascenso y proliferación de grupos y movimientos islámicos fundamentalistas. Sin embargo, habría que precisar que el fundamentalismo no es un fenómeno nuevo ni exclusivo del Islam; se ha manifestado a lo largo de la historia dentro de las tres grandes religiones monoteístas - el judaísmo, el cristianismo y el Islam - y en otras religiones asiáticas y su definición y caracterización van mas allá del mundo islámico. Entre los brotes fundamentalistas más recientes se cuentan el cisma de M. Lefèbre a partir del Concilio Vaticano II de principios de los sesenta, el bloque de la Fe (Gush Emunim) judío que surgió en los sesenta y goza actualmente de gran fuerza en la esfera política de Israel, los cristianos creacionistas en los Estados Unidos que tienen sus raíces en la discusión darwinista a fines del siglo pasado, pero que reaparecen en los setenta, y los conflictos religiosos en la India.⁷

⁶ Aunque el término es notoriamente eurocentrista, su utilización es generalizada, incluso por los propios moradores de la zona. La delimitación geopolítica de la región, para fines del presente trabajo, comprende a los países árabes del Asia sudoccidental y del Norte de África (Siria, Irak, Líbano, Jordania, Arabia Saudita y el resto de los Estados del Golfo, Egipto, Sudán, Libia, Argelia, Túnez y Marruecos), incluyendo a Israel, Irán y Turquía, que sin ser árabes, presentan importantes minorías árabes; Irán y Turquía son además países musulmanes.

⁷ Cfr. Zeraoui, Zidane "Argelia: el Frente Islámico de Salvación y el poder (Análisis del Movimiento fundamentalista argelino)" en Relaciones Internacionales, núm.66. abril-junio 1995, UNAM. pp.53-69

El mundo occidental, sin embargo, parece ignorar aquello. Percibe al fundamentalismo, especialmente al islámico, como una amenaza irracional y violenta. Temor surgido de la ignorancia de la naturaleza del Islam y de los movimientos religiosos radicales que emergieron a partir del empeoramiento de las condiciones económicas y sociales de la población; desconocimiento que lleva a los gobiernos occidentales a igualar a todos los terroristas que actúan en nombre del Islam, con aquellos que experimentan reformas revolucionarias para la transformación social con base en esta religión. El llamado “resurgimiento” del fundamentalismo islámico debe entenderse como una respuesta lógica a una crisis general engendrada en el seno de la globalización. Conviene pues, aislar al fenómeno fundamentalista en general, entender su naturaleza y medios, para entonces examinar su evolución en el escenario del Islam.

1.2.1 Conceptualización

Hablar de “resurgimiento” fundamentalista resulta un tanto arriesgado por la implicación de que el fenómeno estuvo ausente por un tiempo y que hoy reaparece en el escenario internacional. Nada más alejado de la realidad. El fundamentalismo se presenta como una respuesta a periodos de crisis, ya sean de identidad, sociales o económicas en las que se encuentra alguna sociedad, llenando el vacío que el materialismo o los líderes locales no pueden ofrecer. Y como las crisis sociales y económicas no son exclusivas ni del mundo islámico ni del siglo XX, el fundamentalismo ha estado presente en las grandes religiones desde siempre.

De la misma manera, los términos “integrismo”, “revivalismo” y “fundamentalismo” son utilizados indistintamente por académicos, políticos y medios informativos. Si bien algunos intentan indicar la diferencia entre dichos

conceptos,⁸ la gran mayoría utiliza uno u otro para referirse al mismo fenómeno. Para efectos de mayor claridad y evitar confusiones, sólo emplearemos la palabra “fundamentalismo”.

Pero ¿qué es este fenómeno? Para Bruce Lawrence, el *fundamentalismo* es la afirmación de la autoridad religiosa como holística y absoluta, sin admitir crítica o limitaciones, expresada a través de las demandas colectivas de dar carácter legal y obligatorio a específicas creencias y dictados éticos derivados de los escritos religiosos⁹ (la Biblia, la Torá, el Corán, etc.). En otras palabras, el fundamentalismo se manifiesta como la politización de los valores y creencias religiosas de una sociedad, con la pretensión de darles condición legal y obligatoria. Ambiciona un retorno a los fundamentos de alguna religión a través de un severo moralismo y en una acentuada intolerancia que culpa al modernismo y al relajamiento de la religión como los generadores de todos los males sociales.

Los fundamentalistas están conscientes de que su contexto social, político y económico ha sido transformado por agentes externos o internos, y la conciencia de esta situación es lo que los hace diferentes respecto a los conservadores o a los tradicionalistas, quienes asumen que las cosas pueden y deben continuar para el mantenimiento de su *status quo*. No pretenden la imposición de antiguas prácticas religiosas o modos de vida arcaicos, más bien, retoman *selectivamente* una serie de doctrinas, creencias y prácticas religiosas - aunque pretendan una interpretación literal o pura de los textos religiosos - y las adaptan a su realidad para entonces convertirlas en la base de un aspirado orden social que retorne a la era dorada de cierta religión (las

⁸ Para Raphael Israeli la de fundamentalismo y revivalismo es una diferencia de grado, donde el fundamentalismo es más radical en sus demandas y más militante e insistente en su lucha (Ver Israeli. Raphael Muslim Fundamentalism in Israel. Londres, Brassey's, 1993, p.4)

⁹ Cfr. Lawrence, Bruce, *op. cit.* p.27

primeras comunidades cristianas, la comunidad de Mahoma, etc.) pero que asimila los adelantos materiales de la modernidad.

Así, una vez extraído el elemento ideológico, los fundamentalistas lo combinan con la modernidad. Porque el fundamentalismo no se opone al avance tecnológico ni científico. Más bien, se opone al modernismo¹⁰ como ideología, mas no a la modernidad al dividir las variables ideológicas y las aportaciones objetivas o materiales del conocimiento moderno. Por tanto, los fundamentalistas buscan mejorar las condiciones de vida de sus sociedades a través de los beneficios materiales que brinda la modernidad (desde servicios hasta el uso de las telecomunicaciones, por ejemplo), pero rechazan y luchan contra la ideología que se ofrece como inseparable en el camino a la modernización y que implica la reorientación de valores de la sociedad. En otras palabras, mientras el modernismo intenta constituirse en la nueva ideología mundial, los fundamentalistas niegan esta pretendida hegemonía intelectual. Con base en este hecho, autores como Bruce Lawrence afirman que el fundamentalismo no existe sin la modernidad, sin embargo, habría que cuestionar tal afirmación, ya que son múltiples y diversas las variables que propician los brotes fundamentalistas, los cuales se han presentado, como se señaló con anterioridad, en otros momentos críticos de la historia universal y no son sólo un producto de la modernidad.

De este modo, la combinación del elemento ideológico-religioso con la asimilación de la modernidad por parte de los fundamentalistas, tiene dos objetivos: la reconversión a

¹⁰ B. Lawrence (*op. cit.*) menciona algunos de los planteamientos del modernismo, entre ellos la búsqueda de la autonomía individual a través de los "valores" del sistema capitalista, entre ellos, el cambio sobre la continuidad; la cantidad sobre la calidad; la producción eficiente, el poder y la ganancia sobre el apego a los valores tradicionales. Incluso, los más radicales defensores del modernismo entronan al capitalismo como la mejor vía al progreso tecnológico, el cual eliminará tanto la inconformidad social como psicológica.

la voluntad divina y la propia supervivencia como grupo social, destacando las diferencias y satanizando al enemigo en forma maniquea.

En su búsqueda de construcción de una nueva sociedad apegada a la voluntad divina, tarde o temprano los diferentes grupos fundamentalistas encaran al Estado por ser éste el regulador de diversos aspectos de la vida social, y es entonces cuando ingresan a la vida política con sus discursos y acciones en torno a la educación, el desarrollo, la modernización, las estructuras políticas, etc. Sin embargo, en su deseo de mantenerse a cierto margen de la sociedad civil, los fundamentalistas intentan influenciarla a través de una participación selectiva en ciertos aspectos de la vida social, principalmente de instituciones sociales y educativas alternativas que son utilizadas como caldo de cultivo para nuevos simpatizantes y militantes. Dependiendo la sociedad y condiciones donde se presente, la actividad fundamentalista puede limitarse al activismo social y político, o puede incluso llegar al enfrentamiento violento directo con el Estado u otras fuerzas consideradas como enemigas.

1.2.2 Características

Martin E. Marty¹¹ ofrece un óptimo acercamiento al fundamentalismo en general al describirlo partiendo de lo que *no* es. Al eliminar los prejuicios que se tienen sobre dicho fenómeno, lo delimita a sus aspectos esenciales.

Como se señaló con anterioridad, el fundamentalismo es diferente a los movimientos conservadores o tradicionalistas ortodoxos, pues estos por lo general desean mantener el *status quo* existente, mientras que aquél intenta transformar las condiciones sociales, políticas, económicas y religiosas prevalecientes. Sin embargo, tampoco es un

¹¹ *Cfr.* Marty, Martin E. citado por Zeraoui, Zidane *op. cit.* p. 56

movimiento revolucionario puesto que no aspira a un nuevo orden sin precedentes, sino a la restauración de un orden idealizado perdido en algún momento. Podría entonces definirse como reformista.

Otra propiedad del fenómeno es que no es estático, sino dinámico y evoluciona y se adapta según el contexto social, político, cultural y económico al que se enfrente. De esta manera, y debido a que responde a las profundas necesidades culturales en diversas partes del planeta surgidas de la crisis general de la globalización, es considerado actualmente como uno de los fenómenos de mayor fuerza y trascendencia en el escenario internacional contemporáneo.

De lo anterior se desprende que tampoco es un fenómeno exclusivo del Islam o de las otras religiones bíblicas (el judaísmo y el cristianismo), sino que también se hace presente en religiones antiguas del continente asiático como el hinduismo, el budismo y el sintoísmo, cuando se sirve de la politización religiosa como medio de reafirmación nacional, étnica o religiosa en repudio a influencias externas, primordialmente la occidental, en sus sociedades y cultura. Así, en Sri Lanka los monjes budistas se oponen a los tamiles hindúes; los monjes budistas lamas buscan la independencia del Tíbet respecto a China a través de la imposición de una teocracia; similar lucha aconteció con los sijs en la India contra la dominación inglesa, etc.

Tampoco es el único factor de oposición al materialismo y al modernismo, sin embargo es el que ha alcanzado mayor atención por parte de la sociedad internacional. Esta oposición le ha ganado los calificativos de irracional o anticientífica, pero habría que revisar esta afirmación. Como se mencionó anteriormente, el fundamentalismo se sirve del avance científico y tecnológico y trata de adecuarlos a lo establecido en su marco referencial religioso, y lo que rechaza es la ideología hegemónica del modernismo.

Otro prejuicio más, pero no menos importante sobre el fundamentalismo es que se le tiene como un fenómeno de las sociedades atrasadas. Respecto a esto, basta señalar los brotes fundamentalistas en países desarrollados, como los ya mencionados grupos de cristianos creacionistas, opuestos desde el siglo pasado hasta nuestros días a la teoría darwiniana de la evolución basándose en las explicaciones del libro bíblico del Génesis, los mormones fundamentalistas que se niegan a derogar la poligamia establecida en el Libro del Mormón y los grupos de judíos ultraortodoxos en los Estados Unidos, así como sectas similares en toda Europa; el cisma fundamentalista de Lèfebre en el Concilio Vaticano II, negado a los cambios modernizadores del catolicismo; las prácticas de las llamadas Nuevas Religiones y algunos grupos budistas en el Japón, etc. Estos son sólo algunos ejemplos que comprueban que dicho fenómeno no sólo es resultado exclusivo de una sociedad materialmente atrasada, sino que confluyen otros factores sociales y políticos.

Esta última particularidad va unido al hecho de considerar que el fundamentalismo se genera y desarrolla sólo entre la clases bajas. La realidad nos demuestra que dicho fenómeno no sólo se presenta entre los empobrecidos, sino también entre las clases medias urbanas o rurales, y que la mayoría de sus elementos son gente joven. Si el fundamentalismo religioso surge ante situaciones de crisis, sus actores son aquellos que han quedado desamparados o marginados de los procesos de globalización y modernización, y aquellos que han sido excluidos de los círculos gobernantes, entre ellos profesionistas y académicos.

Finalmente, cabe recalcar que el fundamentalismo no es sinónimo de violencia o terrorismo. Dependiendo la orientación de su doctrina y del contexto en el cual emerge, puede optar por diferentes vías para alcanzar sus objetivos, ya sea influenciando a la sociedad y a los grupos de poder a través de un activismo social y la creación de instituciones, o también al pretender abordar dicho poder directamente via electoral

(como los partidos judíos ultraortodoxos en el parlamento israelí) o militar (como Hizbullah en el sur del Líbano).

1.3 El Islam

La civilización occidental sufre de dos barreras que le impiden el cabal entendimiento del ascenso y proliferación de movimientos de corte islámico en el medio oriente en las últimas décadas. Primero, occidente adolece de un conocimiento profundo respecto al desarrollo del mundo árabe y del mundo islámico en general debido a su concepción eurocentrista del desarrollo humano. Esto lleva al segundo obstáculo, concerniente a que en su búsqueda de explicaciones a los diversos fenómenos mesorientales, por lo general parte de modelos explicativos y patrones valorativos occidentales, cuyos conceptos y esquemas no se adaptan a la evolución histórica de la región, lo que ha generado una serie de vacíos y distorsiones en la percepción de los mundos árabe e islámico.

Los medios de comunicación y la política occidentales refuerzan la visión miope y estereotipada del Islam. Sólo basta con señalar la fuerte creencia en muchas naciones occidentales, especialmente en los Estados Unidos de que el fundamentalismo islámico es una potencial amenaza para sus intereses en el Asia Central y el medio oriente. Esta creencia adquirió fuerza después de la Revolución Islámica de 1979, cuando el Ayatola Jomeini tomó el poder iraní e implantó un régimen islámico fuertemente antiimperialista, anticapitalista y, desde luego, antiestadounidense. Este fenómeno fue el detonador de otros brotes que incrementaron el temor hacia la 'amenaza fundamentalista', como: la toma de la Gran Mezquita por fundamentalistas en Arabia Saudita en 1979, el asesinato del presidente egipcio Anwar Sadat en 1981, la revuelta de la Hermandad Musulmana en Siria en 1982, los ataques terroristas

contra personal e intereses estadounidenses y europeos en diversas partes del oriente medio - el más reciente fue el atentado con un auto-bomba en junio de 1996 en una instalación militar estadounidense en Arabia Saudita con un saldo de 19 soldados muertos y cientos de heridos -, el surgimiento de las repúblicas musulmanas del Asia Central al desintegrarse la Unión Soviética, el éxito de las fuerzas de resistencia islámica en Afganistán, al igual que el ascenso al poder por parte de los musulmanes radicales en Sudán, su cercana victoria en Argelia, el incremento de sus actividades políticas en Egipto y Turquía y su extensión a algunas partes de Europa. Todo lo anterior sin nombrar grupos en Israel y el Líbano como Hamas, la Yijad Islámica o Hizbullah, considerados exclusivamente como un problema de terrorismo cuya única solución es el exterminio.

La visión maniquea de estos fenómenos es clara muestra de una concepción prejuiciosa de lo que es el Islam. Resulta pues necesario, comprender la naturaleza de esta religión que parece tan ajena a occidente,¹² el papel que ha jugado en el desarrollo histórico de la región (muy diferente respecto al cristianismo y al judaísmo), su vinculación con el Estado y la vida política, etc. Estos aspectos conforman la base para entender la naturaleza del avance fundamentalista en el Islam de las últimas décadas, sus raíces, desarrollo y por su puesto, su estrecha relación con el conflicto árabe-israelí.

Actualmente, el Islam es una de las religiones con mayor número de conversos. Más de mil millones de seres humanos profesan esta religión y sólo cerca del 20% de los musulmanes son árabes, ya que el mundo del Islam se extiende más allá del espacio geopolítico denominado medio oriente, pues además de éste. incluye partes del África subsahariana (en Sudáfrica, Mozambique, Tanzania, etc.). Asia Central (sobre

todo en las ex-repúblicas soviéticas), regiones del sur, sudeste y este de Asia (entre otros, Indonesia, India, Pakistán y Bangladesh, los Estados con la población musulmana más grande del mundo, además de Singapur, Malasia y Filipinas), así como partes de Oceanía, Norteamérica y Europa, principalmente en la parte oriental de ésta, Alemania con su incipiente población turca, Gran Bretaña y Francia debido a los flujos migratorios provenientes de sus antiguas colonias con población musulmana como Paquistán, la India y Bangladesh respecto a Inglaterra, y Argelia y Marruecos al país galo.

A diferencia del cristianismo occidental, el Islam es una religión totalizante. No sólo regula las relaciones del hombre con Dios, sino también todas las relaciones del hombre con sus semejantes. En adición a las leyes religiosas, formula preceptos sociopolíticos, económicos y jurídicos que rigen todos los aspectos de la vida del hombre, desde la alimentación, el vestido, la higiene personal y las relaciones familiares, hasta las actividades económicas y políticas de la sociedad; lo que hace de él una religión integrista que contempla y regula todas las esferas del individuo. Mahoma (571-632 d.C.) además de creador de una religión, fue un hombre de Estado, un militar, juez y líder político fundador de un imperio que después de su muerte se extendería a gran parte de África y Asia y penetraría en la misma Europa cristiana. Desde entonces y a lo largo de catorce siglos de historia islámica, esta religión se ha constituido en un arma poderosa para aquellos que no están de acuerdo con el orden establecido y que desean modificarlo, inspirados de manera idealista en las primeras comunidades musulmanas.

Las raíces de esta doctrina religiosa se encuentran en las arenas y oasis de la Península Arábiga del siglo VII de nuestra era. La zona, que contaba con algunos

¹² Sin embargo, el Islam parte de la misma fuente que las religiones predominantes en occidente, es decir, la judeocristiana, aunque aquél tuvo un desarrollo histórico distinto al cristianismo y al

territorios fértiles cercanos al mar, estaba poblada principalmente por nómadas que practicaban el pastoreo y el comercio caravanero, aunque en las regiones fértiles se practicaba la agricultura y existían algunas cuantas ciudades dedicadas al comercio, a la agricultura y al culto que empezaban a surgir como pequeñas ciudades “repúblicas” gobernadas por algunos ricos mercaderes; tal es el caso de La Meca, con la tribu Quraish.¹³

Los nómadas - hoy conocidos como beduinos - estaban organizados en tribus y clanes que bajo la autoridad de un jeque elegido y unidos básicamente por lazos de parentesco, periódicamente se lanzaban en guerra contra otras tribus, lo que les impedía evolucionar hacia otras formas de sociedad más avanzadas. Su religión era politeísta y plagada de demonios a los que se les temía; se rendía culto a algunas piedras consideradas como sagradas, entre ellas la de la Kaaba (una estructura cúbica a la que se adoraba como roca caída del cielo que contenía a algunos ídolos de varias tribus) en La Meca, en torno a la cual en ese entonces ya se realizaban peregrinaciones en coordinación con ferias comerciales.

Las divisiones tribales no eran irreconciliables. Ya existía un vago sentimiento de solidaridad entre los pobladores de la península basados en una raza y una lengua común, el árabe. El tiempo de la “ignorancia”, como los musulmanes señalan al periodo pre-islámico, también es considerado como la Edad de Oro del arabismo, de los hombres del desierto.¹⁴ En ese siglo, sin embargo, los árabes no estaban aislados del resto del mundo. El comercio caravanero florecía en la Península, mientras los desgastados imperios Sasánida y Bizantino se disputaban el control de las rutas comerciales del sudoeste asiático, región que los dividía y que incluía a la Península

judaísmo.

¹³ Cfr. Cahen, Claude, El Islam. Desde sus orígenes hasta el comienzo del Imperio otomano, Colección Historia Universal Siglo XXI, vol. 14, México, Siglo XXI Editores, 1972, p. 5.

¹⁴ *Ibidem*.

Arábiga. A ésta llegaron nuevos pobladores, entre ellos importantes comunidades cristianas y judías con sus creencias y costumbres que serían pieza importante en la conformación de la nueva religión.

Mahoma (*Muhammad*), árabe de la tribu Quraish, la más poderosa de La Meca pero de una rama venida a menos, nació en la Meca en el año 571 de nuestra era. Huérfano a edad temprana, fue criado por su tío Abu Talib junto con el hijo de éste, Ali y pronto se enroló en las caravanas que comerciaban con Siria. A los veinticinco años casó con Jadiya, una viuda acaudalada dueña de caravanas, mayor que Mahoma. Con ella engendró siete hijas de entre las cuales, la única que vivió fue Fátima, casada con Ali, el primo del profeta. Su profesión de mercader (que le permitió tener contacto con el cristianismo y el judaísmo), y su fama de buen hombre hicieron de él un respetable ciudadano de La Meca. Sin embargo, su vida cambió cuando a los cuarenta años (610 d.C.) recibe las primeras revelaciones divinas que guarda en secreto por temor a que fueran intervenciones del diablo. Pronto se dio cuenta de la autenticidad de la Revelación de *Alá* (Dios), y en el año 613 d.C. inició su predicación, primero a su familia y después entre gente de baja condición social. Su mensaje era de condena al politeísmo (que negaba la divinidad de la Kaaba), a los males del hombre, entre ellos el materialismo y la avaricia de los gobernantes; remarcaba la cólera divina y la inminencia del Juicio Final. Pugnaba por un nuevo orden social basado en la voluntad divina que sustituyera el orden prevaleciente. Todo esto trajo el temor y la oposición de los Quraish a su mensaje, pues ponía en peligro las instituciones religiosas, políticas y comerciales que ellos manejaban.¹⁵ Mahoma se autoproclamaba el Mensajero de Dios, y éstos pronto percibieron que si su prédica prosperaba, ninguna autoridad podría enfrentarse a la voluntad de Alá expresada por su profeta. El nuevo líder religioso era, según

¹⁵ Cfr. Esposito, John L., Islam and Politics, EUA, Syracuse University Press, 1991, p. 5

Maxime Rodinson,¹⁶ un revolucionario identificado más con los huérfanos y desposeídos que con los ricos, especialmente los Quraish a quienes reprendía constantemente. Ante el rechazo a la nueva doctrina y la presión de los habitantes de La Meca sobre Mahoma y su primera comunidad, éste decidió emigrar a Yathrib (hoy conocida como Medina, la Ciudad del Profeta) en el año 622,¹⁷ invitado por esa ciudad para fungir como árbitro entre las tribus judías y árabes que la habitaban. La *hégira* (la huida), dio inicio a la era musulmana, pues en Medina se estableció la primera *umma*, la comunidad musulmana, ya no sólo unida por los lazos de parentesco, sino unidos por la fe, donde Mahoma era jefe de Estado, juez, legislador, jefe guerrero y profeta. En Medina, las revelaciones se multiplicaron con mayor sentido político y administrativo con el fin de regular la vida espiritual y material de la *umma*. Algunas de sus visiones fueron continuos viajes al paraíso y parte de la creencia islámica es que en uno de ellos el profeta viajó desde la Meca a Jerusalén y de ahí se remontó a los Cielos, lo que convirtió desde entonces a esta última en la tercera ciudad santa del Islam.

En los siguientes diez años, Mahoma encabezó una serie de expediciones militares contra las caravanas de mercaderes y otras tribus (conocidas como *racias*) para hacerse de ingresos; también estableció una serie de alianzas con diferentes tribus a través de matrimonios y acciones diplomáticas. La guerra se hacía contra los infieles, y en el nombre de Alá se violaron acuerdos y treguas que dieron a la nueva comunidad la rápida conquista de la Península. Los Quraish reconocieron a tiempo ese hecho, y en el 630 los triunfos espirituales y militares lograron el sometimiento de La Meca a Mahoma, quien regresó a esa ciudad desde donde impuso una autoridad centralizada, abolió el culto politeísta antiguo al destruir todas las deidades de la ciudad excepto la Kaaba (la cual ya no fue considerada sagrada en sí, sino por

¹⁶ Cfr. Rodinson, Maxime, Mahoma. El nacimiento del mundo islámico, México, Era, 1985.

¹⁷ Este año marca el inicio del calendario musulmán.

que desde ella Alá irradiaba su divinidad), y dio un sentido islámico a muchas de las costumbres de la época (la Kaaba y la reglamentación de la poligamia son claros ejemplos de ello). Dos años después Mahoma murió en Medina de muerte natural.

Las disputas y divisiones que siguieron a la muerte del profeta en torno a su sucesión, como se señala más adelante, no impidieron que sus seguidores extendieran el dominio islámico a una enorme porción del mundo conocido fuera de la Península Arábiga. Gracias a que los dos imperios de entonces, el Sasánida de Persia y el Bizantino en Europa se habían enfrentado en una desgastante guerra que los debilitó considerablemente, en menos de un siglo los árabes conquistaron un territorio que abarcaba desde Portugal, partes de España y Francia, se extendía por todo el norte de África, Irak, Persia (hoy Irán) y Afganistán, hasta llegar al río Indo. En el norte avanzaron hasta la península de Anatolia y hacia el sur alcanzaron otros puntos del África Subsahariana.¹⁸ De estas conquistas surgió una nueva civilización surgida de los procesos de arabización (la adopción de la lengua árabe y la mezcla étnica con los conquistados) e islamización (la adopción de la religión musulmana).¹⁹

En lo que respecta a la doctrina musulmana, la religión fundada por el profeta retoma elementos del cristianismo y del judaísmo (fenómeno conocido como sincretismo), religiones con las cuales tuvo contacto Mahoma en sus viajes como mercader. La palabra Islam, proviene de la palabra árabe *aslama*, que significa

¹⁸ Cfr. Sierra Kobeh, María de Lourdes, *Islam, sociedad y política*, Colección Grandes tendencias contemporáneas, núm. 21, Coordinación de Humanidades, UNAM, p. 7

¹⁹ No todos los países se asimilaron totalmente. Por la tolerancia a las comunidades cristianas y judías, éstas permanecieron en la región, y hoy constituyen aproximadamente el 5% de la población total del medio oriente, y entre estas minorías se encuentran los cristianos coptos en Egipto, los maronitas en el Líbano y los judíos en Israel. Éste último país junto con el Líbano son los únicos Estados no musulmanes de la región. Respecto al proceso de arabización, tampoco éste fue total, España, Irán y Turquía entre otros pueblos como los bereberes y armenios, no se arabizaron, manteniendo su propia lengua y étnica, aunque con considerable influencia árabe.

“sumisión” a la voluntad de Alá (Dios), y “musulmán” (*muslim*) es aquel que se somete a ella.

Para el Islam, la verdad revelada en el *Corán* es definitiva e inmutable. Este texto es la Revelación última dada al último de los profetas (desde Adán, Abraham, Moisés, Jesús hasta Mahoma), y en ella se da el verdadero sentido a los textos bíblicos, tanto a la Torá como a los Evangelios, supuestamente distorsionados por judíos y cristianos. En su misericordia infinita, Alá envió a Mahoma como el último de sus mensajeros y le dio el Corán como la revelación completa de la voluntad de Dios hasta el fin del mundo.

El Corán es la principal fuente de la doctrina y el derecho musulmán, pero no la única. Si bien la ley divina ya no podía ser cambiada, sí podía ser interpretada según las necesidades de la vida pública. De esta forma surgieron: la *sunna*, que significa costumbre, tradición u ortodoxia, formada por el conjunto de *hadits* o tradiciones que son palabras o hechos relativos al profeta relatados por sus compañeros; el razonamiento por analogía o *quiyas*, y el consenso o acuerdo (*ijmá*) de los especialistas, la cual hacía jurisprudencia. Estas cuatro fuentes constituyen las bases de la ley islámica o *Sharia*,²⁰ y los que lo estudian son los *ulema*, que, por la propia naturaleza del Islam, también se encarga de lo que occidente separa como el aspecto civil. Sin embargo los *ulema* no conforman un clero pues no goza de autoridad divina como pudiera suceder con los sacerdotes cristianos, pues bajo el Islam todos los musulmanes son considerados como iguales, aunque sí existen líderes religiosos, muchos de los cuales ejercen poder político así como estrictamente religioso y pueden ser venerados por sus adeptos.

²⁰ Actualmente la *Sharia* se aplica en Arabia Saudita, Sudán e Irán. Otros Estados de la región y fuera de ella mantienen en sus legislaciones algunas normas coránicas en combinación con un sistema político secular.

Alá, según el Islam, es Dios único (*tawhid*) y todopoderoso, misericordioso, pero a la vez el Juez justo que recompensará o castigará en el día del Juicio Final. Dios exige a los hombres su sumisión y fe a través de una serie de actos concretos conocidos también como los cinco pilares de Islam: recitar la profesión de fe (*shajadah*): “No hay mas Dios que Alá y Mahoma es su profeta”; la oración cinco veces al día en dirección a La Meca (*salat*); el ayuno desde el alba hasta la puesta del sol en el mes de Ramadán (*sawm*); la peregrinación a La Meca por lo menos una vez en la vida (*hajj*); y la limosna (*zakat*) como acto de solidaridad y purificación de la riqueza.

Mahoma además de mensajero de Dios, es el modelo y ejemplo de vida musulmana. Dios dio en custodia toda la creación al hombre, cuya vocación es ser el instrumento divino que establezca y propague el orden islámico sobre toda la tierra y la comunidad musulmana (la *umma*) debe ser la cuna de ese nuevo orden. La guerra santa (*yijad*), es el combate contra los no musulmanes que profanan o agreden las tierras del Islam y/o las ciudades santas de la Meca, Medina o Jerusalén; es obligatoria para los que pueden consagrarse a ella y ofrece la salvación eterna como recompensa a la muerte en combate.

La doctrina islámica permite el divorcio y la poligamia, si bien el número de esposas legítimas queda reducido a cuatro. Se prohíbe a los musulmanes el consumo de alcohol, la carne de cerdo, así como la práctica de la usura, los juegos de azar, y la idolatría. La mujer debe ocultar cabello, brazos y piernas aunque las costumbres que prevalecen en las distintas sociedades musulmanas reflejan la flexibilidad de la interpretación de la ley coránica en este aspecto y en otros relativos a la mujer como su posición frente al hombre. sus libertades, obligaciones y derechos, etc.

De manera general, todo lo estipulado hasta este punto es aceptado por la totalidad de la comunidad musulmana, sin embargo, al igual que el resto de las grandes religiones, el Islam no está exento de divisiones surgidas de la lucha por el poder y por la diferencias de interpretación religiosa. Como se apuntó anteriormente, desde la muerte del profeta el problema de su sucesión en la dirección de la nueva religión provocó el primer y más grande cisma del Islam, la división entre *sunnitas* y *shiitas*, conocida como la primera *fitna* o rompimiento.

Los *sunnitas*, seguidores de la *sunna*, que significa costumbre o tradición, pensaban que el sucesor del Mahoma debía ser el más apto entre sus discípulos. Actualmente el *sunnismo* abarca a la mayoría de la población musulmana en el mundo árabe, aproximadamente el 83%. De las opiniones personales de los jueces y el acuerdo entre los especialistas *sunnitas* surgieron las distintas escuelas de Derecho islámico: la *malikita*, fundada por Malik Ibn Anass (720-796) y cuya principal obra es la Muwatta, la cual recopila todos los hadits que Mahoma llevó a cabo en su etapa en Medina; es la escuela más importante en la parte occidental del mundo islámico, principalmente en el Alto Egipto y Sudán. La *hanafita* de Abu Hanifa (699-767), que no se ciñe de manera estricta a los *hadits*, aunque evita que las acciones del Estado y la práctica contradigan abiertamente al Islam; esta escuela floreció en el oriente, principalmente en Turquía, Siria e Irak. La escuela *shafita* de Shafi (767-820), más revolucionaria al pretender basarse en la razón, en la lógica para la interpretación de los *hadits*. Surgió en Palestina pero prosperó en Siria y Egipto y hoy predomina en la región. Finalmente la escuela *hambalita* de Ibn Hambal (780-855) que pretende no desligarse del Corán y los hadits, interpretándolos de la forma más literal, conformándose como la más radical de todas las escuelas; predomina en Arabia Saudita.²¹

²¹ Cfr. Cahen, Claude, *op. cit.* pp. 72-73

Los *shiítas*, la otra gran rama del Islam, creen que a la muerte de Mahoma este debía ser sucedido por su primo y yerno Ali (*shia*, partido, del partido de Ali) , pues suponen que la sucesión estaba reservada a los descendientes directos de Mahoma y su yerno Ali, a través de su hija Fátima, a quienes les dieron el nombre de *imam* (el guía, título que se aplica a los diversos líderes espirituales), los cuales debían ser los interpretes del Islam. El shiísmo es la religión oficial de Irán, y con mayoría en Irak y Bahrein; adicionalmente existen poblaciones shiitas importantes en Qatar, Omán, Emiratos Arabes Unidos, Kuwait, Arabia Saudita, y Líbano. El shiísmo se subdivide en dos ramas principales: por un lado el ala moderada conformada por los *shiítas duodecimanos*, y por los *zaidis*. El *shiísmo duodecimano* es religión oficial de Irán desde el siglo XIV, aunque es un caso único. Su creencia cardinal es la existencia de doce *imames* a partir de Ali, Hassan, Hussein y nueve descendientes más de este, donde el último de ellos, el doceavo, desapareció misteriosamente. Este imam permanece oculto y reaparecerá algún día como el *Mahdi* o Mesías para restablecer la época de oro del Islam, derrocando el reinado de Satán en el mundo. Ningún gobierno entonces es legítimo, aunque se les tolera. Tampoco lo son los gobiernos de los otros Estados musulmanes dirigidos por califas, pues son los sucesores de aquellos que fueron nombrados con la primera división del Islam realizada por los *sunnitas*, por lo que quienes deben gobernar son los *ulema*, los estudiosos de la Ley musulmana.²² Los *zaidis* son más moderados y aceptan la elección de los *imames*. Por otro lado, los *shiítas* extremistas son los *septimanos* o *ismaelitas* (aceptan sólo siete imames) que predominan en la India y algunas partes de Siria; los *druzos* en el Líbano; los *alawitas* al norte de Siria y parte de Turquía, que llegaron a divinizar a Ali o a alguno de sus descendientes.

²² En Irán, a diferencia de los Estados predominantemente *sunnitas* y por las características propias del Islam *shiíta*, se desarrolló una casta clerical, que creció bajo el amparo y protección del Estado monárquico, y dio legitimidad al Estado iraní. (de estos *ulema shiítas* surgió el Ayatola Jomeini). Sin

La división entre *shiísmo* y *sunnismo* no fue la única. A lo largo de los siglos, diferencias teológicas y de interpretación han dado lugar a nuevas divisiones hasta hacer del Islam un enorme mosaico de diversas sectas y cultos. El *sufismo*, que rebasa los límites de los dos grupos anteriores, comenzó como un movimiento ascético en los primeros siglos del Islam hasta convertirse en una teosofía sumamente desarrollada con tendencias al misticismo. Los sufíes se organizan en hermandades o cofradías diversas que remarcan el rito compartido, la disciplina y la vida comunal.²³ Otras de las sectas más importantes fuera del *shiísmo* y del *sunnismo* son los *jariyitas* y los *yazidis* o adoradores del diablo.

1.4 El fundamentalismo islámico

Por la naturaleza integrista del Islam, la utilización de los símbolos religiosos en las sociedades islámicas ha sido un fenómeno recurrente en su devenir histórico. El fundamentalismo como una corriente del Islam se ha presentado en el medio oriente en diversos momentos, especialmente en los de amenazas internas y externas, caracterizadas en crisis económicas, políticas, sociales, de valores, etc., ya sea para expresar descontento contra los gobernantes de la época, para luchar contra el infiel, o para buscar la renovación de la sociedad. Sin embargo, debe destacarse que si bien las diversas corrientes fundamentalistas a lo largo de la historia de la región comparten elementos comunes, cada una de ellas debe ser entendida a la luz de las especificidades de los contextos sociales, económicos y políticos en las cuales se desarrollaron.

embargo, los *ulema sunnitas* estarían mucho más limitados en sus funciones. Ver Rodríguez Zahar. León, La Revolución Islámica-clerical de Irán, 1978-1989, México, El Colegio de México, 1991.

²³ Cfr. Stoddart H., Phipip. *et al.*, Cambio y tradición en el mundo musulmán, Colección Popular, México, FCE, 1988, p. 28.

Así pues, se observa que los diferentes intentos por reformar y eliminar el desviacionismo islámico se presentaron en el Islam desde la muerte del profeta, con el misticismo *sufi*, las rebeliones *shiíta* y *jariyita* (esta última intentó reformar a la institución califal y a la comunidad misma con una interpretación moralista del Corán) y otras corrientes opuestas a la “corrupción” moral y social del Islam que se sucedieron a lo largo de catorce siglos de historia musulmana. Las reformas de al-Ghazzali (1058-1111) e Ibn Taymiyah (1263-1328) de tendencia espiritual y activista respectivamente, buscaron en su tiempo el regreso a los fundamentos del Islam para restaurar y revivificar a la *umma*, y fueron las predecesoras de los brotes fundamentalistas que se dieron en la región a partir del siglo XVIII.

Durante las dos últimas centurias el fundamentalismo fue la respuesta local al deterioro y desplome del imperio otomano y sus instituciones, agudizada por la incipiente penetración de la Europa cristiana (que culminó con la colonización de la zona) que ponía de manifiesto el atraso científico, tecnológico y militar de las sociedades musulmanas e invitaba a la secularización del Estado y a una occidentalización de valores y costumbres.

De este modo, desde el siglo XVIII la Península Arábiga fue el escenario de un movimiento fundamentalista que afectaría a todo el imperio otomano, una radicalización del *hanbalismo*, el *wahabí*, que encabezado por Muhamad Ibn Abdel Wahab (1703-1792) intentó eliminar las desviaciones introducidas en el Islam, especialmente por el sufismo; su reforma rechazaba enérgicamente toda clase de ideas politeístas (como la santería o la adoración de objetos) e innovaciones religiosas (*bid'at*) que no se basaran en las fuentes originales del Islam (el Corán y la *sunna*). La lucha *wahabí* continuó hasta la presente centuria, dando origen a la actual dinastía saudita. En el siglo XIX el movimiento *sanusi* en Argelia y Libia, encabezado por Muhamad Ibn El Sanusi luchó por la purificación del Islam a través de la aplicación de

la *Sharia*, especialmente en los textos islámicos originales del Corán y la *sunna*, y el rechazo a toda innovación religiosa.²⁴ Los sanusíes, organizados en comunidades, lucharon contra la expansión italiana en la región y fueron un factor de peso en la conformación actual del Estado Libio.

Otra respuesta a la embestida europea y al abandono y relajamiento de la cultura islámica fue el movimiento *salafiya* del siglo XIX, el cual, explica Manuel Ruiz, “hace referencia al Islam de los ‘venerables antepasados’ (*al-salaf al-salih*), los ‘padres fundadores’, o sea, las primeras generaciones de musulmanes, época vista como la ‘edad de oro’ del Islam, cuando se supone que éste fue practicado de una manera perfecta o casi.”²⁵ Como con el transcurso de los años el Islam se había desvirtuado por las divisiones internas y las desviaciones doctrinales de la *umma* que a su vez fueron las causas de la debilidad y atraso de la misma, el movimiento pretendió devolver la antigua unidad y poderío a la comunidad musulmana al intentar una reinterpretación del Corán y los hadits conforme a los principios de los padres fundadores del Islam (anteriores a las disputas y divisiones) y a su vez adecuarla a las condiciones adversas de su época.

Tres fueron los principales expositores del movimiento salafiya, iniciado por Jamal al-Din al Afghani (1839-1897), un musulmán afgano-iraní que utilizó el discurso de la unidad de todos los musulmanes como arma de agitación política, pero sin mucho éxito, para contrarrestar las políticas expansionistas europeas en la región ante la ocupación francesa en Túnez, la inglesa en Egipto y la India y su creciente influencia en Irán. Su discípulo, el egipcio Muhammad Abdu (1849-1905) se concentró, más que en la actividad política, en el trabajo intelectual de reformar y adaptar al Islam al contexto de los musulmanes de su época, pero partiendo de la distinción de las

²⁴ Cfr. Zeraoui, Zidane *op. cit.* pp. 58-59.

²⁵ Ruiz Figueroa, Manuel, *Islam: religión y Estado*, México, El Colegio de México, 1996, p. 145

inmutables y esenciales doctrinas de los venerables antepasados y las leyes que con el tiempo se le fueron añadiendo (las cuales deberían ser reformadas y adecuadas), por lo que en su obra literaria la causa primaria de la debilidad musulmana frente a Europa era el abandono de la verdadera religión islámica.

Por último, el sirio Rashid Rida (1865-1935) se encargó de difundir las ideas de sus predecesores a través de la publicación periódica Al-Manar, aunque poco a poco su pensamiento se radicalizó hasta acercarse más al wahabí, al rechazar todo lo occidental y buscar la reafirmación de lo puramente islámico, como lo manifiesta en su obra El califato o la autoridad suprema de 1922, en la cual justifica la necesidad del califa para retornar a los orígenes del Islam.²⁶

Ya en el presente siglo, la religión fundada por el profeta fue utilizada por las poblaciones musulmanas como base ideológica en la conformación de las actuales naciones surgidas después del desmembramiento del imperio otomano - el cual abarcaba casi la totalidad de la región - al finalizar la Primera Guerra Mundial y posteriormente, como instrumento de unificación nacional contra occidente, la Unión Soviética y los grupos internos de izquierda y pro-occidentales.

Así, durante la década de 1920 dos prominentes grupos fundamentalistas formarían parte activamente de las luchas por las liberaciones nacionales al tiempo que buscarían la purificación del Islam en sus sociedades. En Palestina el grupo paramilitar La Mano Negra (*al-Kaff al Azwad*) declaró la guerra santa en contra del ejército británico y del *sionismo*,²⁷ los cuales amenazaban el territorio respectivamente con una ocupación

²⁶ *Ibidem*, p. 150 y ss.

²⁷ Es el movimiento nacido a fines del siglo XIX en respuesta a las persecuciones de las comunidades judías principalmente en Europa Oriental que tenía por objeto la instauración de un Estado judío propio. En el Primer Congreso Sionista (1897) convocado en Basilea, Suiza por Teodoro Herzl, el movimiento sionista se constituyó en una organización política que llamaba al retorno del pueblo judío a la Tierra de Israel con Jerusalén como capital y al renacimiento de su vida nacional en su patria ancestral.

seudocolonial denominada mandato,²⁸ y con una creciente inmigración judía procedente de Europa con vistas a la creación de un Estado israelí. Su fundador fue Izz al-Din al-Kassem,²⁹ un musulmán sirio, imam de la mezquita de Istiqlal en Haifa, que realizó extensas actividades de tipo religioso, político y educativo en el norte palestino en la década de 1920. En 1935 su llamado abierto a la yijad contra ambos, terminó con su grupo y su vida en manos del ejército británico.

Por esos años surgió la Hermandad Musulmana en Egipto, de donde se expandiría a otras naciones para luchar contra gobiernos seculares e invasores externos a través de la indoctrinación y la acción política y militar. Esta agrupación se convirtió en líder y ejemplo a emular de movimientos y organizaciones fundamentalistas en todo el oriente medio hasta la actualidad, e incluso otros grupos se han formado dentro de sus filas, como la Yijad Islámica y el propio Hamas en Palestina. Por su trascendencia en la conformación de este último grupo, la Hermandad debe ser abordada con mayor profundidad.

Para 1928, en un contexto de penetración europea y de occidentalización de valores y costumbres que provocaron un cuestionamiento general sobre el futuro papel del Islam en la sociedad, Hasan al-Banna funda en Egipto la Hermandad Musulmana, también conocida como los Hermanos Musulmanes (*Jam'iyat al-Ikhwan al-Muslimin*) con el fin de realizar una reforma general del sistema social, político y económico egipcio basada en un retorno a los principios básicos del Islam.

Según la percepción de al-Banna, el abandono de la religión islámica era la causa del debilitamiento social de Egipto y de la dominación extranjera en la que el país se

²⁸ Las tierras del antiguo Imperio Otomano fueron repartidas por las potencias vencedoras de la Primera Guerra Mundial, solucionando así la llamada Cuestión de Oriente. Inglaterra ejerció un régimen de mandato sobre Palestina e Irak, el cual estaba sancionado por la Sociedad de Naciones y que suponía un periodo de preparación o tutelaje en vistas a una futura independencia total.

encontraba. Como todos los males provenían del desarraigo del Islam y la adopción de valores y filosofías occidentales, la solución radicaba en un regreso al Islam que implicaba la supresión de las costumbres occidentales de las elites gobernantes, así como el destierro de las ideas de la democracia liberal y el pluripartidismo, por ser extranjeras e impuestas por los británicos; además, las autoridades laicas debían estar al servicio de la fe sin la separación occidental - aceptada veladamente por el rey egipcio - entre la autoridad política y religiosa. Hasan al-Banna entendía a la "nacionalidad" en términos de la *umma* (la totalidad de la comunidad musulmana) como en los tiempos del Profeta, la misión de la Hermandad era entonces el restituir esa identidad rescatando a los musulmanes de la occidentalización y dirigir a todos los hombres hacia la verdad y el buen camino conforme al Islam.

Pero la misión de la Hermandad no se limitó a señalar los problemas y a filosofar sobre sus posibles soluciones; de manera conjunta a sus enseñanzas teológicas, al-Banna orientó a la nueva organización hacia el trabajo comunitario y a la *yijad* contra los británicos y el resto de los considerados enemigos del Islam. Algunas de las diversas actividades promovidas por la Hermandad eran: la construcción y administración de mezquitas, de clubes con diversos fines públicos, de instituciones educativas, hospitales y dispensarios, de pequeñas empresas que proveían empleo e ingresos para la organización, además de la publicación de revistas, libros, panfletos y hasta un periódico propio con el fin de abordar una diversidad de temas sociales, políticos, económicos, culturales y religiosos, conforme la propia percepción islámica. De este modo, los Hermanos Musulmanes enfatizaron la naturaleza política del Islam. El musulmán que busca reformarse y reformar a la sociedad debe actuar como educador, juez y ejecutor de las leyes islámicas, y en este deber la *yijad* es una obligación mayor.

²⁹ Actualmente, al-Kassem es considerado mártir del Islam por los fundamentalistas palestinos, e incluso el brazo armado de *Hamas* lleva su nombre.

Abd al-Monein Said Aly y Manfred W. Wenner condensan la estrategia primera planeada por al-Banna para alcanzar la anhelada reislamización de la sociedad egipcia:

(1) Evitar el enfrentamiento de disputas teológicas; (2) evitar el dominio por notables y hombres importantes; (3) evitar las organizaciones políticas divisorias como los partidos [este punto cambiaría posteriormente cuando la Hermandad adquiere un peso político tal que obtiene representación en los gobiernos a través de la vía electoral];(4) enfatizar la *gradualidad*, ya que cada movimiento debe pasar a través de diversas etapas antes de alcanzar su objetivo; [seis décadas después Hamas sería utilizado para reivindicar a la Hermandad de la relativa pasividad en la que este punto la mantuvo respecto al problema palestino];(5) buscar el poder con el fin de alcanzar los objetivos, incluida la fuerza armada si es necesaria; (6) imponer un gobierno religioso, ya que el gobierno es una de las piedras angulares del Islam, que incluye la educación, legislación, adjudicación e implementación y acción, todos ellos inseparables unos de otros; (7) la creencia en la unidad árabe e islámica; (8) revivir el califato por ser éste el símbolo de la unidad islámica; y (9) considerar y tratar a cada país que atente contra la patria musulmana como un Estado tiránico que debe ser combatido por todas las vías.³⁰

A partir de la década de 1930, la fuerza de la Hermandad se acrecentó en Egipto debido al deterioro económico provocado por la Depresión de 1929 y la progresiva influencia neocolonial británica. Pronto su poder se extendería fuera de las fronteras egipcias hasta alcanzar diversos puntos del medio oriente con la formación de extensiones de la Hermandad en otros países y/o con su relación de liderazgo y

ejemplo respecto a otros grupos fundamentalistas, y estrecharía sus relaciones con otros estados islámicos, como el régimen Saudí. En 1936 la Hermandad Musulmana egipcia declaró que la oposición al asentamiento sionista en Palestina era una causa santa, lo que resultó en una ampliación de su influencia hacia Siria y Transjordania (lo que es hoy Jordania y la Margen Occidental, entonces reclamada como propia). Desde entonces, su popularidad y liderazgo se acrecentaron gracias a su efectiva actividad social y política, así como a su legitimidad moral y religiosa, y en nuestros días es en Jordania y Egipto donde goza de mayor número de seguidores y por tanto de mayor peso político.

La Hermandad juega un papel trascendental en la presente corriente fundamentalista iniciada a finales de la década de 1960 ante el inminente fracaso de los proyectos de desarrollo y modernización liberales promovidos por Estados Unidos y Europa en la región, pero principalmente por el fracaso del llamado socialismo árabe, el proyecto propio de Egipto y Siria. El detonador de dicha corriente fue la derrota árabe frente a Israel en la guerra de 1967, agudizado en 1979 por la Revolución Islámica de Irán. Las condiciones socioeconómicas y políticas que propiciaron la proliferación de estos grupos se ponen de manifiesto a partir de la segunda mitad del presente siglo, con consecuencias negativas recrudescidas al paso de las dos siguientes décadas.

Alcanzadas sus independencias, los Estados árabes implementaron diversos esquemas de desarrollo con el fin de impulsar la prosperidad económica y el bienestar social que les permitiera la independencia real respecto a los antiguas potencias coloniales y a los nuevos polos de poder surgidos al término de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, la búsqueda de ese esquema de desarrollo fue realizada por una nueva clase política educada bajo la influencia de las ideologías y pensamientos occidentales que

³⁰ Wenner, W. Manfred y Said Aly, Abd al-Monein, "Modern Islamic Reform Movements: The Muslim Brotherhood in Contemporary Egypt" en The Middle East Journal, vol.36. núm.3,

desde antes de la caída del imperio otomano se habían introducido en la región, reforzadas por el colonialismo y neocolonialismo que el medio oriente sufrió en la primera mitad del siglo XX. Esta presencia europea reforzó la introducción de diversas ideologías extranjeras (desde las distintas acepciones del sistema capitalista hasta el marxismo, misiones religiosas, y costumbres culturales, hasta conceptos como el del Estado-nación, modernización de corte occidental, etc.) que desplazaron al Islam como el marco de organización social en gran parte de esos estados. Las independencias agudizaron estas tendencias, y desde la década de 1950, los líderes políticos intentaron adaptar la experiencia europea a sus jóvenes naciones en la creación de una propia vía al desarrollo, ya fuera a través del llamado socialismo árabe en Egipto, Siria, Irak, Argelia y Libia o mediante los esquemas de desarrollo y modernización liberales promovidos por los Estados Unidos y Europa principalmente en los Estados del Golfo e Irán.

De manera general, el socialismo árabe impulsado por Nasser en Egipto y el partido Baas en Siria e Irak intentó separar al Islam de la política, aunque no de manera drástica pues reconoció la trascendencia de éste en la cultura y desarrollo histórico de la región. Así, este modelo consideró - aunque de manera limitada - el papel del Islam en el nacionalismo árabe, y promovió a la vez la unidad de la zona a través de la exaltación de la identidad árabe frente a la creciente influencia occidental en el territorio mesoriental. Sus políticas socializantes intentaron combatir el subdesarrollo y promover el bienestar social y se convirtieron en opositores de los regímenes pro-occidentales que se irguieron sobre todo en Irán, Arabia Saudita y el resto de las monarquías del Golfo, las cuales se perpetraban como baluartes del Islam (en el que legitimaban sus gobiernos)³¹ y lo utilizaban como arma ideológica contra los

(Summer 1993) p.341.

³¹ Los reyes o *Shas* de Irán, como se señaló con anterioridad, legitimaban precariamente su autoridad en el compromiso de gobernar a su pueblo hasta la venida del imam. La monarquía

regímenes seculares; sin embargo, la creciente importancia petrolera de estas monarquías les hizo sucumbir ante los atractivos de sus socios occidentales, e introdujeron pronto los proyectos modernizadores y occidentalizadores que chocaron con los valores y preceptos del islámicos.³²

Tanto los esquemas de desarrollo socializantes como los liberales fracasaron en un par de décadas. Dichos regímenes, viciados y corruptos, fueron incapaces de enfrentar exitosamente los problemas de industrialización insuficiente, inflación y desempleo crecientes, endeudamiento externo, mayor dependencia respecto a la ayuda y tecnología del exterior, y sobre todo, el crecimiento de la brecha entre pobres y ricos. Al igual que el resto de los países subdesarrollados, las naciones mesorientales sufrieron en poco tiempo el desengaño del tercermundismo,³³ pero para complicar lo anterior, la occidentalización de valores y costumbres no fue del todo aceptada por las poblaciones árabes y musulmanas. De esta suerte, ante el agotamiento de las ideologías modernizadoras de derecha e izquierda en todo el oriente medio especialmente el nacionalismo y el panarabismo secular, desde fines de la década de 1960 las poblaciones musulmanas se convirtieron en caldo de cultivo para la emergencia de discursos contestatarios opuestos a las doctrinas occidentales, que han buscado soluciones alternativas a la crisis generalizada con base en la religión islámica, discursos que proliferaron luego de la derrota de los ejércitos árabes frente a Israel en 1967.

saudita custodia los lugares santos del Islam, la Meca y Medina, y observa la aplicación de la *Sharia*, etc.

³² Cfr. Sierra Kobeh, Maria de Lourdes, *op. cit.* p. 18

³³ El presidente egipcio Gamal Abdel Nasser, junto con Pandit Jawaharlal Nehru, primer ministro de la India y el presidente Josip Broz (Tito) de Yugoslavia, fueron durante mucho tiempo los líderes mundiales de esta corriente que pretendió reivindicar las demandas del mundo subdesarrollado. Nasser no fue sólo el presidente Egipcio, sino que buscó y obtuvo por algún tiempo la representación de muchos árabes dentro y fuera de sus fronteras que vieron en él un representante legítimo de sus demandas y aspiraciones.

El poder que la religión ejercía sobre las masas musulmanas, en ese entonces empobrecidas y molestas, la convirtió en un invaluable recurso tanto para las elites en el poder como discurso legitimador, como para los movimientos opositores a dichas elites que buscan la reinserción del Islam como la regla para la vida pública y privada. A partir de entonces, el Islam fue explotado para legitimar monarquías (Arabia Saudita y Marruecos), regímenes militares (Libia, Sudán y Pakistán) e incluso una teocracia (Irán). Sin embargo, gobiernos islámicos tan dispares como el de Irán, el de Arabia Saudita, o el de Sudán difieren entre sí sobre la aplicación, peso y orientación del Islam en sus regímenes aunque apliquen leyes e impuestos musulmanes, establezcan bancos e instituciones de financiamiento sin intereses, etc.

De igual forma, movimientos de oposición y grupos radicales apelaron al Islam para obtener legitimidad entre la población. Como afirma John L. Esposito, la mayoría de esos grupos, pese a sus diferencias con la autoridad establecida, participan políticamente en elecciones, establecen clínicas, sociedades de ayuda a pobres y niños, escuelas, guarderías, y organizan centros de estudio para jóvenes; entre estas organizaciones se encuentran la Hermandad Musulmana en Sudán y Jordania, la Sociedad de Reforma Islámica en Kuwait y el *Jamaat-i-Islami* en Pakistán. Otra parte de estos movimientos islámicos como la Sociedad de la Guerra Santa (*Jamaat al-Yijad*) en Egipto, el Partido de Dios (*Hizbullah*) en el sur del Líbano y la Yijad Islámica y Hamas en Palestina e Israel siguen una política de confrontación violenta basada en la guerra santa contra sus gobiernos a quienes consideran anti-islámicos, aunque también pueden hacerse de instituciones y facciones políticas para continuar su lucha por otros medios.³⁴ La diversidad de los actuales actores islámicos incluye a laicos y líderes religiosos, tradicionalistas y modernistas, a personas altamente

³⁴ Cfr. Esposito, John "Islam in the Politics of the Middle East" en Current History vol. 85. núm. 508 (febrero 1986), pp. 54-55

educadas, profesionistas e iletrados, a moderados y terroristas, etc., todos con un plan propio para la renovación social.

Como la naturaleza de los diferentes grupos y movimientos no es homogénea, el término “fundamentalismo islámico” es interpretado de las más diversas maneras. Puede referirse a la idea de que los musulmanes deben regresar a la enseñanza y práctica del profeta de la primera comunidad musulmana (más bien, en la formación de una nueva sociedad perfectible con base en una visión utópica de aquella) o a la idea de que el Corán y la *sunna* por sí solos proveen la reglamentación completa para la vida humana. Sin embargo, Esposito señala una caracterización ideológica común a todos los movimientos fundamentalistas contemporáneos que permiten su identificación, a saber:

- 1) El Islam es un modo de vida claro. La religión es integral a la política, el Estado, el derecho y la sociedad.
- 2) La sociedades musulmanas fallaron porque se apartaron de esta concepción del Islam al seguir las ideologías y valores occidentales seculares y materialistas.
- 3) La renovación llama a una revolución islámica política y social que obtenga su inspiración del Corán y de Mahoma, quien encabezó el primer movimiento islámico.
- 4) Para restablecer la Ley de Dios, la ley civil inspirada en occidente debe ser remplazada por la Ley Islámica, la cual es el plan maestro para la sociedad musulmana.
- 5) Si la occidentalización de la sociedad es condenable, no sucede lo mismo con la modernización en sí. La ciencia y la tecnología se aceptan, pero están

subordinadas al Islam como protección contra la infiltración de los valores occidentales.

Los movimientos radicales van más allá de estos principios y operan bajo los siguientes supuestos:

1) Una conspiración judeocristiana confronta al occidente en contra del mundo islámico como resultado de la combinación de las ambiciones neocolonialistas y del poder sionista.

2) Establecer un sistema de gobierno islámico no es una simple alternativa, sino un imperativo islámico, basado en el mandato divino. Todos los musulmanes deben obedecer. Aquellos que no estén de acuerdo, gobiernos o individuos, ya no son musulmanes sino incrédulos o ateos - los enemigos de Dios. Los verdaderos musulmanes están obligados a hacer la guerra santa (*yijad*) contra esos infieles. Esta creencia dio el fundamento racional para el asesinato del Presidente Sadat de Egipto por miembros de la *Jamaat al-Yijad* egipcia, para quienes el fracaso de Sadat en implementar la ley islámica lo convirtió en la hipócrita cabeza de un Estado ateo.

3) Tanto cristianos como judíos, quienes no son considerados como "verdaderos creyentes" ya no son vistos como los "pueblos del Libro", sino como infieles.³⁵

No obstante las diferencias existentes entre los diversos movimientos respecto a fines, ideologías, orientación, medios, interpretación del Corán, etc., dichos grupos y movimientos mantienen entre sí ciertas características generales. En cuanto a su plataforma, todos ellos aspiran a un nuevo orden social basado en el consenso (*ijmá*)

³⁵ *Ibidem* p.54.

y la consulta (*shura*), que promueva la justicia social y económica y que recupere la identidad musulmana de la sociedad, dando énfasis a la *Sharia* y encumbrando de esta forma al Islam como la panacea de todos los males de la sociedad.

Los miembros de todas estos movimientos y organizaciones se vieron afectados económica y culturalmente de forma negativa por los proyectos de industrialización y modernización de sus gobiernos, proyectos que tocaron no sólo a las clases bajas (los desposeídos, los desempleados o subempleados) sino también a aquellos de las clases medias que se vieron impedidos a ascender en la escala social, a aquellos educados en modernas universidades locales o extranjeras que finalmente adoptan una postura anti-occidental; así, ante el fracaso de los proyectos de modernización y desarrollo que elevaron los niveles de desempleo y pobreza, y la cerrazón de sus regímenes a la participación directa en la toma de decisiones, las protestas y descontentos fueron encausados a través del Islam, constituido como la única vía no manipulada por el Estado a través de la cual estos movimientos se oponen no al avance material de la modernización, sino a la modernidad como proyecto hegemónico.

Todos estos movimientos rechazan el orden jurídico social interno, al que consideran impuro, corrupto y pro-occidental, y se oponen a todo tipo de dominación extranjera, ya sea política, económica, intelectual o cultural³⁶ especialmente a la dominación occidental, a la que encaran reafirmando su independencia política, económica y territorial, incluyendo el petróleo.

Los medios más usuales que utilizan estos grupos para propagar el mensaje fundamentalista son: el uso de sermones, lenguaje y símbolos islámicos, programas de bienestar, educativos y deportivos al igual que la edición de publicaciones desde

³⁶Cfr. Sierra Kobeh, Ma. de Lourdes "El fundamentalismo islámico: respuesta contestataria ante situaciones de crisis" en México internacional año 6, núm.63, noviembre de 1994, pp.19-20.

donde los guías espirituales difunden sus puntos de vista no sólo sobre la religión, sino que además y desde ella realizan un análisis crítico sobre la política exterior, la modernidad, la tecnología, la occidentalización, las políticas económicas y sociales, etc.

Finalmente, cabe destacar que el derrumbe del comunismo agudizó aún más el desprestigio de las ideologías extranjeras en la región, y la globalización, la supuesta panacea del siglo XXI, es incapaz de resolver los graves problemas económicos y sociales que desde hace décadas enfrenta el medio oriente, y como el resto del Tercer Mundo, éste está siendo obligado a la inserción en el tren de la modernidad. El saldo negativo de la aplicación por décadas de modelos de desarrollo extranjeros y la ausencia de una actual ideología aceptable hace que muchos musulmanes vuelvan los ojos al Islam como el único medio de resistencia y afirmación cultural y nacional operante en las sociedades islámicas, por lo que el fenómeno fundamentalista continuará mientras no se eliminen o disminuyan los elementos agresivos internos o externos que atentan de una u otra forma contra ellas.

1.5 El fundamentalismo islámico en el conflicto árabe-israelí

Una de las constantes en la lucha por el liderazgo regional entre los distintos regímenes de izquierda o derecha, ya sea abanderados por el arabismo o la unidad de la *umma*. fue la competencia entre los diversos dirigentes políticos y religiosos por apropiarse de la cuestión palestina. Para unos y otros, el sionismo judío y la instauración del Estado de Israel³⁷ desde 1948 significaron por un lado, el problema

³⁷ La Asamblea General de Naciones Unidas el 27 de septiembre de 1947 votó a través de la resolución 181 la constitución de dos Estados en el territorio al oeste del río Jordán, uno judío y otro árabe. Con la retirada del ejército británico el 14 de mayo de 1948, los 650 mil judíos establecidos en la zona proclamaron su "independencia", y menos de 24 horas más tarde los

real del desplazamiento de la población palestina de su territorio histórico, raíz del conflicto árabe-israelí, y por otro, la formación de un enclave de los intereses imperialistas occidentales en el mundo árabe (zona geoestratégica con inmensas reservas petroleras) por lo que la lucha contra el Estado judío implicaba la lucha contra occidente y la liberación de su influencia en la región, lo que era cierto. Durante la Guerra Fría, Israel e Irán (hasta la caída del Sha en 1979) fueron los aliados estratégicos de Estados Unidos y las potencias capitalistas en la región, constituidos en el elemento de equilibrio político frente a la amenaza de la penetración comunista por las alianzas de la Unión Soviética con Irak, Siria, Yemen del Sur y el Egipto de Nasser, lo que acentuó la animadversión de la población contra aquellos regímenes. Sin embargo, la ayuda económica, política y militar que los Estados Unidos prestó a Israel le hicieron poco vulnerable a la agresiones de sus vecinos árabes, materializadas en cinco guerras regionales.³⁸

Para los religiosos la presencia de Israel significó adicionalmente una nueva acometida extranjera sobre las tierras del Islam. Los musulmanes consideran a Israel y los territorios ocupados por él como un *waqf*, esto es un fideicomiso del Islam, una dote religiosa, por lo que todas las otras tierras conquistadas a la fuerza por Mahoma y sus seguidores, incluida Tierra Santa y Jerusalén, la tercera ciudad del Islam, son vistas como propiedad inalienable perteneciente al pueblo musulmán. La recuperación de la Palestina ligó estrechamente la emergencia de movimientos fundamentalistas en la década de 1960 con el conflicto árabe-israelí, ya que estos

ejércitos de Egipto, Jordania, Siria, Líbano e Irak invadieron al nuevo Estado que no sólo repeló a los árabes, sino que además ocupó territorio más allá del concedido por el plan de partición. Esta primera guerra árabe-israelí culminó con el desplazamiento de un millón de palestinos tanto hacia dentro, como hacia fuera de la zona de conflicto, éxodo que se mantendría con los años y se agravaría con la guerra de 1967.

³⁸ Cabe subrayar que el conflicto árabe-israelí es entonces un problema político, más que religioso, emanado del desplazamiento de la población original (los palestinos) de su territorio ante la creciente migración y conquista de otro (los israelíes).

grupos lo consideran no sólo un problema palestino o árabe, sino que atañe a toda la *umma*, a toda la nación islámica, donde todos los musulmanes están llamados a sacrificar sus bienes y vidas por la liberación de la tierra santa, la cual no puede ser cedida en su totalidad o en parte a ningún gobierno extranjero. En concordancia con ello, el establecimiento de un Estado palestino es visto por todos los movimientos fundamentalistas islámicos como pecaminoso si ello implica el reconocimiento implícito o explícito del Estado judío.

Como se señaló anteriormente, la humillante derrota de los ejércitos árabes en la Guerra de los Seis Días en julio de 1967 provocó la ocupación israelí de la Franja de Gaza y la península de Sinaí pertenecientes a Egipto, la Meseta Golán siria, y la parte este de Jerusalén y la Margen Occidental del río Jordán administrados desde 1949 por Jordania. El desprestigio de los regímenes seculares, fundamentalmente del Egipto nasserista y la Siria basista, se tradujo en un cuestionamiento general en la región sobre las fallas de los sistemas árabes que ocasionaron la derrota. Por un lado, para los secularistas más radicales el revés militar estaba enlazado a un Islam que no permitía una modernización general que se reflejara en el ejército, como era el caso israelí, por lo que resultaba necesario debilitar la influencia de la religión entre la población. Por otro lado, los fundamentalistas señalaban a la pérdida de fe del pueblo como la causa única del fracaso; para ellos sólo el Islam y no cualquier doctrina extranjera, ya fuera el marxismo o el nacionalismo secular, podría fortalecer y orientar política, militar, económica y socialmente al pueblo musulmán, por tanto la derrota era el resultado natural de la fragilidad social causada por la invasión cultural, política y económica de occidente. Dicha invasión, según Muhammad Jalal Kishk, ideólogo de la Hermandad Musulmana, conformaba la tercera cruzada del mundo occidental, que antes había embestido con la espada y la cruz y luego con las huestes de Napoleón, con la diferencia de que en lugar de ejércitos, ahora se pretendía penetrar y reorganizar

la mente de los musulmanes, haciéndoles vulnerables al mundo exterior.³⁹ De esta manera, Kishk y el resto de los fundamentalistas concluían en que la solución a los problemas internos y externos de la región no estaba en la importación de ideologías o doctrinas, sino en soluciones surgidas del propio y auténtico pensamiento islámico. La religión no sólo brindaría consuelo en la adversidad, también sería el fundamento para volver a las antiguas glorias de sus pueblos.

Como señala Fouad Ajami, la voz del fundamentalismo se volvió desde entonces tan insistente porque las revoluciones moderadas que se iniciaron desde arriba por los diferentes regímenes fracasaron, y porque el mundo exterior ha estado invadiendo la región⁴⁰ en términos económicos, políticos, culturales, religiosos, e incluso territoriales. Los movimientos y manifestaciones fundamentalistas proliferaron de manera local y regional, entre las bases populares y los *ulema* infiltrándose incluso en el discurso oficial. De este modo, a partir del debate teológico internacional en la universidad islámica de Al-Azhar de El Cairo en 1968, convenciones y conferencias islámicas acusaron al abandono del Islam como el verdadero culpable de la derrota frente a Israel, y no a la superioridad bélica del enemigo. La reorientación social hacia el Islam se presentaba como la solución de fondo a los problemas internos y externos, incluido el fin de Israel y la restauración de la grandeza musulmana. Al año siguiente, secundando un llamado del rey de Arabia Saudita se celebró la primera cumbre musulmana en Rabat, inaugurando así la Conferencia Islámica, después la Liga Islámica y el Congreso Islámico, institucionalizando de esta manera el sentimiento pan-islámico, el cual tendría como puntos centrales de discusión entre los jefes de Estado participantes la custodia de Jerusalén y el conflicto árabe-israelí en

³⁹ Cfr. Ajami, Fouad Los Árabes en el mundo moderno. Su política y sus problemas desde 1967, México, FCE, 1983, p.113.

⁴⁰ *Ibidem*, p.333.

general. Así, en la conferencia islámica celebrada en Lahore en 1974, la victoria árabe de 1973 fue interpretada como un resurgimiento de la preponderancia del Islam.⁴¹

Junto a los primeros brotes fundamentalistas de importancia, grupos guerrilleros que surgieron como respuesta a la incapacidad de los gobiernos árabes para derrotar a Israel después de la guerra de 1967 atrajeron el temor de las guerras de liberación nacional que pudieran desatarse ante el descrédito de los regímenes. En Egipto, la Hermandad Musulmana que había adquirido fuerza política desde los años treinta, reforzó su lucha contra el régimen de Nasser; en Siria los *sunnitas* encontraron en la mezquita y a la Hermandad los únicos canales de oposición contra la elite estatal (conformada por la secta *alawita*) que monopolizaba el poder y se servía de él; en Irak sectores de la mayoría *shiita* se manifestaron en contra del régimen *sunita* por la misma vía. Asimismo, la guerra dio paso a una nueva fase del nacionalismo árabe palestino, donde algunos decidieron tomar en sus propias manos la lucha contra Tel Aviv a través de movimientos guerrilleros más radicales que realizaron ataques dentro y fuera de Israel, en embajadas o centros judíos de Europa y Estados Unidos, entre ellos el comando palestino Septiembre Negro - que atacó a los atletas israelíes en los juegos olímpicos de Munich en 1972 -, el Frente Popular para la Liberación de Palestina encabezada por George Habash, opuestos implacables a la tradición y al propio proyecto socializante de Nasser; y la adopción por parte de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP),⁴² de una nueva estrategia de lucha ante el

⁴¹ Cfr. Israeli, Raphael, *op. cit.* pp. 8-9

⁴² Nasser creó una serie de comandos militares formados por jóvenes y estudiantes palestinos educados en Egipto para defender a Palestina, sobre todo en la franja de Gaza (bajo dominio egipcio), entre ellos *Fatah* (siglas invertidas del Movimiento para la Liberación de Palestina), dirigida por el joven Yasser Arafat. Por su falta de organización, estos comandos podrían incitar un enfrentamiento de Israel con Egipto, el cual se evitaba. Así, en 1964 surge la OLP como una organización secular mayor aglutinadora de diversos grupos palestinos como Fatah, el Frente Popular para la Liberación de Palestina, Al Saika y asociaciones laborales, estudiantiles y de profesionistas palestinos, que estaría subordinada a los Estados árabes, especialmente a Egipto. Sin embargo, en 1969 Fatah toma el control de la OLP y cambia su prioridad del panarabismo a la

fracaso de la política convencional panárabe encabezada por Egipto en su confrontación con Israel, estrategia caracterizada por un incremento en el número de los comandos (*fedayin*) palestinos y de los actos espectaculares de guerrilla (basado en el modelo vietnamita) lo que le valió desde entonces el reconocimiento tanto por los palestinos como por gran parte del mundo como el representante legítimo de ese pueblo.

Estos acontecimientos entre otros, pusieron en estado de alerta a los estados tradicionalistas y socialistas, los cuales para mantener su *status quo*, decidieron hacerles frente común a través de un discurso islámico centrado en el conflicto con los israelíes, apelando a la forma política recurrida por los gobernantes a lo largo de la historia de la región, esto es, la apropiación de la sensibilidad religiosa, identificándola con los intereses y seguridad de la nación y canalizándola dentro de actividades menos desestabilizadoras. Sin embargo, este Islam que apoya y legitima a sus gobernantes no es el mismo promovido por la Hermandad Musulmana y otros grupos afines que afirman que sólo el gobierno islámico es el legítimo, y no llama a la paciencia y a la conformidad, como en el caso del Islam de los gobernantes, sino al activismo y la militancia.

Esta diferencia no impidió que los regímenes que se vieran más beneficiados con el fundamentalismo fueran las monarquías conservadoras del Golfo, tradicionalmente religiosas, que encontraron en estos movimientos un arma en contra del secular socialismo árabe. Así, por ejemplo, frente a la derrota de 1967, el rey Faisal de Arabia Saudita se enfrascó en una política panislamista que llevó a la creación de la Organización de Estados Islámicos; financió fuertemente las actividades de la OLP y de grupos fundamentalistas en todo el oriente medio para ganarse el prestigio de la

liberación de Palestina, contrario a los deseos de Nasser y radicaliza su lucha a través de la guerrilla

umma (la comunidad musulmana); de igual forma, frente a la quema de la mezquita de Aqba en Jerusalén en 1969, Faisal llamó a la comunidad a hacer la *yijad* contra Israel. Todas estas acciones en conjunción a su creciente riqueza proveniente del petróleo le darían el liderazgo fundamentalista regional al régimen saudita hasta el triunfo de la revolución islámica de Irán.

Por su parte, Kadafi, quien subió al poder en Libia en 1969, impulsó una relativa islamización de su régimen a principios de la década de 1970. La utilización del Islam se extendió al Egipto de Anwar al- Sadat, quien desde el inicio de su mandato en 1970 apeló al Islam para obtener legitimidad y apoyo. En la guerra de 1973, la primera iniciada por los árabes desde 1948,⁴³ el uso de símbolos islámicos llegó a la península del Sinaí donde los egipcios lucharon al grito de guerra *Alá Akbar* (Dios es Grande), en una guerra iniciada en el mes de Ramadán (los judíos la llaman la Guerra del *Yom Kippur*) y bajo el código *Badr*, nombre de la primera gran victoria de Mahoma.

La euforia del relativo triunfo militar se unió a la efímera efectividad del embargo petrolero y la elevación de los precios del crudo que la Organización de Países Exportadores de Petróleo (la OPEP) encabezada por los Estados musulmanes, impuso al mercado mundial en ese mismo año. Como afirma John Esposito, “El relativo éxito de las fuerzas egipcias combinadas con la efectividad del embargo petrolero árabe fueron una fuente de inmenso orgullo en el mundo musulmán.”⁴⁴ Los seguidores de Alá vieron en su religión un arma poderosa contra los infieles e incluso vislumbraron un posible resurgimiento de las glorias de su milenaria civilización.

⁴³ Cuando los ejércitos árabes atacaron a los judíos un día después de proclamarse el nacimiento del Estado judío

⁴⁴ Esposito, John, “Islam in the Politics...” p.55

Sin embargo, la victoria de la guerra de octubre de 1973 fue más difícil de manejar que las derrotas anteriores. El auge petrolero, las deficiencias económicas y las presiones externas volvieron a disgregar al mundo árabe al polarizar las riquezas tanto a nivel regional como interno. El enfrentamiento bélico se había dado en el periodo de la *Détente*, esto es, de acercamiento entre las dos superpotencias, y ante la negativa de la URSS a enviar nuevo armamento a Egipto (la piedra angular de Moscú en la región), Sadat consideró a los Estados Unidos como el único que podría presionar a Israel a negociar la paz y cambió las políticas socializantes legadas por Nasser por una política de puertas abiertas a la inversión extranjera, colocando el interés nacional por encima de los intereses regionales. Los acuerdos del Sinaí (1975), el viaje a Jerusalén (1977) y el Acuerdo de Campo David (1979) con los que se firmó la paz por separado con Israel, fueron el golpe de gracia al panarabismo⁴⁵ al debilitar la capacidad de negociación de los otros Estados árabes, sobre todo de Siria y del pueblo palestino, y resultaron en un enorme desprestigio de Sadat y la expulsión de Egipto de la Liga Árabe. Aunado a esto, su apoyo al Sha de Irán durante la revolución islámica y algunos cambios en las leyes familiares musulmanas fomentaron las críticas y odios de las organizaciones islámicas egipcias moderadas y radicales contra Sadat y su régimen, entre éstas últimas la Organización para la Liberación Islámica (la Juventud de Mahoma), el Ejército de Dios (*Jund Alá*) y la Sociedad de la Guerra Santa (*Jamaat al-Yijad*), cuyos miembros asesinaron a Sadat en octubre de 1981. En Siria, la Hermandad Musulmana constituyó la principal fuente de protesta contra los cambios operados por el régimen y su culminación fue la revuelta de esa organización en 1982.

Por su parte, el nuevo líder regional, Arabia Saudita entró en el juego del poder por su petróleo, constituyéndose en el aliado estratégico de las potencias europeas y los

⁴⁵ El otro golpe fue la guerra civil de tipo confesional que en 1975 estalló en el Líbano y que azotaría ese país por quince años.

Estados Unidos, al que consideraba como único mediador posible en el conflicto con Israel. Pero la tradicional utilización del Islam wahabita por las elites en el poder terminó por convertirse en un arma de doble filo. Su acercamiento a los Estados Unidos y su modernización económica le valió el repudio de diversos grupos fundamentalistas sauditas, rechazo ejemplificado en la toma de la Gran Mezquita por un grupo de ellos en 1979.

La revolución islámica de los *ulema* shiitas contra el Sha de Irán en 1978 reforzó la corriente fundamentalista al convertirse en el primer Estado que se erigió como una República Islámica antioccidental y antiimperialista. Su lema "Ni este ni oeste" implicó un no-alineamiento agresivo que buscaba la hegemonía regional a través de su proyecto de exportación de la revolución, la cual se llevaría a cabo por medio de "organismos multilaterales, la propaganda, el apoyo a grupos de signo islámico, las peregrinaciones a los lugares santos, la subversión, el terrorismo y la guerra."⁴⁶ El sentimiento religioso fue exaltado por la figura del Ayatola Jomeini, quien frente a un grupo gobernantes corruptos e ineficaces políticas de desarrollo encarnó a la virtud y la autenticidad musulmanas necesarias para combatir los males occidentales.

Pese a las diferencias doctrinales, la revolución islámica shiíta iraní fue vista como modelo para el resto de la región puesto que, después de mucho tiempo un régimen islámico desafiaba al imperialismo y al comunismo y rechazaba los procesos de occidentalización que habían explotado y oprimido al oriente medio. A pesar de la guerra Irán-Irak, el común denominador entre árabes y persas que es el sentimiento anti-israelí, los mantuvo cohesionados y dio autoridad al régimen del Ayatola, cuando Israel pasó de aliado a enemigo. Incluso antes de su arribo al poder Jomeini señaló como enemigos del Islam a los Estados Unidos, la Unión Soviética, Israel y Saddam Hussein, culpando a este último de implantar un régimen secular.

⁴⁶ Rodríguez Zahar, León, *op. cit.* p.169.

socialista y dictatorial, contrario al deseo divino del gobierno islámico. Desde entonces, Irán ha organizado y financiado abierta o veladamente a grupos subversivos de carácter islámico en otras naciones mesorientales y su influencia en la política de esos países, incluyendo a Afganistán, Argelia, y Libano se da a través de grupos y poblaciones *shiitas* (y algunos movimientos *sunnitas* como Hamas) que reconocen en el régimen iraní al líder natural en sus luchas por la reivindicación política del Islam.

La agresiva política exterior iraní se debilitó a la muerte de Jomeini, pero sus acciones en favor de los grupos fundamentalistas en el medio oriente persisten. Frente a un sistema regional político, económico y social decadente, el régimen iraní simboliza para muchos musulmanes la capacidad de regeneración social a partir del Islam y la prueba de viabilidad de éste como sustento ideológico para los Estados de la región. La fuerza del pensamiento fundamentalista en el Islam se incrementó luego del derrumbe del socialismo y la agudización del capitalismo neoliberal en la región, radicalizando la opción por la bandera de Alá. La religión es el último, pero más fuerte asidero para muchos musulmanes decepcionados y desesperados.

Aunque resulta difícil cuantificar el peso del conflicto árabe-israelí en el resto de los países musulmanes, no se puede ignorar el hecho de que los movimientos fundamentalistas existentes en Sudán, Marruecos, Argelia, Turquía, Libia, etc. y principalmente en aquellos países con extensiones de la Hermandad Musulmana como Egipto y Jordania, están ligados con los grupos libaneses y palestinos otorgándoles su apoyo en la destrucción del Estado de Israel. Sin embargo, es dentro y a lo largo de las fronteras del Estado judío donde los activistas de estas organizaciones militan con mayor feracidad. La destrucción de Israel y su remplazo por un régimen musulmán a través de la guerra santa (*yijad*) es la meta de grupos como y Hizbullah en Libano, la Familia del Yijad (*Usrat-al-Yijad*), de la cual

procede el Movimiento Musulmán Juvenil (*Harakat al-shabab al-Muslimin*), la Yijad Islámica y Hamas en Israel y los territorios ocupados o por la Hermandad Musulmana en Egipto. La ocupación israelí de Gaza y Cisjordania promovió una toma de conciencia entre la población árabe de Israel y los territorios que les llevó a cerrar filas contra Tel Aviv. De esta manera, la bandera de la liberación palestina es utilizada por los fundamentalistas quienes ven en la presencia israelí una extensión de occidente, una táctica de invasión de sus sistemas de valores tradicionales, donde la única forma de hacerles frente es la negación a lo que Israel presenta, induce y propone, visto como contrario al Islam.

Sin embargo, los símbolos islámicos en Palestina no han sido monopolizados por los grupos fundamentalistas, sino que, como en el resto de las sociedades de la región, son una constante en la evolución de su nacionalismo, relacionando o ligando los conceptos religiosos y seculares sobre todo en la identificación y lucha contra los enemigos. En este sentido, la influencia islámica es más aguda en la definición de la comunidad palestina debido a su lucha primero contra la dominación inglesa en la región y posteriormente contra la presencia del sionismo y el Estado de Israel. Desde la época del mandato británico la oposición a la colonización de Palestina por parte de las comunidades judías provenientes de Europa se manifestó en términos religiosos - más comprensibles para la población musulmana de entonces que el europeo concepto del Estado-nación -, los cuales, por ejemplo, enfatizan la importancia de la recuperación total de la Palestina histórica y especialmente la santa ciudad de Jerusalén para la totalidad de la comunidad musulmana, la *umma*.

SINTESIS

1. El fin de la Guerra Fría propició un nuevo escenario internacional caracterizado por la globalización. Los grandes centros de poder mundial pretenden que ésta, entendida como una creciente interdependencia e integración mundial que parte del elemento económico pero que afecta las demás esferas de la sociedad, sea implantada como la única vía a la prosperidad de todos los países, imponiéndose sobre las culturas y especificidades de cada grupo social o nación.
2. Los enormes costos sociales, políticos y económicos de la globalización entre los más desprotegidos, en especial los países pobres, han producido procesos aparentemente contrarios de desintegración como son reivindicaciones étnicas, nacionales y religiosas en diversas partes del globo, entre las más notorias los desmembramientos yugoslavo y soviético. Ambos procesos, globalización y fragmentación, no son sino parte de un fenómeno dialéctico aún por definir claramente.
3. En el medio oriente, la respuesta natural a la globalización ha sido el fundamentalismo islámico, sin embargo, el fundamentalismo en general no es un fenómeno nuevo ni exclusivo del Islam, sino que se presenta como un elemento recurrente en la historia universal en respuesta a situaciones de crisis política, económica, de valores, etc., ya sea en el Islam, el judaísmo, el cristianismo, o cualquier otra religión. Significa la politización de las creencias religiosas con miras a darles carácter legal y obligatorio.
4. Las características del fundamentalismo son: es un fenómeno universal; busca transformar las condiciones políticas, sociales, económicas y religiosas prevalecientes a partir de la restauración de un orden idealizado, perdido en algún momento; es un fenómeno dinámico que evoluciona para responder a las

especificidades de los diversos lugares y tiempos; se opone a la ideología hegemónica del modernismo; se puede presentar tanto en sociedades atrasadas como avanzadas y en todos los sectores sociales, y puede optar diversas vías para alcanzar sus objetivos, ya sea el activismo social, la presión política o la violencia.

5. Para entender el avance fundamentalista en el oriente medio es necesario comprender la naturaleza del Islam. Éste, profesado por más de mil millones de seres humanos, es una religión totalizante que no sólo regula las relaciones con Dios, sino que abarca todas las esferas del individuo. Contiene leyes económicas, políticas, sociales, familiares e individuales, que le han permitido consituirse en bandera ideológica durante catorce siglos de todos aquellos inconformes con el orden establecido.
6. Mahoma, fundador del Islam en el siglo VII, fue además de profeta, un estadista, juez y militar que no hizo distinción entre lo místico y lo terrenal; se constituyó en constructor de un imperio que llegaría a extenderse por gran parte del mundo conocido entonces, desde Portugal hasta la India. La totalidad de la comunidad musulmana en el mundo es conocida como la *umma*.
7. Sin embargo, las divisiones entre la *umma* se presentaron desde la muerte de Mahoma, llegando a conformar un mosaico de sectas, corrientes y escuelas entre los creyentes. No obstante, todas consideran a Mahoma el profeta de Alá (Dios), y al Corán la última revelación divina. Para todos los musulmanes, los cinco pilares del Islam son: recitar la profesión de fe, la oración, el ayuno, la limosna y la peregrinación a la Meca por lo menos una vez en la vida.
8. Dado que el Islam es una religión totalizante, el fundamentalismo ha sido una constante en el devenir histórico de la región, especialmente en momentos de crisis para expresar el descontento contra los gobernantes, los invasores y/o para

buscar la renovación social. Los brotes fundamentalistas más importantes han sido los de al-Ghazzali (1058-1111), Ibn Taymiyah (1263-1328), el wahabi en el siglo XVIII y los movimientos sanusi y salafiya en el siglo XIX.

9. En el presente siglo es la Hermandad Musulmana la que encabeza al fundamentalismo islámico regional. Fundada en 1928 por Hasan al-Banna en Egipto, se extendió paulatinamente a otros países para constituirse en guía y ejemplo para la mayoría de los grupos que hoy operan en nombre del Islam.
10. El descontento social provocado por el fracaso del socialismo árabe y las derrotas militares árabes frente a Israel fortalecieron poco a poco a la Hermandad y a los grupos afines emergentes que buscaban la renovación social, política y económica de los árabes a partir de sus esquemas religiosos. Incluso los propios gobiernos, tanto liberales como conservadores, concededores del poder que la religión ejerce sobre las masas, intentaron apropiarse del Islam para legitimarse.
11. Sin embargo, el fracaso del socialismo árabe y el acercamiento de las conservadoras monarquías petroleras a occidente, aunado a los fallidos intentos de industrialización y modernización de gobiernos corruptos e ineficientes, provocaron la exacerbación del sentimiento religioso entre importantes sectores de las poblaciones musulmanas.
12. No obstante la diversidad de grupos y movimientos fundamentalistas, existen apreciaciones ideológicas comunes: el Islam es integral a la política, el Estado de derecho y la sociedad. Las poblaciones musulmanas fallaron al apartarse del Islam y al aceptar ideologías y valores extranjeros. Es necesario una revolución política y social de corte islámico que culmine con el remplazo de la ley civil por la ley islámica o *Sharia*. La ciencia y la tecnología quedan subordinadas al Islam. Además de lo anterior, los movimientos más radicales consideran que existe una

conspiración judeocristiana contra el mundo musulmán por lo que establecer un gobierno islámico es un imperativo, aún por la vía de la guerra santa o *yihad*; por tanto, judíos y cristianos ya no son considerados como los “pueblos del Libro” (el Corán), sino como infieles.

13. Todos estos movimientos aspiran a un nuevo orden social regido por la ley islámica, y rechazan el orden jurídico interno y cualquier tipo de dominación externa. Sus miembros se vieron afectados económica y socialmente de manera negativa por los proyectos de modernización de sus gobiernos y en general, por la globalización.
14. La característica distintiva del actual brote fundamentalista es, sin duda, la inclusión del conflicto árabe-israelí. Ya no se trata sólo de una cuestión política, sino de recuperar la tierra del Islam para los musulmanes. Su fin último es la instauración de un Estado palestino islámico sobre las ruinas de Israel, por lo que todos los musulmanes deben involucrarse en la liberación de Jerusalén y el resto del territorio en manos de los infieles.
15. Dicho sentimiento se acrecentó por la derrota árabe en la guerra de 1967, que desprestigió aún más a los regímenes seculares. Los fundamentalistas achacaron el descalabro al abandono del Islam, por lo que sólo la religión podría fortalecer política, militar, económica y socialmente a las naciones árabes para enfrentar tanto a Israel como a las potencias occidentales y a la Unión Soviética. Todas las ideologías extranjeras, ya sea de derecha o izquierda, resultan inoperantes en el oriente medio, por lo que sólo la reorientación social hacia el Islam es la solución a los problemas internos y externos de la región.
16. Los brotes fundamentalistas entre la población y la derrota de los regímenes seculares provocaron también una reislamización de la mayoría de los gobiernos,

y el liderazgo regional se trasladó entonces a las conservadoras monarquías petroleras del Golfo; proceso acelerado con la guerra de 1973, con el embargo petrolero que elevó los precios internacionales del crudo, interpretado por los fundamentalistas como un retorno a la preponderancia del mundo islámico.

17. Sin embargo, las deficiencias económicas, el auge petrolero que polarizó la riqueza, y las presiones externas producto de la distensión mundial, disgregaron nuevamente la unidad árabe. Anwar Sadat, sucesor de Nasser en Egipto, se alineó con Estados Unidos y firmó la paz con Israel en los Acuerdos de Campo David (1979), lo que significó el fin del panarabismo; posteriormente Arabia Saudita se aliaría políticamente a su socio estadounidense, debido a su petróleo. En ese mismo año, la revolución islámica del Ayatola Jomeini en Irán exacerbó al movimiento fundamentalista, al ser el primer régimen en mucho tiempo opuesto abiertamente a las grandes potencias.

18. El derrumbe del bloque socialista significó la caída del último bastión ideológico externo en la región. Sin ideologías seculares y con el embiste neoliberal, las grandes poblaciones desposeídas y frustradas consideraron al Islam su última tabla de salvación, y se aferraron a él.

2. EL MOVIMIENTO DE RESISTENCIA ISLÁMICA, HAMAS

2.1. La Hermandad Musulmana en Palestina

Como se señaló en el capítulo anterior, el activismo político-religioso de la Hermandad Musulmana en Egipto tendría que enfrentarla tarde o temprano con la efervescencia social y política que se vivía en la frontera noreste. La idea del retorno a la unidad de la *umma* y la liberación de la patria islámica impulsaron a los Hermanos a comprometerse con la población musulmana en Palestina que entonces sufría la presencia militar británica derivada del mandato y las intenciones sionistas de construir un Estado judío en la zona. El choque entre estos entes externos y la población indígena árabe culminó con la Revuelta Palestina, una guerra civil que se desarrolló de 1936 a 1939.

Durante la revuelta Abd-al-Rahman al-Banna, hermano de Hassan al-Banna (creador de dicha organización), visitó Jerusalén entrevistándose con el *mufti*⁴⁷ de esa ciudad, Haj Amin al-Husseini - uno de los fundadores y líderes del movimiento nacionalista palestino - para ayudar a canalizar fondos y propaganda a favor de la revuelta contra los judíos y el ejército inglés. Desde entonces, pero sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, la Hermandad adquirió una enorme presencia entre los palestinos musulmanes. De 1945 a 1947 se establecieron las primeras 25 células de la Hermandad en Palestina, con aproximadamente 20,000 miembros dependientes de El Cairo, cuyos fines eran la yihad contra la ocupación británica y contra las aspiraciones sionistas del establecimiento de un Estado judío.

⁴⁷ El mufti es un especialista en derecho musulmán que goza de cierta autoridad derivada sobre todo, de su reputación de sabiduría.

La resistencia no dio el resultado esperado, y el 14 de mayo de 1948 los judíos en Palestina proclamaron el establecimiento del Estado de Israel según el plan de partición de las Naciones Unidas. En la guerra que se inició al día siguiente miembros palestinos de los Hermanos Musulmanes lucharon contra Israel a lado de los contingentes egipcios, sirios y transjordanos que se desplazaron hacia el nuevo Estado; pero la derrota árabe causó estragos entre los palestinos árabes: Israel expandió su territorio más allá de lo que la ONU le había otorgado y los países vecinos ocuparon el resto de lo que debió ser el Estado palestino. Así, la población árabe nativa quedó dividida en una minoría sujeta al gobierno de Israel y una mayoría gobernada por Egipto en Gaza y por Jordania en la Franja Occidental.

Como puede suponerse, el fracaso árabe en esa guerra trajo la humillación, la desorientación y el cansancio entre los palestinos que lógicamente afectó a la Hermandad y al movimiento islámico en sí, entonces en desorden y debilitados. Pese a ello, los palestinos de los territorios ocupados engrosaron paulatinamente las filas de los Hermanos Musulmanes a partir de ese año. Dicho éxito relativo se debió en parte a su amplia difusión de literatura islámica, al igual que a la actividad social y religiosa - más que política - que desarrolló en un pueblo dominado y desorganizado.

En lo que respecta a la Margen Occidental, otro factor a su favor fue la relativa libertad de acción y al apoyo que recibió de la Dinastía Hashemita de Jordania, que controlaba esa zona, a diferencia de Gaza, donde el régimen nasserista persiguió consecutivamente a los Hermanos Musulmanes. Sin embargo, el apoyo o el rechazo para ambos no fue permanente ni total. La relación entre la Hermandad y la conservadora corona Hashemita no fue estable debido a la dual posición de aquella como organización legal y como un crítico de la sociedad. De esta suerte, cuando la crítica de la Hermandad hacia la sociedad y al régimen se acentuaba, el gobierno jordano ejercía mayor control sobre esta organización - incluso encarcelaba a

algunos miembros -, y en otras ocasiones, gracias a su posición anticomunista, antinacionalista, anti-baatista y anti-nasserista, sus relaciones con el rey mejoraban. Similar fue el desarrollo de la Hermandad en la Franja de Gaza, debido a los fuertes enfrentamientos de la Hermandad contra el régimen secular de Nasser. Así, los Hermanos participaron activamente en la resistencia contra la primera ocupación israelí de la Franja (1956-1957), pero el periodo de calma entre Egipto e Israel en la siguiente década - hasta la guerra de 1967 -, junto al ascenso de grupos nacionalistas seculares palestinos en la región, entre ellos *al-Fatah*⁴⁸ y la OLP debilitaron al Movimiento.

Como se señaló en el capítulo anterior, la lucha por el liderazgo regional entre los diferentes regímenes árabes marginó la participación palestina, al adjudicarse cada gobierno árabe el derecho a representar los intereses del pueblo palestino en el conflicto con Israel. Sin embargo, desde los inicios de la década de 1960 diversos grupos palestinos intentaron retomar en sus propias manos la guerra de su liberación nacional, grupos que se fortalecieron con la derrota y descrédito de los ejércitos árabes en la guerra de 1967 y por la ocupación territorial israelí del Sinaí (devuelto a Egipto en abril de 1982), Gaza, Jerusalén, Cisjordania y las Alturas del Golán. Cabe mencionar que si bien el Golán y el este de Jerusalén fueron anexados formal y unilateralmente por Israel en 1982, no sucedió lo mismo con Gaza o la Margen Occidental. Estos últimos se rigieron, hasta la aplicación de los Acuerdos de la Autonomía limitada en 1994, no por las leyes de Israel, sino por un sistema militar de gobierno dependiente del ministerio de defensa israelí iniciado en junio de 1967,

⁴⁸ El Movimiento de Liberación Nacional Palestino o *Fatah*, fundado en 1958 para luchar contra Israel y crear un Estado palestino independiente, se constituyó en uno de los primeros grupos de resistencia de ese pueblo. De 1968 a 1970, su mando se estableció en Jordania, después en el Líbano y desde 1982 hasta el retorno de sus líderes a Gaza (como consecuencia del Acuerdo de paz con Israel), en Tunisia.

pero que mantuvo de manera general el sistema legal egipcio y jordano, respectivamente.

La ocupación de 1967 dio paso a una nueva fase del nacionalismo árabe palestino a través de dos vías: la paramilitar y la civil. La primera fue rápidamente disminuida - pero no exterminada- por Israel, quien calificó a la resistencia guerrillera comandada por al-Fatah como terrorista, la cual más que daños serios a Israel, ha servido como un incentivo para la toma de conciencia y la propaganda del movimiento de liberación. Pronto, diversos grupos fundamentalistas se unieron a esta lucha violenta con justificaciones religiosas más que nacionalistas, entre ellos la Familia de la Yijad (*Usrat-al-Yijad*) y el Movimiento Musulmán. La resistencia civil creció con mayor rapidez y persistencia, con una amplia oposición a la ocupación israelí y a la implementaron de sus políticas en los territorios ocupados.

En ese entonces la Hermandad Musulmana se mantuvo a cierto margen de la resistencia, ocupada en la indoctrinación a través de sus escuelas religiosas, asociaciones de caridad, clubes sociales, etc. según su estrategia gradualista de reislamizar a la sociedad para después luchar contra la ocupación extranjera. Esta actitud pasiva le costó posibles adherentes a su causa y no sería hasta la siguiente década cuando la organización recuperara fuerza y prestigio entre los musulmanes palestinos. Los factores que revigorizaron a la Hermandad durante la década de 1970 fueron: El establecimiento en 1973 del Centro Islámico (*al-Mujamma' al-Islami*) en Gaza por Shaykh Ahmad Yasin - posteriormente fundador de *Hamas* - el cual aglutinaría y controlaría a todas las instituciones y organizaciones islámicas de la región. Posteriormente otro reacomodo dentro de las diversas células de la Hermandad en Gaza, la Margen Occidental y Jordania resultaron en su adición a una sola organización, la Sociedad de la Hermandad Musulmana en Jordania y Palestina, lo que permitió mayor control y apoyo por parte de la central de esta nueva

organización emplazada en Jordania. Finalmente, la desilusión ante la poca efectividad de la resistencia nacionalista secular y el triunfo de la Revolución Islámica de Irán en 1979 impulsaron el pensamiento fundamentalista en general que se materializó en un reforzamiento de la autoridad y peso de la Hermandad en Palestina.

De este modo, a partir de la década de 1980, el Islam se convirtió en un poderoso factor político y electoral en los territorios ocupados donde la Hermandad Musulmana estaba a la cabeza de los grupos fundamentalistas. El exilio de la OLP y la falta de una real autoridad nacional palestina fue aprovechada por los Hermanos que crearon un amplio programa político, cultural y social que intenta impulsar la oposición a la ocupación israelí a través de la creación de un proto-estado que reemplace a Tel Aviv en el futuro, es decir, ensaya las bases de un Estado islámico. De esta manera, la Hermandad adquirió peso entre los palestinos gracias a sus diversas actividades de bienestar social, como: la educación e indoctrinación a los niños y jóvenes palestinos en guarderías, jardines de niños y escuelas a su cargo; los préstamos a estudiantes universitarios; la distribución de la limosna o *zakat* entre la población más necesitada y el creciente control sobre los *waqfs* (los fideicomisos religiosos que incluyen industrias, comercios, tierras, construcciones, etc. que dan empleo a miles de palestinos); pero sobre todo, su mejor carta la constituyen las mezquitas desde donde este movimiento islámico realiza proselitismo político y se hace de seguidores.

Pese a todo este despliegue de actividades, la Hermandad Musulmana no gozaba hasta antes de la *intifada* de la total aprobación de la población palestina debido a su negativa a intervenir directamente en la lucha armada contra la ocupación israelí. De esta forma a principios de la década de 1980 surgió de entre las filas de los Hermanos el grupo *Yihad Islámica*. cuyos líderes Fathi al-Shaqaqi y Abd al-'Aziz

Auda rompieron con aquella organización en protesta a su débil papel en la liberación palestina. Si bien ambos grupos desean esta liberación, difieren en los medios y tiempos para lograr ese objetivo. Como señala Ziad Abu-Amr: “Para la Hermandad Musulmana, la primera prioridad es la transformación islámica de la sociedad, la cual es vista como un prerequisite para la liberación de Palestina. Acorde a la Hermandad, la lucha armada (yijad) no puede ser emprendida hasta que la sociedad sea reformada, hasta que las ideas seculares sean abandonadas y sea adoptado el Islam. La Yijad Islámica, por otro lado, considera a Palestina su cuestión central, y aboga por la lucha armada como su estrategia de acción política sin esperar por la islamización de la sociedad... [para ella] los problemas de la sociedad árabe serán resueltos con decisión y revolución.”⁴⁹ La tibieza de la organización le costó este rompimiento.

La posición pasiva de la Hermandad continuó hasta el estallido de la *intifada* o “levantamiento o guerra de las piedras” en 1987, levantamiento que ya no le permitió mantenerse alejada de la lucha política y que la obligó a una participación más activa. La chispa que encendió la *intifada* fue un accidente automovilístico en Gaza. Un tanque de la Fuerza de Defensa Israelí chocó contra un camión que traía varias personas de vuelta al territorio ocupado desde sus trabajos en Israel, cuatro trabajadores árabes murieron instantáneamente y siete resultaron severamente heridos. El conductor del transporte del ejército era supuestamente el hermano de otro israelí recientemente muerto por árabes de Gaza y pronto se esparció el rumor de que el accidente había sido una venganza deliberada. Tres de los cuatro palestinos muertos pertenecían al campo de refugiados de Jabalya, adjunto a Gaza y sus funerales del 8 y 9 de diciembre se transformaron en manifestaciones masivas contra la ocupación. Como en ocasiones previas, la armada israelí entró en Jabalya para

⁴⁹ Abu-Amr, Ziad. “ Hamas: a Historical and Political Background” en Journal of Palestine Studies, vol. XXII núm. 4, (Summer 1993), p.9.

reprimir las manifestaciones de protesta, mientras los cientos de manifestantes atacaban a los soldados con piedras y barras de hierro; los soldados, como siempre, lanzaron gas lacrimógeno y municiones contra la gente, hiriendo a muchos y matando a un joven de 20 años, el primer "mártir" de la *intifada*. Esta nueva muerte sólo acrecentó el odio de la totalidad del pueblo palestino y a las manifestaciones de Jabalya se les unieron en los siguientes días otras protestas a lo largo de los territorios ocupados. Las Fuerzas de Defensa Israelí (FDI) se vieron incapaces de reprimir totalmente a los manifestantes, quienes ya no se dispersaban con su llegada, y las manifestaciones de protesta contra la ocupación en vez de terminar rápido y de golpe, se incrementaron en número y en espacio en Gaza, Cisjordania y Jerusalén oriental principalmente.

Para enero de 1988, la *intifada* comenzó a tomar un perfil político; del levantamiento espontáneo y sin organización, pronto emergieron líderes, comenzaron a discutirse asuntos específicos y a plantearse metas conjuntas en materia política y económica, a la vez que se formaba una amplia cohesión entre la comunidad palestina de los territorios ocupados. Pero a pesar de que la *intifada* creó un sentimiento de unidad nacional y solidaridad nunca antes experimentados por el pueblo palestino (disperso, exiliado y controlado por Israel), las divisiones internas persistían, aun entre los grupos mas homogéneos como *Fatah*. Al igual que los judíos, la principal fuente de división entre los palestinos era entre aquellos que aceptaban la identidad nacional y la existencia política del otro (Israel), y aquellos que se resistían a tal reconocimiento, principalmente los movimientos fundamentalistas. Esta discusión dio paso a una creciente hostilidad entre estos últimos y la OLP, cuyo liderazgo y legitimidad serían cuestionados a la larga, con la aparición en el seno de la Hermandad Musulmana del Movimiento de Resistencia Islámica, mejor conocido como Hamas en diciembre de 1987.

2.2 El Movimiento De Resistencia Islámica, HAMAS

Hamas, palabra árabe que significa “devoción”, “entusiasmo”, “coraje” “valor” o “celo” en el seguimiento de Dios, es el acrónimo del Movimiento de Resistencia Islámica (*Harakat Muqawama Islamiyya*), la organización fundamentalista radical con profundas raíces entre la población palestina, base popular alimentada por la miseria y el resentimiento y cuyo propósito es el establecimiento de un Estado islámico en Palestina. A lo largo de su lucha violenta contra Israel, Hamas ha utilizado otros nombres como Corriente Islámica (*al-Tiar al-Islami*) o Tendencia Islámica (*Al-Athja al-Islami*).

Conocida internacionalmente por sus ataques terroristas contra el proceso de paz, además de las bombas, las armas de Hamas son las mezquitas, las escuelas y los hospitales a su cargo o afines a él, desde donde pretende inculcar a los palestinos que el Islam es la panacea de todos sus males. Debido a los insuficientes avances en el mejoramiento del nivel de vida de los palestinos esperado a partir del acuerdo de paz de la OLP con Israel en 1993, su discurso adquiere mayor peso entre la depauperada población y sus filas crecen y adquiere mayor popularidad y apoyo.

¿Cuándo y cómo surge este grupo? ¿Cuáles son sus objetivos y estrategias? ¿Cómo se organiza? ¿De dónde provienen sus elementos material y humano? ¿Con qué respaldo cuenta? El surgimiento, desarrollo y estructura del Movimiento son elementos necesarios para el análisis de su actuación contra el proceso de paz, sus alcances y limitaciones, y sobre todo de los posibles escenarios y desarrollo futuros.

2.2.1 Surgimiento

Como se apuntó anteriormente, el espontáneo estallido de la *intifada* en diciembre de 1987 tomó por sorpresa tanto al liderazgo en el exilio de la OLP como a la Hermandad Musulmana. En los siguientes días, miembros prominentes de éste último grupo se reunieron en Gaza varias ocasiones para discutir el papel que la Hermandad debería jugar en el levantamiento, entre ellos Ahmad Yasin, el dirigente del Centro Islámico, el físico Abd al-'Aziz al-Rantisi, el farmacéutico Ibrahim al-Yazuri, el profesor de la Universidad Islámica Salih Shihada, el ingeniero Isa al-Nashshar, el profesor del campo de refugiados al-Shati, Muhammad Sham'a, y Abd al-Fattah Dukhan, director de una escuela del campo Nusayrat,⁵⁰ todos cabecillas pertenecientes al Centro Islámico. Hasta entonces, la Hermandad se había mantenido al margen de la resistencia frente a la ocupación, pero la rapidez y fuerza del levantamiento les obligaba a decidir entre incorporarse a la resistencia o quedar fuera con todas las consecuencias de marginalidad y pérdida de credibilidad que esto ocasionaría. Para los jóvenes miembros, la Hermandad ya no podía posponer su participación en la lucha activa contra Israel, mientras que para los más viejos, siguiendo el esquema de gradualidad, la sociedad palestina todavía no estaba lo suficientemente islamizada para llevar a cabo la *yijad*. Como no se sabía con seguridad los alcances que el levantamiento podría tener, la cuestión residía entonces en cómo incorporarse a la *intifada* sin comprometer la relativa estabilidad y libertad que la Hermandad había adquirido en Israel. La atinada respuesta de Yasin fue crear una organización separada de los Hermanos Musulmanes que participara activamente en el levantamiento. Si éste fallaba, se rompería todo vínculo entre ambas para evitar las represalias de Israel, pero si la *intifada* continuaba con éxito, se

⁵⁰ Cfr. Abu-Amir, Ziad, *op.cit.* p.10

haría pública la dependencia de la nueva organización respecto a la Hermandad, como aconteció.

Hamas considera al 14 de diciembre de 1987 la fecha de su nacimiento, cuando Yasin y sus compañeros redactaron un panfleto llamando al pueblo palestino a enfrentarse directamente a la ocupación israelí; sin embargo, no fue hasta el mes siguiente cuando por vez primera la naciente organización expidió el primer volante bajo el nombre de Hamas. En enero de 1988 la organización se extendió hacia la Margen Occidental, cuando Yasin asignó a Jamil Hamami para establecer una rama de Hamas ahí y al mismo tiempo hacer de enlace entre éste y la Hermandad en Jordania, de donde provenía ayuda económica para la *intifada*. Aunada a este soporte externo, la sólida red de mezquitas, clubes, escuelas, contactos externos, etc., controladas por el Centro Islámico, fue utilizada al inicio del levantamiento como base para las actividades semiveladas de la nueva organización, principalmente el uso de sermones incendiarios, la organización de manifestaciones y la distribución de panfletos.

En el transcurso de la *intifada*, Hamas adquirió mayor fuerza y alcance expandiendo exitosamente sus actividades hacia la Margen Occidental hasta convertirse en la organización fundamentalista dominante en los territorios ocupados. Ya consolidado, Hamas expidió su Carta Constitutiva en agosto de 1988, en la que se reconoce como un ala de la Hermandad Musulmana,⁵¹ lo que le devolvió a ésta la credibilidad y apoyo perdidos por su renuencia a participar en la lucha armada. La relación de interdependencia entre ambas organizaciones, sobre todo en las actividades públicas, se ha mantenido desde entonces, al igual que la separación existente en lo que respecta a las actividades clandestinas - militares y terroristas - de Hamas.

⁵¹ Todas las referencias a la plataforma de Hamas pueden consultarse en dicho documento anexo.

Cabe destacar que irónicamente, durante la década de 1970 y hasta los primeros estadios de la *intifada*, el gobierno israelí apoyó el surgimiento de los movimientos islámicos con la esperanza de que sirvieran de contrapeso al nacionalismo palestino impulsado por la OLP para incrementar así las divisiones en la sociedad palestina. Este es el caso de Hamas, que en sus inicios contó con la anuencia del Ministerio de Defensa Israelí respecto a las diversas instituciones islámicas a su cargo e incluso el secretario de Estado estadounidense Warren Christopher se contactó con representantes de Hamas al inicio del levantamiento, viéndolo como posible alternativa a la OLP. Sin embargo, el creciente papel de Hamas en el levantamiento mediante actividades terroristas y subversivas pronto lo convirtió en un serio problema para Israel, el cual lo declaró fuera de la ley en septiembre de 1989. Una posterior ola de arrestos para deshacer el liderazgo del movimiento en diciembre de 1992 culminó con la deportación de 415 miembros de Hamas al Líbano, pero el objetivo de Tel Aviv no fue alcanzado, en parte por el liderazgo ya existente en el exterior, principalmente en Jordania y Egipto, así como porque los principales líderes de la facción armada de Hamas, las escuadras Izz al-Din al-Kassem no fueron atrapados.

Sin embargo, las actividades de Hamas en el contexto de la *intifada* hasta los acuerdos de paz de septiembre de 1993 no fueron exclusivamente terroristas (de 1987 a 1993 Hamas se responsabilizó de más de 40 atentados), sino que abarcaron también las esferas religiosa, política y social. Una parte importante de sus actividades se canalizaron a través de las mezquitas, incluso muchos miembros del Movimiento de Resistencia son funcionarios religiosos que las utilizan como centros de reclutamiento para engrosar las filas de la organización y como centros de incitamiento político contra la ocupación. También en ellas se distribuyeron desde entonces panfletos y volantes que sirven para instruir a la población en general sobre las metas, estrategias y manifestaciones públicas de Hamas, y que fomentan además

la extensión de la yijad y la escalada de violencia. Conjuntamente, Hamas promovió boicots y manifestaciones contra la ocupación israelí, y estableció una red de instituciones de beneficencia y ayuda para la población palestina que se enfocaba sobre todo a las poblaciones más jóvenes. De esta manera, gracias a su renuencia a la negociación política que le permitió concentrar sus esfuerzos en la lucha armada contra Israel, Hamas se convirtió en un enorme pilar de la *intifada*.

A partir de los Acuerdos de septiembre de 1993 entre la OLP e Israel, Hamas y la Yijad Islámica intensificaron sus acciones terroristas de secuestros, asesinatos, y atentados con hombres-bomba que han cobrado más de doscientas vidas, pero a la vez, también ha intensificado su labor social y de ayuda a la población palestina más necesitada. Actualmente, Hamas es la segunda organización palestina más grande en los territorios ocupados, superado únicamente por al-Fatah,⁵² y hasta la firma de los Acuerdos de Oslo, era el segundo grupo terrorista en importancia, también superado por aquél. La entrada de la OLP a la mesa de negociaciones radicalizó la postura de Hamas, convirtiéndola en la principal fuerza opositora al proceso de paz y a la política nacionalista secular de Arafat.

2.2.2 Plataforma

Por surgir como una extensión de la Hermandad Musulmana, la base ideológica de Hamas proviene del pensamiento de esa organización, sin embargo, ambas mantienen algunas diferencias palpables en la Carta Constitutiva del Movimiento dada a conocer el 18 de agosto de 1988, la cual establece su razón de ser, objetivos y percepción sobre la cuestión palestina, la yijad, la nacionalidad palestina, la OLP, el

resto de los movimientos islámicos, el papel de la mujer, las artes y la educación en la guerra santa, entre otros aspectos. En ella, pese al reconocimiento expreso de pertenencia a la Hermandad (artículo 2), se pone en claro una distinción en orden de prioridades, especialmente respecto a la *yihad*: si para los Hermanos ésta sería el paso obligado después de la desoccidentalización y reislamización de la sociedad de los territorios ocupados, para Hamas la guerra santa es el único e inminente medio para resolver el problema palestino. Cuando las tierras islámicas son usurpadas, aquella se vuelve una deber personal de todos los musulmanes, los cuales deben participar de las más diversas maneras según su papel en la sociedad, ya sean educadores, profesores, publicistas, comunicadores, las masas educadas, especialmente la juventud y los veteranos de los movimientos islámicos. La “usurpación” judía sólo puede ser enfrentada por la *yihad* mediante la propagación de la conciencia islámica a nivel local, árabe e islámico, y es el deber de Hamas “extender el espíritu de la *yihad* entre la *umma* islámica... [enfrentarse] a los enemigos y unir las diversas filas de los combatientes de la *yihad*” (artículo 15). Conforme a esto, el lema de Hamas es “Alá es su meta, el Profeta su modelo, el Corán su Constitución, la *yihad* su vía y la muerte por la causa de Alá su creencia más sublime” (artículo 8); por lo que el Islam es su ley, pensamiento y cosmovisión, la referencia de su conducta y su inspiración (art. 1).

Hamas, como el resto del movimiento islámico, considera a la tierra de la Palestina histórica como un fideicomiso islámico (*waqf*) dado por Mahoma y sus seguidores a todos los musulmanes hasta el fin del mundo, por lo que no puede ser cedida total o parcialmente a ningún pueblo o gobierno extranjero. Cualquier gobierno, organización o individuo que sucumba a ello es considerado como un transgresor a

⁵² Cabe recordar que al-Fatah es la organización dominante de la OLP, y aunque encabezada por Yasser Arafat, sufre divisiones en su interior respecto a las diversas posturas frente al proceso de paz y a las políticas de su líder.

la *Sharia* (artículo 11). El concepto de nacionalismo (*wataniyya*) es entendido como parte de la fe religiosa, y su mejor expresión es la *yijad* contra el profanador de las tierras del Islam (artículo 12). Según el Movimiento el nacionalismo árabe fue creado principalmente por cristianos educados en escuelas y universidades occidentales, y sólo sirve para limitar al mundo islámico a pequeñas entidades nacionales, e incluso reducirlo a la propia concepción de la OLP; de manera contraria, el proyecto de Hamas plantea ir en dirección contraria, es decir, de la pequeña entidad palestina hacia un círculo universal, es decir, el Islam, el arabismo islámico. Sobre este punto, Hamas supone factible la construcción de un gran Estado islámico como los antiguos califatos en Bagdad o Damasco, es posible gracias a la tecnología moderna, pues con ella, la aplicación de la ley islámica sería todavía más fácil. Además, como señala un portavoz de Hamas en Gaza Mahmud Zahhar, la tecnología podría acercarlos a las personas que sienten temor hacia el Islam porque les haría comprender mejor a los musulmanes.⁵³

Como cualquiera de las iniciativas de paz implican el reconocimiento del Estado de Israel, esto es, la renuncia a parte de las tierras islámicas, Hamas considera a todas las soluciones pacíficas y conferencias internacionales como una pérdida de tiempo, “medios para designar a los paganos árbitros en las tierras del Islam”, por lo que la única salida al problema es la guerra santa (artículo 13). De este modo, el Movimiento de Resistencia Islámica establece como su principal objetivo la destrucción de Israel y el establecimiento de un Estado Islámico en Palestina mediante la ineludible colaboración de lo que Hamas llama los tres círculos: el palestino, el árabe y el islámico, en la lucha contra el sionismo (artículo 14). Si Hamas espera involucrar a todo el pueblo palestino en la guerra santa, de los Estados árabes e islámicos presume cooperación y apoyo en la liberación palestina. “A los

⁵³ Hijazi, Hussein, “Hamas: Waiting for Secular Nationalism to Self-destruct. An interview with Mahmud Zahhar” en Journal of Palestine Studies, vol. XXIV, núm.3 (Spring 1995), p. 85

estados árabes vecinos de Israel les es obligatorio abrir sus fronteras a los combatientes de la yijad [...] para permitirles jugar su papel y unir sus esfuerzos a aquellos hermanos de la Hermandad Musulmana en Palestina”(artículo 28).

Respecto al movimiento sionista y al pueblo judío en general, Hamas enfatiza la predestinación islámica al enfrentamiento con aquellos, con base en diversas sentencias coránicas.⁵⁴ Considera a los judíos los organizadores de las revoluciones francesa y rusa, de las dos guerras mundiales, de la destrucción del califato, de la colonización del tercer mundo, de diversas instituciones como los Clubes Rotarios, de Leones, de la masonería entre otros; todo con el objeto de fortalecer el poder económico y político de los judíos, así como para establecer y consolidar al Estado de Israel, objetivo apoyado por la influencia y control que el capital judío ejerció y ejerce sobre la corona inglesa,⁵⁵ la Sociedad de Naciones y actualmente la Organización de las Naciones Unidas (artículo 22).

Hamas reconoce la labor de los otros grupos islámicos en la lucha por liberar Palestina, pero mantiene una posición individualista de hacer y dejar hacer. Lo mismo sucede respecto a los movimientos nacionalistas, hacia los que manifiesta su

⁵⁴ Por ejemplo: “Nosotros hemos puesto la enemistad y el odio entre ellos, hasta el día de Resurrección. Siempre que enciendan el fuego de la guerra, Alá lo extingue. Sus esfuerzos se encaminan a la corrupción de la tierra y Alá no ama a los corruptores.” Sura V (Al-Ma’ida -La Mesa), verso 64. “¡Oh creyentes! No forméis uniones íntimas más que entre vosotros; los infieles no dejarían de corromperos: desean vuestra pérdida. Su odio de deja ver en la expresión de sus bocas, pero lo que sus corazones ocultan todavía es peor. Ya os hemos hecho ver pruebas evidentes de ello, si es que sabéis comprender...”, Sura III, (Al-Imram), verso 118.

⁵⁵ Durante la Primera Guerra Mundial, Lord Balfour, ministro de relaciones exteriores de la corona, envió una carta a Lord Rhothschild, el líder extraoficial de los judíos británicos, conocida como Declaración Balfour, con fecha del 2 de noviembre de 1917 la cual prometía la ayuda británica para el establecimiento en Palestina de un hogar nacional judío. Dicha Declaración fue un parteaguas en la historia del pueblo israelita y sus deseos de constituir una patria, puesto que hasta antes de su promulgación, la idea de la soberanía judía en Palestina no gozaba de ningún apoyo a favor de su factibilidad. No obstante, en su búsqueda de aliados en tiempos de guerra, los británicos no sólo hicieron promesas de soberanía y apoyo a los judíos, sino también a los árabes, entonces bajo dominio otomano y la Declaración no tuvo mayor trascendencia que la otorgada por los sionistas. El “problema judío” estaba distante a ser resuelto.

respeto y apoyo siempre y cuando no se alinearan al bloque socialista - entonces vigente - o al occidente (artículos 24 y 25).

El documento coloca a Hamas como cercano a la OLP, considerada “un padre, un hermano, un amigo, un pariente”, unidos por una sola patria, una sola calamidad, un destino y un enemigo común. Disculpa, pero a la vez remarca la intoxicación de la OLP por la invasión ideológica que le conduce a buscar la creación de un Estado palestino secular, opuesto al pensamiento religioso islámico, por lo que sólo la adopción del Islam como pauta de vida por parte de la OLP podría significar el sometimiento de Hamas a aquél (artículo 27). Aunque no expone una oposición abierta a la organización dirigida por Arafat ni se presenta como un movimiento alternativo, es clara su apelación al Islam como único proyecto viable para la liberación palestina frente a un secularismo palestino en decadencia, secularismo a todas luces representado por la OLP. Esta postura, tomada antes de las negociaciones de paz iniciadas en Madrid en octubre de 1991, se ha tornado más radical debido a la política conciliatoria de Arafat y su reconocimiento de la existencia del Estado judío junto a un posible Estado palestino, así como su aceptación de las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas;⁵⁶ actos considerados como traiciones a la causa palestina.

Como el triunfo de la lucha de liberación involucra a toda la sociedad palestina, la educación, las artes y las mujeres son elementos claves en la conformación de una conciencia islámica libre de las trampas de la invasión ideológica orquestada por los enemigos del Islam desde los tiempos de las Cruzadas. Según Hamas, la educación debe basarse en los preceptos religiosos y la historia islámica; el estudio del enemigo

⁵⁶ La resolución 242, expedida el 22 de noviembre de 1967, pide el retiro de Israel de los territorios ocupados en la guerra de ese año, así como el reconocimiento de Israel por parte de los países árabes, aunque no reconoce el derecho nacional de los palestinos. La resolución 338 expedida el 21 de octubre de 1973 exige la aplicación de la resolución anterior.

y su potencial material y humano permitirá detectar sus puntos fuertes y débiles, lo que junto con un conocimiento y análisis del diario acontecer permitirán la elaboración de planes y estrategias realistas para la guerra santa (artículo 16). El arte también debe desintoxicarse de los elementos no islámicos para conformarse en un instrumento que eleve al espíritu y lo empuje a la lucha de la yijad, ya sea a través de libros, artículos, publicaciones, exhortaciones religiosas, epístolas, canciones, poemas, himnos, juegos, etc. (artículo 19) que conformen un renovado arte islámico frente al control del enemigo judío de los medios de comunicación mundiales, agencias de noticias, casas editoriales, etc.

“Las mujeres musulmanas tienen un papel no menor que el de los hombres en la guerra de liberación [...] Las mujeres de la casa y de las familias de los combatientes de la yijad, sean madres o hermanas, realizan el deber importante de cuidar el hogar y criar a los hijos sobre los conceptos morales y valores derivados del Islam; y de educar sus hijos para que guarden los mandatos religiosos como preparación al deber de la yijad que les espera.” Los enemigos - según Hamas - han comprendido ese papel, y se han dedicado a alejarlas del Islam a través de la publicidad, los planes de estudio, la cultura, el cine, etc. influenciadas o dirigidas por las organizaciones sionistas como los Masones Libres, los Clubes Rotarios, grupos de espías y otras semejantes. aprovechando la ausencia del Islam en la sociedad. Resulta imperante entonces, poner atención en el tipo de educación que las niñas musulmanas reciban, adecuándola a la situación crítica que enfrentan y prepararlas para ser madres rectas, capaces de manejar moral y económicamente al hogar en tiempos de guerra (artículos 17 y 18).

Hamas espera que las asociaciones e instituciones nacionalistas y religiosas lo apoyen y adopten su postura para que el Movimiento pueda ofrecer a los musulmanes su defensa y auxilio en tanto en cuestiones morales, espirituales así

como en información, sobre todo porque dichas organizaciones realizan “reuniones en solidaridad, expiden publicaciones explicativas, artículos de apoyo y volantes adoctrinadores para concientizar a las masas de la cuestión palestina, los problemas que encara y de los planes para resolverlos; y para movilizar a los musulmanes ideológica, educativa y culturalmente para que cumplan su papel en la crucial guerra de liberación” (artículo 29). Como la yijad no es sólo el combatir con las armas, otro aspecto importante es el pronunciar discursos de aliento, escribir artículos y libros útiles a la causa y prestar apoyo y guía a la población; actividades que le corresponden a la intelectualidad, a la gente de los medios, predicadores y educadores de todo el mundo musulmán y árabe, a los cuales Hamas les solicita su participación activa (artículo 30).

Como para el Movimiento fuera del Islam no puede existir un orden seguro y tranquilo en el medio oriente, el judaísmo y el cristianismo deben desistir luchar contra el Islam por obtener la soberanía de esta región, sino que deben someterse a éste. La historia es un largo rosario de pruebas de violencia, tortura, injusticias y muerte cuando occidente intentó apropiarse de las tierras de Alá (artículo 31). Sin embargo, la lucha por la dominación sionista e imperialista continúa a través de la expulsión de los países árabes del círculo de conflicto con Israel con el objeto de aislar al pueblo palestino. Egipto fue el primero en sucumbir con los Acuerdos de Campo David (entonces sin celebrarse el resto de los acuerdos a partir de Madrid en 1991); por lo que Hamas llama a romper con los planes de paz y no abandonar el círculo de lucha. “Hoy es Palestina y mañana podría ser otro país o países. Como la astucia sionista no tiene fin, después de Palestina, ellos codiciarán la expansión desde el Nilo hasta el Eufrates”, y cuando lo logren buscarán expandirse más (artículo 32). Hamas califica el dejar el círculo de conflicto con Israel como un acto de alta traición.

Frente al enemigo “judío nazista” que arrebató vidas y bienes sin distinción, Hamas se compromete a cuidar los intereses de las masas extendiendo su ayuda moral o material a todo necesitado, sin escatimar esfuerzo. Se solidariza con la sociedad palestina y se reconoce parte de ella, haciendo suyas sus demandas y reclamos para proteger así los intereses de aquella y los propios (artículo 20). La postura solidaria tomada por Hamas le ha valido enorme popularidad entre los palestinos, y su actividad social constituye sin duda, su mejor carta, como se verá posteriormente.

Finalmente, cabe señalar que la oposición al proceso de paz y la pugna por el establecimiento de un Estado palestino islámico no van acompañados de proyectos que permita la consolidación práctica de esos dos objetivos. La expulsión de más de cinco millones de judíos de Israel no es una solución factible al problema, ni tampoco lo es el establecimiento del Islam como norma legal sin un esquema planeado que desarrolle los pasos dirigidos a la conformación de un Estado islámico. Estas dos debilidades constituyen los principales obstáculos de Hamas para constituirse en verdadero peligro para el liderazgo de la OLP, la cual, pese al fallo de sus políticas, sigue abanderando las soluciones más realistas, aunque no siempre las más deseables para el pueblo palestino. El Movimiento - o por lo menos, una parte de él - reconoce estas limitaciones por lo que en diversos momentos ha adoptado una postura ambigua al moderar su discurso con el afán de atraerse nuevos simpatizantes, pero sin dar marcha atrás a sus acciones militares. Según Ahmad Rashad, miembro de la Asociación Unida para el Estudio y la Investigación,⁵⁷ organización islámica con sede en los Estados Unidos identificada como cercana a Hamas, el Movimiento declaró en abril de 1994 que no se opone al principio de paz y ofreció terminar con sus operaciones terroristas si se cumplían sus condiciones, a

⁵⁷ La referencia se extrajo de una página de Internet llamada “The Truth About HAMAS”, (www.amman.com/articles.htm) publicada por esta organización. Dicho documento plantea una

saber: la completa retirada israelí de los territorios ocupados; el desarme de los colonos judíos y el desmantelamiento de sus asentamientos en los territorios; el establecimiento de fuerzas internacionales en la llamada línea verde establecida por Israel en los territorios ocupados en las guerras de 1948 y 1967; la ejecución de elecciones generales libres para determinar quienes sustentan la verdadera representación del pueblo palestino y que el Consejo, formado por los que resultaren victoriosos en las elecciones, represente a los palestinos en cualquier negociación referente a su futuro y al de los territorios. A la fecha sólo la última condición se ha cumplido y aún queda largo camino para completar el retiro de Israel de los territorios, sin embargo, la posición de Hamas es ambigua, es decir, por un lado continúan llamando a la confrontación abierta con el enemigo sionista pero a la vez no quiere dar la impresión de intentar descarrilar el retiro israelí de los territorios palestinos (lo que le restaría popularidad). Más bien se ha esforzado por enfatizar que no está de acuerdo con el precio que Arafat ha pagado a Israel por la devolución de Gaza y Cisjordania, por lo que no respeta los compromisos adquiridos en los acuerdos de paz, aunque recibe con beneplácito los logros que producen las negociaciones.

2.2.3 Estructura

Al inicio de la *intifada*, Hamas, como ala de la Hermandad Musulmana, contó con el respaldo de ésta para la realización de sus actividades, sobre todo con la utilización del Centro Islámico. Con el tiempo, la interrelación entre ambas organizaciones le ha permitido a Hamas continuar utilizando la estructura organizativa de los Hermanos y a la vez ir desarrollando su propia red de instituciones y actividades, algunas propias

justificación a la existencia y acción del Movimiento no basada en el discurso islámico, sino que recurre al lenguaje secular para condenar a Israel y reconciliar a Hamas con occidente.

y otras estrechas colaboradoras del Movimiento. Su liderazgo inicial con Ahmad Yasin y los otros seis miembros de la Hermandad se fue desarrollando conforme la *intifada* avanzaba, conformando comités y grupos encargados de cuestiones políticas, seguridad, operaciones militares, información, etc. Actualmente, sus operaciones en la Franja de Gaza y la Margen Occidental se basan en una combinación de organizaciones regionales y funcionales donde estructuras paralelas e idénticas funcionan en cada región. La división y relativa independencia de cada célula de Hamas les permite sobrevivir a las constantes detenciones y deportaciones que Israel realiza entre sus filas; además, su relativa pequeñez y simplicidad le permiten un mejor manejo de sus recursos frente a una mucho más grande y burocratizada OLP.

Tres grandes esferas conforman a la organización, a saber, la social, la política y la militar, las cuales de manera más general dividen las acciones de Hamas en dos: la *yijad* y las actividades públicas.

2.2.3.1 La facción social

Hamas (al igual que la Hermandad) atribuye gran importancia a las actividades caritativas, la *zakat* (la limosna, uno de los cinco pilares del Islam), que sirven como instrumento para acercar a las personas al Islam, y como consecuencia, ampliar las filas del Movimiento. Gracias a su inseparable relación con la Hermandad Musulmana, Hamas ha construido su propia red de bienestar y seguridad social a partir del complejo cúmulo de organizaciones sociales administradas por los Hermanos, la cual es la base de sus operaciones públicas. Hamas dirige orfanatos, guarderías, jardines de niños, escuelas, hospitales, clubes sociales y deportivos,

bibliotecas, la Universidad Islámica y un sinnúmero de mezquitas. También organiza viajes entre los estudiantes universitarios y visitas al Domo de la Roca en Jerusalén.

Entre las instituciones más importantes bajo su control se encuentran: la Asociación Médica y Científica, la cual dirige hospitales y clínicas con un costo mínimo para la población; la Asociación de Ciencia y Cultura, que administra diversas escuelas islámicas; la Asociación Juvenil Islámica ofrece a los jóvenes clases de artes marciales e instalaciones deportivas, y el Centro Cultural Islámico para Mujeres. Todas estas instituciones son utilizadas como medios de reclutamiento entre los jóvenes y para esparcir las ideas e influencia del Movimiento de Resistencia, incluso, según reporte de un diario internacional,⁵⁸ miembros de la última institución se han quejado de que no se les permite a las mujeres perpetrar actos suicidas con bombas. Cabe destacar que por cuestiones de seguridad, Hamas ha negado en diferentes momentos ser la cabeza de este tipo de instituciones, señalándolas sólo como organizaciones islámicas afines a su causa, donde sólo trabaja de manera conjunta.

Esta estructura social permea virtualmente cada pueblo, aldea y campo de refugiados en los territorios ocupados y el gobierno israelí calcula que absorbe aproximadamente el 95% de las donaciones de caridad que recibe Hamas del exterior. Uno de los usos más importantes de esos recursos son las anualidades de por vida que la organización destina a los familiares de los suicidas en los ataques con bombas. Se calcula que el 5% del capital restante se destina a la facción terrorista, sobre todo en compra de armas y adiestramiento militar. Dentro de los territorios Hamas se hace de recursos a través de los comités de *zakat* los cuales se distribuyen a través de sus diversas instituciones de caridad, o se destinan a la construcción de nuevas mezquitas, escuelas, hospitales e incluso para realizar

⁵⁸ The New York Times, 15 de marzo de 1996.

préstamos a pequeños comerciantes. La red de asociaciones de caridad sirve como pantalla para sus actividades clandestinas, incluidos sus contactos con los líderes del Movimiento en el extranjero, la transferencia de fondos para las brigadas terroristas Kassem dentro de los territorios ocupados, y la identificación de posibles nuevos reclutas.

Hamas prospera entre la miseria y la frustración. Ante el constante y arbitrario cierre de fronteras israelíes, la poca ayuda internacional, y la ineficacia y corrupción de la OLP en el mejoramiento de vida de la población, Hamas es reconocido como un valioso apoyo para los más necesitados. La organización y habilidad de las instituciones a su cargo le ha ganado la confianza incluso de diversas instituciones filantrópicas internacionales, como la UNRWA (Agencia de las Naciones Unidas de Asistencia y Trabajo) en la distribución de alimentos y otros artículos entre los pobres.

Las divisiones tácticas existentes entre las diversas facciones de Hamas permiten que la esfera social no se vea abiertamente involucrada con la política ni mucho menos en la militar. Esta pretendida distinción entre la actividad abierta (la social y política) con la clandestina (la militar) se debe a su deseo de que su lucha violenta no afecte la relativa libertad de acción que gozan sus instituciones públicas, principales centros de reclutamiento y adoctrinamiento, frente al gobierno israelí, por lo que no se identifica abiertamente a sí mismo con algunas de estas instituciones. El término que Hamas utiliza para designar sus actividades abiertas es *Dawa* (que significa adoctrinamiento). Según Mahmud Rumhi, un prominente activista de Hamas en Ramallah la función del *Dawa* es crear una base organizacional en las mezquitas -a través de la expansión de la doctrina islámica fundamentalista - y en otras instituciones como apoyo a la *yihad*.

2.2.3.2 La facción política

En el ámbito político Hamas patrocina foros, reuniones políticas, y manifestaciones islámicas particularmente en los campus universitarios, como recursos eficaces para expandir su influencia.

Las mezquitas son otro importante escenario de su actividad política gracias a la libertad que el gobierno israelí les concede; en ellas se adoctrina a las masas sobre las directrices de Hamas, se incita a la resistencia y a la lucha contra Israel y se distribuyen diversas publicaciones del Movimiento que exhortan a unirse a la yijad y continuar con la resistencia. Hamas creó para este efecto el Consejo de Sabios Religiosos, una organización con aproximadamente 160 líderes religiosos que coordinan sermones con mensajes políticos del Movimiento, e incluso son videados para alcanzar a una mayor audiencia. Sermones con títulos como “La alta traición de la OLP: Oslo y más allá”, le valieron al Consejo la proscripción por parte del gobierno israelí.

La edición de diversas publicaciones (*A-alam*) como volantes, propaganda y panfletos tiene como fin el incitar a la lucha, definir sus estrategias e instruir al público en general sobre su plataforma. Los temas que principalmente abordan sus escritos son la necesidad de la yijad como el medio para establecer un Estado islámico en toda la Palestina histórica rechazando al mismo tiempo el derecho de existencia de Israel, y el llamado a continuar e incrementar la lucha violenta.

Hamas también organiza manifestaciones públicas, huelgas, boicots contra productos israelíes y otras expresiones de protesta con un poder de convocatoria sólo superado por Fatah. Un indicador de su creciente participación política es su

influencia en las votaciones sectoriales que se realizan en las asociaciones de profesionistas, cámaras de comercio, consejos estudiantiles, etc., donde los contendientes favorables a Hamas reflejan un apoyo de más de una tercera parte de los votantes; por ejemplo, en las elecciones de la Universidad Bir Zeit en noviembre de 1992, los candidatos identificados con la OLP obtuvieron 67% de los votos, Hamas el 32% y la Yihad Islámica 1%.⁵⁹ Pese a este respaldo, la organización mantiene sus reservas a participar directamente en la estructura política dirigida por la OLP. En 1993 condicionó su participación en el Consejo Nacional Palestino, la máxima autoridad del pueblo palestino y de la OLP, sólo si se le otorgaban del 40 al 50% de los escaños del mismo, lo cual fue obviamente rechazado por la OLP; posteriormente, su negativa a participar en las elecciones generales palestinas de 1996 fue clara muestra de que el Movimiento de Resistencia no pretende seguirle el juego secular y nacionalista a la OLP. Su postura a no renunciar a una sola pulgada del territorio de la Palestina histórica - que incluye todo el actual Estado de Israel - lo aleja de la vía electoral a la que Arafat desea integrarlo.

La Oficina de Información, localizada en Jordania, es responsable de la preparación y distribución de información concerniente a las declaraciones de Hamas sobre su política, e incluso expide documentos en nombre de la organización. La Oficina de Política se encarga de las relaciones internacionales del Movimiento y representa a la organización en las conferencias y debates referentes a la cuestión palestina. Ambas oficinas mantienen a Hamas en contacto continuo con los medios y gobiernos extranjeros. El movimiento mantiene otras oficinas en Siria, Sudán, Líbano e Irán.

⁵⁹ Cfr. Muslih, Muhammad "Palestinian Civil Society" en The Middle East Journal, vol.47, núm.2 (Spring 1993), p.270.

2.2.3.3 La facción terrorista

Al igual que el resto de la organización, el ala militar de Hamas ha sufrido diversas transformaciones desde su surgimiento. Al inicio de la *intifada*, el Movimiento de Resistencia Islámica se sirvió de dos grupos ya existentes dirigidos por Yasin, los Sagrados Guerreros de Palestina (*Al-Mujahidun al-Filastiniyun*) y la Sección de Seguridad (*Jehaz Aman*) con su brazo operacional MAJD (acrónimo de *Majmouath Yijad u-Dawa*, Grupo de Guerra Santa y Adoctrinamiento).

Los Sagrados Guerreros de Palestina, un aparato militar de ataques terroristas, fue fundada en 1982, y sus ataques se dirigían principalmente contra palestinos considerados como herejes o colaboradores de Israel, según la visión de la Hermandad de la yijad como consecuencia de la “purificación” de la sociedad musulmana. A cargo de Salah Shahada al estallido de la *intifada*, la organización concentró sus ataques principalmente en militares y civiles israelíes a través de ofensivas terroristas con bombas y disparos, principalmente en el norte de Gaza. Adicionalmente a los ataques, se concentró en establecer células militares y comités de prisioneros, recolectar información sobre el ejército israelí y dar entrenamiento militar a sus reclutas

La Sección de Seguridad de la Hermandad fue establecida en 1986 con el fin de vigilar a los sospechosos de colaborar con Israel o a aquellos palestinos que actuaran contra los principios del Islam (traficantes de drogas, vendedores de pornografía, etc.). Poco después se establecieron las escuadras paramilitares conocidas como MAJD con el propósito de ajustar cuentas con dichos colaboradores e infieles (*kuffar*) ya fuera con el asesinato o a través de golpizas como medidas de advertencia. También las MAJD elaboraban y distribuían publicaciones de la

Hermandad que exaltaban el sentimiento religioso.⁶⁰ El inicio de la *intifada* y la necesidad de la acción organizada contra blancos israelíes llevaron a la integración de las unidades MAJD a los Sagrados Guerreros.

En el transcurso de la *intifada* - y después de iniciado el proceso de paz - el aparato militar de Hamas experimentó diversos cambios como resultado de la escalada de violencia de éste y la persecución israelí, hasta aglutinar a los diversos grupos en las brigadas de ataque *Izz al-Din al-Kassem*, organizadas en pequeños escuadrones, responsables de la mayoría de los ataques terroristas en los territorios ocupados e Israel durante la *intifada* y desde iniciado el proceso de paz, que incluyen ataques con hombres-bomba, secuestros, asesinatos con armas blancas o de fuego dirigidos contra blancos israelíes y contra palestinos acusados de colaboracionistas o herejes. Su membresía se calcula en cientos de activistas y se cree que sus operaciones militares son coordinadas por lo que se conoce como el "Comité Interno", encabezado por Emad Al-Alami, un ingeniero de Gaza, y que algunas de las directrices son transmitidas por teléfono o fax desde Chipre.⁶¹

El ala de inteligencia de la facción terrorista se encarga de detectar a colaboradores del régimen israelí y a traficantes de drogas; castigar a aquellos encontrados culpables de traición, prostitución o narcotráfico, castigos que varían desde una llamada de atención hasta el asesinato; distribuir volantes y panfletos informativos; hacer públicas las políticas judías para hacerse de colaboradores palestinos y amonestar a la población para que no sea cómplice de Tel Aviv; escribir y distribuir comunicados; manejar la ayuda logística del grupo, e incluso velar contra la criminalidad en los territorios.

⁶⁰ Cfr. Marty, Martin y Scott Appleby. (comp.). Accounting for Fundamentalisms: The Dynamic Character of Movements, Serie The Fundamentalist Project, vol. 4, EUA. The University of Chicago Press, 1994, p.420

⁶¹ The New York Times, 15 de marzo de 1996.

Por su parte las unidades de comando operan conforme a cuatro objetivos primordiales: establecer células clandestinas de ataque; recolectar información sobre las actividades de las Fuerzas de Defensa Israelí para utilizarla en la planeación de sus operaciones; entrenar a sus militantes en el combate personal; y por último, realizar acciones militares, incluyendo el secuestro de soldados enemigos.

Hasta antes de los acuerdos entre la OLP e Israel de 1993 las acciones terroristas de Hamas sólo eran superadas por al-Fatah, pero como consecuencia de las negociaciones, la retirada de la vía violenta de Fatah colocó al brazo armado de Hamas como el mayor grupo terrorista dentro de Gaza, Cisjordania e Israel. Las acciones del Movimiento contra el proceso de paz se abordan con detalle en el capítulo tercero.

2.2.4 Liderazgo

Dar seguimiento al liderazgo de Hamas resulta una tarea complicada debido, por un lado, a su carácter de organización proscrita y perseguida por Israel, y por otro, el constante cambio entre sus líderes consecuencia del encarcelamiento y rápida sustitución de los mismos.

El liderazgo inicial de Hamas se concentraba en Ahmad Yasin y los otros miembros fundadores (Abd al-'Aziz al-Rantisi, Ibrahim al-Yazuri, Isa al-Nashshar, Muhammad Sham'a, y Abd al-Fattah Dukhan), pero las actividades del Movimiento y la persecución israelí pronto dieron paso al desarrollo de diversas facciones y comités, que con diferentes líderes locales y externos fueron tomando las riendas de las cuestiones políticas, de seguridad, comunicaciones, terroristas, etc. hasta formar una red compleja de células interdependientes dentro y fuera de los territorios

ocupados con líderes locales y en el extranjero, principalmente desde Siria y Jordania. En mayo de 1989, fue arrestado y sentenciado a 15 años de prisión Yasin, responsable de la mayoría de las actividades del Movimiento hasta entonces: redacción de volantes, conexión con otros grupos islámicos en el extranjero, obtención de recursos y supervisión de las manifestaciones públicas contra la ocupación y planeación de los atentados terroristas. Este acto debilitó en un primer momento al Movimiento, sin embargo la táctica de Israel de diezmar el liderazgo de Hamas para terminar con el movimiento ha fracasado, como la ola de arrestos en diciembre de 1992 cuando se deportaron al Líbano 415 activistas.

El arresto de Yasin y otros miembros prominentes del Movimiento dieron paso a que Mohammed Mousa Abu Marzuk tomara la dirección de la organización, dirigiéndola principalmente desde el extranjero. Este reorganizó la estructura de Hamas estableciendo canales más amplios de financiamiento fuera de Israel y los territorios y reconcentrando en sus manos todo el poder político, financiero y militar de la organización. Marzuk operó en un tiempo desde Springfield, Virginia en los Estados Unidos, donde formaba parte de la organización islámica Asociación Unida para el Estudio y la Investigación. Posteriormente, se trasladó a Ammán, Jordania para establecer ahí una oficina de apoyo a Hamas, hasta que por presión del gobierno estadounidense fue expulsado a principios de 1995, después de varias jornadas terroristas con hombres-bombas en el Estado judío. (De hecho, a él se le atribuyen los atentados terroristas con bombas como protesta a partir de los acuerdos de Oslo hasta su detención). Con su expulsión de Jordania, Marzuk viajó a diferentes partes de la zona, principalmente a Siria y los Emiratos Árabes Unidos en busca de apoyo hasta que el 28 de julio de ese año fue arrestado en Nueva York, donde permanece en prisión con una petición de extradición por parte de Israel.

En el liderazgo externo de Hamas, Marzuk fue sucedido por Emad al-Alami, un ingeniero de Gaza, quien, se piensa, goza de menor control sobre la organización que su antecesor. Opera principalmente desde Damasco, Jordania, aunque viaja constantemente a Teherán, Irán, donde los lazos con el régimen islámico van en ascenso, pese a las diferencias doctrinales de ambos.

Otro tipo de liderazgo es el ejercido por el proscrito Consejo de Sabios Religiosos, que funge como cabeza de la estructura religiosa del Movimiento, a la que le da "legitimidad" a través de sermones y lineamientos religiosos que los líderes religiosos del Consejo realizan conforme a la ideología de Hamas.

Finalmente, cabe mencionar a otros líderes de importancia en el Movimiento, como Mahmoud el-Zahar, el líder político de Hamas en Gaza, quien opera abiertamente, aún cuando ha sido puesto en arresto varias ocasiones. Yahya Ayyash, alias "el ingeniero", fue cabecilla del brazo terrorista de Hamas hasta su asesinato en enero de 1996, presuntamente por la inteligencia israelí. Se presume que fue sustituido por Mohammed Dief.

2.2.5 Apoyo y Financiamiento

La asistencia moral y material que recibe el Movimiento de Resistencia Islámica proviene de diversas fuentes, principalmente de contribuciones locales, donaciones y apoyo de individuos, grupos, asociaciones y movimientos islámicos e incluso gobiernos extranjeros.

Hamas se relaciona estrechamente con la Hermandad Musulmana en Jordania, de la que recibe apoyo material, moral y político; recibe también el respaldo de otros movimientos islámicos en Egipto, Arabia Saudita, Sudán, Argelia, e incluso de

organizaciones en Europa y los Estados Unidos, como la citada Asociación Unida para el Estudio y la Investigación o el Consejo Musulmán Americano. A nivel gubernamental, Jordania permite que los líderes de Hamas operen libremente en su territorio y es el principal puente en la transferencia de las aportaciones económicas para Hamas en los territorios ocupados, Siria también es otra importante base de operaciones para el Movimiento, Sudán ofrece entrenamiento militar para los activistas de Hamas y otros grupos islámicos, y lo mismo sucede en Irán, donde además el Movimiento mantiene abiertas sus oficinas con la ayuda y aprobación del régimen de la República Islámica.

Respecto a sus recursos económicos, a nivel local Hamas colecta fondos por más de un millón de dólares anuales a través de contribuciones personales directas al Movimiento o a los comités de *zakat* (*Lejan Zakat*) donde todo musulmán está obligado a aportar el 2.5% de sus ingresos, a través de asociaciones de caridad (*Jamayath Hiriya*) supervisadas por Hamas o por la Hermandad, y también con las ganancias que le aportan sus pequeñas empresas, como productoras de miel, de queso y la manufactura de ropa. Sin embargo, sus principales fuentes de financiamiento se encuentran en el extranjero. Se calcula que el presupuesto de Movimiento alcanza los 70 millones de dólares anuales, la mitad proveniente de los Estados petroleros del Golfo, principalmente de Arabia Saudita, tanto de asociaciones islámicas como de individuos ricos, y otro 35% de Europa, principalmente Inglaterra y los Estados Unidos a través de diversas organizaciones islámicas en esos países, sobre todo de la Fundación Tierra Santa en Texas, y el Fondo de Ayuda para Palestina y el Líbano con sede en Londres, conocida también como Interpal.

Aunque las cifras varían por la obvia dificultad de verificarlas, se concuerda en que Hamas ha incrementado considerablemente sus aportaciones provenientes de los

Estados del Golfo e Irán debido al incremento de su popularidad frente a una desprestigiada OLP, sobre todo después de la segunda Guerra del Golfo. Por ejemplo, se estima que desde la guerra en 1991 hasta 1993 Kuwait y Arabia Saudita contribuyeron con 30 millones e Irán con 13 millones de dólares, aunque permanece confuso si fueron aportaciones gubernamentales o privadas.⁶²

Como se señaló previamente, la mayoría de los donativos económicos para Hamas de los Estados del Golfo, Europa y Estados Unidos, llegan a los territorios a través de Jordania, donde según reporte de The New York Times,⁶³ Hamas mantiene una operación encabezada por Ibrahim Ghosheh y un fondo denominado Comité de Ayuda Islámica. Desde ahí Hamas opera en conjunción con la Hermandad Musulmana, la cual conforma una fuerza política de peso y goza de representación en el Parlamento. Los fondos son introducidos de contrabando a través de los tres puentes fronterizos que se extienden sobre el río Jordán o son transferidos a través de bancos jordanos.

SINTESIS

1. La meta de volver a la unidad de la *umma* (la totalidad de la comunidad musulmana) hizo volver los ojos de la Hermandad Musulmana hacia Palestina desde mucho antes de la creación del Estado judío en 1948. En un principio, los miembros palestinos de la Hermandad que luchaban contra judíos y británicos respondían a las órdenes de El Cairo, y para la fundación de Israel se contaban ya más de veinte mil militantes.

⁶² Cfr. Roy, Sara M., "Gaza: New Dynamics of Civic Disintegration" en Journal of Palestine Studies vol. XXII, núm. 4, (Summer 1993). p.29.

⁶³The New York Times, 15 de marzo de 1996.

2. Poco a poco, la Hermandad fue creciendo en prestigio y número gracias a su amplia actividad social y religiosa que desarrolló entre los desposeídos palestinos. La guerra de 1967 que culminó con la ocupación israelí de Gaza y Cisjordania impulsó la lucha de liberación palestina, que entonces adoptó además de la vía paramilitar, una incipiente resistencia civil. No obstante que los Hermanos Musulmanes se mantuvieron a cierta distancia durante algún tiempo, el establecimiento del Centro Islámico en 1973 - que aglutinaría a movimientos e instituciones islámicos -, la Revolución Islámica de Irán en 1978 y el reacomodo del grupo en una sola organización, la Sociedad de la Hermandad Musulmana en Jordania y Palestina, dieron un nuevo impulso al movimiento fundamentalista palestino con la Hermandad a la cabeza.
3. Pese al prestigio que las actividades sociales daban a los Hermanos, cuya prioridad era la reislamización de la sociedad como prerrequisito para liberar Palestina, su negativa a participar abiertamente en la lucha armada le impidió la total aprobación de la sociedad palestina. No fue sino hasta el inicio de la *intifada* cuando decidió participar indirectamente a través de la fundación del Movimiento de Resistencia Islámica, Hamas.
4. La *intifada*, el levantamiento popular iniciado en diciembre de 1987. fue el marco para el surgimiento de Hamas como una extensión de la Hermandad que deseaba incorporarse a la lucha contra Israel sin comprometerse en caso de que ésta fracasara; sin embargo, el éxito de Hamas y el rápido desarrollo del movimiento poco a poco fueron fortaleciendo a este grupo en número y reputación.
5. En su Carta Constitutiva, Hamas optó abiertamente por la lucha armada para liberar Palestina, tierra conquistada por Mahoma para el resto de los musulmanes, de ello Hamas entiende a la nacionalidad como parte de la fe. La destrucción de

Israel y la instauración de un Estado islámico deben ser el objetivo de todo buen musulmán. Reconoce la autoridad de la OLP, pero también la acusa de desviación por su naturaleza secular, y califica a cualquier salida negociada al conflicto árabe-israelí como imposible, dado que no se puede renunciar a ningún palmo de la tierra del Islam.

6. Hamas está organizado en numerosas células independientes, establecidas en Gaza y Cisjordania. En términos funcionales, el Movimiento está dividido en tres esferas, la social, la política y la terrorista. La social está conformada por una red de instituciones, algunas propias y otras sólo colaboradoras, como orfanatos, guarderías, escuelas, hospitales, clubes sociales y deportivos, bibliotecas y mezquitas que absorben el 95% de los recursos disponibles del grupo. Estas instituciones conforman el caldo de cultivo idóneo para nuevos miembros.
7. La facción política se encarga del adoctrinamiento político-religioso. Hamas organiza manifestaciones públicas, boicots contra productos israelíes, huelgas y foros de discusión para propagar sus ideas, edita volantes y panfletos que exhortan a la resistencia y a la *yihad*. El creciente triunfo de los candidatos pro-hamas en votaciones sectoriales y estudiantiles en los territorios ocupados denotan el creciente éxito político del Movimiento.
8. El ala terrorista lo conforman las brigadas Izz al-Din al-Kassem, responsables de innumerables ataques terroristas iniciados con la *intifada* contra blancos palestinos e israelíes. Luego de los acuerdos entre la OLP e Israel en 1993, Hamas se volvió el principal grupo terrorista palestino y el primer opositor al proceso de paz. Se calcula que el 5% de los ingresos totales de Hamas se destina a estas actividades.

9. Dada la complejidad en su estructura y la proscripción al que está sujeto, resulta difícil identificar plenamente a los líderes del Movimiento, sin embargo, se pueden señalar algunos. En primer lugar, Ahmad Yasin, prominente miembro de la Hermandad y fundador de Hamas, quien fue su cabecilla hasta su arresto en 1989. Mohammed Mousa Abu Marzuk tomó entonces las riendas del Movimiento, y dirigiéndolo desde el extranjero, principalmente desde Jordania o los Estados Unidos, concentró todo el poder político, militar y financiero del grupo hasta su arresto en 1995. Fue sucedido por Emad al-Alami, quien opera principalmente desde Damasco y Teherán. Otro tipo liderazgo es el ejercido por el también proscrito Consejo de Sabios Religiosos, cabeza de la estructura religiosa, además de los líderes políticos y militares locales.
10. Los fondos con los que cuenta Hamas para sus actividades provienen de diversas fuentes: contribuciones locales, limosnas (*zakat*), donaciones de individuos, grupos y movimientos islámicos internos y externos e incluso gobiernos extranjeros. Entre sus donadores se encuentran la Fundación Tierra Santa en Texas y el Fondo de Ayuda para Palestina y el Líbano en Londres. Otras importantes aportaciones y asistencia provienen de los Estados del Golfo e Irán. Se calcula que la mitad de los ingresos del Movimiento, que alcanzan un total aproximado de 70 millones de dólares anuales, provienen de estos últimos y otro 35% de Europa y los Estados Unidos.

3. HAMAS Y EL PROCESO DE PAZ PARA MEDIO ORIENTE

3.1 Factores condicionantes

Hasta la caída del bloque socialista en 1989, el mundo se había acostumbrado a ver al conflicto árabe-israelí como el principal factor de peligro en el oriente medio y cuya solución se veía distante, sino improbable. Desde 1948 cinco guerras fortalecieron el clima de tensión permanente en la zona, donde las armas se consideraron el único recurso para dirimir las controversias.

Entre israelíes y palestinos prevaleció la postura de negar la existencia del otro, de la misma forma que, fuera de los Acuerdos de Campo David, el resto de los países árabes se negaban a reconocer a Israel y lo combatían percibiéndolo como un extraño, una isla de occidente en medio del mar árabe. La vía del diálogo era desechada en principio tanto por un Israel que buscaba consolidarse en la zona e incluso ampliar su territorio en medio de un ambiente hostil - pese a sus discursos conciliatorios -, como por el conjunto de los países árabes que suponían posible la eliminación del nuevo Estado judío.

El contexto internacional enmarcado por la lucha este-oeste no permitió la resolución del conflicto escenificado en una de las zonas con mayor peso geoestratégico para las dos superpotencias. Más bien, éstas se dedicaron a mantener el *status quo* de sus aliados locales para evitar un resquebrajamiento del equilibrio de poder en la zona y de esta forma, al igual que muchos otros conflictos regionales en el mundo con orígenes estrictamente locales, el árabe-israelí fue traducido en términos de la lucha bipolar y prolongado por una Guerra Fría que no tenía como prioridad la solución al problema palestino.

Para los Estados Unidos, Israel y el Irán del Sha constituían los “guardianes del Golfo” que salvaguardaban los intereses occidentales en la región al frenar la expansión del socialismo en la zona y asegurar el control del petróleo (importantes oleoductos atraviesan el territorio israelí); por su parte, las naciones árabes resentidas por los estragos de la dominación europea padecida en la primera mitad del presente siglo y temerosas del pujante imperialismo occidental encabezado por los Estados Unidos, optaron por replegarse en torno al bloque socialista para hacer contrapeso e incluso chantajear a occidente coqueteando con una Unión Soviética geográficamente cercana, que desde hacía tiempo tenía interés en la zona debido a la considerable población musulmana de sus repúblicas del Asia Central y a su antiguo deseo de controlar el tráfico marino de la zona.

De esta forma, los países mesorientales fueron insertados en la lógica del realismo político característico de la Guerra Fría, que supone la necesidad del poder para defender y mantener el propio *status quo*, como lo señala Celestino del Arenal: “Dado lo conflictivo y anárquico del mundo internacional, la tendencia natural del Estado y su objetivo central es adquirir el mayor poder posible, ya que lo que el Estado puede hacer en la política internacional depende del poder que posee.”⁶⁴ Esta concepción del poder político, económico, pero sobre todo militar, convirtió a la región en una de las más militarizadas del mundo pese a los enormes costos y desviación de recursos que implicaba dentro de sus ya deficientes economías.

No obstante que en diversos momentos los regímenes locales se sirvieron del enfrentamiento bipolar cambiando de bando según el mejor postor, tanto para hacerse de ayuda en sus políticas internas como para perpetuar la contienda árabe-israelí, la influencia que las superpotencias ejercieron sobre estas naciones en la permanencia del conflicto fue real. La continua beligerancia entre árabes y judíos les

⁶⁴ Arenal, Celestino del. Introducción a las relaciones internacionales, México, REI, 1993, p.128.

permitió tanto a los Estados Unidos como a la Unión Soviética impedir la inclusión nipona y europea en la región, perpetuando así su hegemonía. De esta manera, como apunta Doris Musalem,⁶⁵ durante la guerra del Golfo los Estados Unidos bloquearon las diferentes resoluciones de Naciones Unidas encaminadas a la conclusión del conflicto palestino, apoyaron incondicionalmente a Israel en su negativa a cualquier compromiso político y fueron renuentes a reconocer a la OLP como representante legítimo del pueblo palestino. Por su parte la URSS, si bien respaldaba la integridad territorial del Estado judío, también reconocía los derechos del pueblo palestino, lo que le valió las simpatías de muchos regímenes, como el nasserista, el iraquí, el sirio, y principalmente, la colaboración de la OLP en la lucha contra la influencia estadounidense en la región.

No sería hasta finales de la década de 1980 cuando los cambios en las esferas local e internacional darían nuevas luces en la ruta a la pacificación de la zona. En primer lugar, el estallido de la *intifada* volcó la atención del mundo hacia un pueblo palestino exhausto por décadas de ocupación israelí que luchaba con pocos recursos pero extraordinaria fiereza por su libertad contra un superior ejército israelí. Por otro lado, la caída del bloque socialista y el desmembramiento de la URSS rompieron las trabas internacionales a una búsqueda seria de la paz, y finalmente, la Segunda Guerra del Golfo a principios de la presente década apremió la necesidad de terminar la confrontación árabe-israelí que actualmente está por cumplir medio siglo.

Estos acontecimientos conformaron los factores condicionantes que permitieron la celebración del actual proceso de paz iniciado con la Conferencia de Madrid en 1991

⁶⁵ *Cfr.* Musalem, Doris, "Los acuerdos de paz entre Israel y la Organización para la Liberación de Palestina en el marco del nuevo orden mundial" en Relaciones Internacionales, núm.66. abril-junio 1995, UNAM, p.42.

y Oslo en 1993, en respuesta inmediata a los cambios que trajo a nivel regional e internacional el fin de la guerra contra Irak.

3.1.1 La *intifada*

La rebelión popular palestina iniciada en diciembre de 1987 en los territorios ocupados modificó substancialmente la percepción del conflicto que entonces prevalecía tanto en Israel, los territorios y el mundo árabe, como en el resto del mundo, especialmente en los Estados Unidos y Europa. Consecuentemente fue también motor importante para la celebración de la Conferencia de Madrid en 1991.

Respecto a Israel, y primordialmente en los círculos gubernamentales, la *intifada* puso de manifiesto que la resistencia palestina era cada vez menos manejable. La lucha contra la ocupación ya no se limitaba a pequeñas manifestaciones, sino que la sociedad entera se veía involucrada en ella, lo que impedía el control por parte de las hasta entonces eficientes Fuerzas de Defensa Israelí. Para el gobierno, la represión no fue ya la solución inmediata al problema de la ocupación por lo que el diálogo con los palestinos se hacía cada vez más apremiante. Por su parte, para la población israelí, la inseguridad provocada por las violentas manifestaciones masivas impulsó a muchos de ellos a cambiar la postura dura de no abandonar los territorios, por el apoyo de la fórmula "paz por tierras". Shimon Peres reflexionaría más tarde: "Es mucho más fácil responder a un ataque directo de un enemigo, que afrontar la corrosiva oposición de un pueblo que ha perdido su territorio, pero no su honor."⁶⁶ Además, conforme el levantamiento crecía, los israelíes se cuestionaron sobre la posibilidad de que la OLP - la eterna organización enemiga - fuera desplazada por las facciones adversas, principalmente las fundamentalistas encabezadas por Hamas.

⁶⁶ Peres, Shimon, Oriente medio, año cero, Barcelona. Grijalbo, 1993, p.26.

En ese caso la paz y un acuerdo entre israelíes y palestinos se alejarían más todavía. Esta reflexión llevaba a otra: la actividad terrorista interna de grupos como Hamas y la Yijad Islámica trastocó en algunos el razonamiento de retener a los territorios ocupados por seguridad estratégica frente a sus vecinos árabes, idea sostenida principalmente por el entonces gobernante partido Likud.

La posición palestina también se modificó substancialmente. La OLP dirigió parte del levantamiento popular, pero a la larga éste significó su abandono definitivo de la vía terrorista en la liberación de Palestina (renuncia que inició con la retirada de los guerrilleros palestinos del Líbano como resultado de la incursión de tropas israelíes en septiembre de 1982), concentrándose en los campos político y diplomático.

El Consejo Nacional Palestino fue convocado en una sesión de emergencia en Argelia en noviembre de 1988, donde el día 15 Arafat proclamó en nombre de su pueblo, el establecimiento del Estado de Palestina en su "propia nación palestina", con Jerusalén como capital pero con gobierno en el exilio, según el plan de partición de las Naciones Unidas. En ese encuentro, el CNP también realizó un programa político pidiendo una solución al conflicto basado en la resoluciones del Consejo de Seguridad 242 y 338 (reconociendo de manera implícita al Estado judío, su derecho a existir y el plan de partición de Naciones Unidas) y declaró la posibilidad de negociar con Israel en el contexto de una conferencia internacional de paz a condición de que éste reconociera los derechos palestinos. También rechazó el uso de la violencia fuera de los territorios y puso énfasis en la importancia de la *intifada*, refiriéndose a ella y dándole sus respetos a todos los "mártires" que dieron su vida, fueron heridos o hechos prisioneros en el levantamiento.⁶⁷ Sin embargo, todas estas concesiones no fueron suficientes para que Tel Aviv, entonces dirigido por Yitzhak Shamir del Likud, decidiera negociar con los palestinos.

⁶⁷ Cfr. Peretz, Don, Intifada, the Palestinian Uprising, EUA, Westview Press, 1990, p.185 y ss.

Otro logro de la OLP como resultado inmediato de la *intifada* fue el abandono por parte del rey Hussein de Jordania de todo reclamo sobre Cisjordania el 31 de julio de 1988. Desde la primera guerra árabe-israelí en 1948, los habitantes de esa región habían sido considerados súbditos del rey jordano, utilizando la moneda, pasaporte y votando en las elecciones jordanas y aún manteniendo representación palestina en su parlamento. Incluso después de la ocupación del territorio en 1967 Jordania continuó subsidiando muchas instituciones cisjordanas como fundaciones religiosas, escuelas, clínicas, y otras por el estilo, pero quienes se veían principalmente beneficiados por la ayuda del rey, apoyaron finalmente a la OLP como el único representante de los palestinos. Esta tendencia se agudizó con la *intifada* y la posición de la organización de Arafat se fortaleció, eliminando la llamada “opción jordana” de solución al conflicto que suponía la autoridad política del rey Hussein sobre la Margen Occidental pero bajo la supervisión militar israelí, plan acariciado por considerables miembros de la política israelí.⁶⁸ De esta forma, las opciones se eliminaban paulatinamente y el diálogo directo con los palestinos se veía cada vez más ineludible.

Para 1989, más de cien países habían reconocido la declaración de independencia palestina, a pesar de que el grado de reconocimiento varió dependiendo de los países. En abril de 1989, los 17 miembros del Comité Ejecutivo de la OLP dieron mayor consistencia a la declaración al elegir unánimemente a Yassir Arafat como el primer presidente del Estado de Palestina.

La *intifada*, sin embargo, también tuvo aspectos negativos para los palestinos, principalmente el hecho de que la lucha por su liberación se dividiera desde entonces

⁶⁸ Durante décadas, algunos de los miembros radicales del gobierno de Tel Aviv pretendieron como solución al problema la expulsión de los palestinos de la Margen Occidental hacia Jordania. La consigna “Jordania es Palestina” fue enarbolada en esos años por el Ministro de Defensa en la

en dos vertientes: la nacionalista secular encabezada por Arafat y la corriente islámica encabezada por Hamas, de carácter más radical y militante que ponía en tela de juicio el papel jugado por la OLP en la confrontación con Israel. Ante esta nueva realidad, la salida negociada del conflicto que diera esperanza y bienestar a la población palestina pareció ser una estrategia viable para que la OLP obtuviera el control de esta nueva corriente.

Las repercusiones del levantamiento a nivel internacional allanaron el camino para el posterior proceso de paz gracias a que inició un cambio en la postura estadounidense respecto al conflicto - cambio que se acentuaría con la guerra del Golfo - y endureció la posición de otros gobiernos que junto con la opinión pública internacional presionaron constantemente a Israel para buscar pronta solución al problema palestino.

Así, desde el inicio de la *intifada*, Israel fue blanco de la crítica mundial. El 22 de diciembre de 1987, en un inusual comportamiento, los Estados Unidos se abstuvieron y no vetaron una resolución del Consejo de Seguridad en respuesta al estallido de la *intifada*, permitiendo que fuera aprobada por los otros catorce miembros. La resolución, como muchas anteriores, rechazaba las violaciones a los Derechos Humanos por Israel en los territorios ocupados; también se condenaba específicamente a las Fuerzas de Defensa de Israel por el asesinato y lesiones de civiles palestinos, y pedía a Israel el proveer a los habitantes de los territorios ocupados de la protección a los civiles en tiempo de guerra según los convenios internacionales.⁶⁹ En junio de 1988, los Estados Unidos en primera instancia apoyaron, pero después se abstuvieron cuando los otros catorce miembros del

administración de Shamir, Ariel Sharon, actual ministro de Vivienda y responsable de la construcción de los nuevos asentamientos en Cisjordania y Jerusalén.

⁶⁹ Cfr. Peretz, Don, *op. cit.* p.163

Consejo de Seguridad aprobaron dos resoluciones que pedían a Israel cancelar sus planes de deportación de palestinos y permitir el retorno a los expulsados.

El Parlamento Europeo se unió al coro de críticas al llamar a Israel a terminar con sus represalias contra las protestas palestinas. Algunos le acusaban por sus actos de represión y otros lo instaban a obedecer los tratados internacionales sobre la conducta de las fuerzas de ocupación. En octubre de 1988 la CEE modificó su posición cuando el Parlamento voto 314 a 25 con 19 abstenciones, para ratificar los tratados comerciales con Israel, pero sin que esto significara una carta blanca europea. Otros países europeos tomaron medidas diplomáticas contra Tel Aviv, entre ellos Polonia, Grecia, la Unión Soviética, Irlanda, Portugal, e incluso el Vaticano (en diciembre de 1988 el Papa nombró a un religioso árabe de Nazaret como el Patriarca de Jerusalén del rito católico latino), y como una represalia comercial, las cadenas de supermercados en Dinamarca impusieron un boicot no oficial a los productos de Israel.⁷⁰

No obstante que los países del Tercer Mundo, otros Estados árabes, en Asia y África y América Latina se dio escasa atención a los sucesos de los territorios ocupados, el conflicto árabe-israelí adquirió cierta importancia gracias a que la *intifada* fue captada por los medios de comunicación, especialmente las televisoras, de todo el orbe.

Ante el rápido ascenso del levantamiento, el secretario de Estado norteamericano George Shultz fue enviado a la región en diversas ocasiones durante 1988 para promover otra iniciativa de paz entre Israel y sus vecinos que debía iniciarse en mayo de ese año. Según ese plan, los palestinos estarían representados por una delegación jordano-palestina, pero la insistencia de la mayoría de los aquellos a ser

⁷⁰ *ibidem*, p.165-166.

representados por la OLP y la negativa de Israel a reconocer a esta organización y mucho menos a negociar con ella destruyeron la iniciativa estadounidense. No fue sino hasta las últimas semanas de la administración Reagan cuando los Estados Unidos cambiaron su posición de respaldo incondicional a Israel, criticando los abusos y violaciones a los derechos humanos de los palestinos por parte de las Fuerzas de Defensa Israelí e incluso cuestionando el merecimiento de Tel Aviv a la ayuda económica de Washington. Pero sin duda lo que más afectó a Israel fue el reconocimiento estadounidense de la OLP y su disposición al diálogo diplomático con la organización, en diciembre de ese año.

Como los primeros intentos de los Estados Unidos por intermediar en el conflicto habían fracasado, la siguiente táctica fue el aceptar un plan de paz de Yitzhak Shamir que como punto de partida establecía la celebración de elecciones libres y democráticas en los territorios. La administración Bush apoyó la propuesta pero el proyecto se vino abajo cuando Shamir anunció públicamente cuatro restricciones en las votaciones en los territorios ocupados: la exclusión de los árabes de Jerusalén en las votaciones; el término de la *intifada* antes de las elecciones; el seguir estableciendo asentamientos israelíes en Gaza y Cisjordania y el no ceder ningún territorio de Israel; además, Shamir puso en claro que no negociaría con la OLP ni aceptaría nunca el establecimiento de un Estado palestino.⁷¹

En lo que respecta a las naciones árabes, si bien la guerra Irán-Irak había opacado la atención del mundo árabe hacia los territorios ocupados, el coraje de los palestinos al resistir la ocupación israelí después de diciembre de 1987 ya no pudo ser ignorado y cada país de la región se les unió dando por lo menos, apoyo verbal a la *intifada*.

⁷¹ *ibidem*, p.172-173.

El levantamiento justificó una convención extraordinaria de la Liga Árabe en junio en Argelia, donde participaron 17 jefes de Estado de los veintiún miembros (la OLP fue reconocido como el miembro veintidós). La OLP pidió un “fondo para la insurrección” de aproximadamente 400 millones de dólares para respaldar y mantener el levantamiento; pero en vez de prestar esa suma, la Liga estableció un comité de unidad a la OLP para realizar decisiones políticas y dirigir la ayuda internacional al levantamiento.⁷² Al final pocos países dieron apoyo real a la *intifada*; podría decirse que las únicas naciones árabes que tuvieron una participación directa en el conflicto fueron Egipto y Jordania. Ninguno de los dos rechazaron el esquema de elecciones de Shamir, y Egipto intentó persuadir a Arafat de no descartar dicho plan sin analizarlo a fondo, mientras su presidente Mubarak intentaba mediar entre palestinos, israelíes e incluso los Estados Unidos. Sin embargo, para entonces la OLP se encontraba en un nuevo escenario que implicaban diferentes y fuertes decisiones internas y externas en la lucha por la liberación de Palestina, muchas de ellas forzadas por la *intifada*.

El balance del levantamiento popular arroja una mayor disposición entre israelíes y palestinos a negociar, aunque esta posición no era homogénea ni estaba suficientemente consolidada. Además, el cambio en la visión internacional del conflicto también fue propicio para un mayor acercamiento entre las partes, sobre todo, por el salto en la política de los Estados Unidos que difiere ya de su aliado en algunos aspectos, que reconoce a la OLP como representante del pueblo palestino y se involucra con mayor seriedad en la búsqueda de soluciones al conflicto. Pese a que en diversos círculos israelíes la *intifada* impulsó la alternativa de los dos Estados separados (Israel y Palestina) como solución al conflicto, los alcances del levantamiento no fueron suficientes para la población palestina que en un primer

⁷² *ibidem*, p.181.

momento vio en ella su verdadera y definitiva lucha por la independencia, la cual no se concretizó.

3.1.2 El fin de la Guerra Fría y la Guerra del Golfo de 1991

Si la Guerra Fría impulsó tanto a los Estados Unidos y la Unión Soviética a evitar que los conflictos locales mesorientales perdieran proporciones mensurables, también ambas superpotencias evadieron promover una solución real a los mismos que pudieran provocar un cambio en la balanza de poder, supeditando los intereses regionales a los intereses del enfrentamiento este-oeste. El *impasse* político que la Guerra Fría había mantenido sobre las dos cuestiones primordiales en la región, es decir, la presencia de Israel y los palestinos desplazados, se eliminó paulatinamente con los acontecimientos que precedieron a la caída del muro de Berlín.

Por un lado, la creciente debilidad de la Unión Soviética para mantenerse como superpotencia se manifestó a principios de la década de 1980 en una política exterior de menor control sobre sus aliados, entre ellos las naciones árabes encabezados por Siria e Irak, y de un mayor acercamiento con las monarquías petroleras del Golfo Pérsico e Israel. La retirada de la influencia soviética promovida por Gorbachov dio paso a una progresiva presencia estadounidense en la región mesoriental que para la guerra con Irak no enfrentaría cortapisas en su acción. Como señala Francisco Peña: “La desaparición del bloque del Este y la nueva política exterior soviética implican la desvinculación de las crisis regionales respecto al enfrentamiento global este-

oeste. Desaparece por tanto el efecto moderador y el peligro de escalada.”⁷³ Estados Unidos podría actuar con manos libres desde entonces.

Por otra parte, el llamado nuevo orden internacional surgido de la posguerra fría que dejaba a los Estados Unidos como única potencia hegemónica encontró en la segunda guerra del Golfo (la primera fue la Guerra Irán-Irak) la reafirmación de la nueva primacía de los Estados Unidos - y a la vez marcaba sus limitantes -, así como los cambios substanciales en la correlación de fuerzas en la región que darían lugar a nuevas estrategias para la resolución de las disputas entre israelíes y árabes por la vía diplomática.

El intento de Irak de involucrar a Israel en la guerra del Golfo, aunque de forma oportunista y *a posteriori*, fue una señal más para occidente de la necesidad de encontrar pronta salida al perenne enfrentamiento. Primero, Saddam Hussein condicionó su retirada de Kuwait sólo si ésta era parte de una solución general del conflicto central del medio oriente que implicaba el simultáneo retiro israelí de Gaza, Cisjordania, las Alturas del Golán y el sur del Líbano; posteriormente su bombardeo con misiles Scud sobre Tel Aviv fue una franca provocación para convertir un conflicto interárabe (Irak-Kuwait) en otra guerra árabe-israelí, o incluso en una guerra santa contra los infieles, cuando el grito de guerra contra el infiel de Hussein encontró eco entre importantes sectores de la población musulmana en la región.

Estados Unidos no podía dejar a Israel en una situación de debilidad frente a sus enemigos árabes por lo que su estrategia se encaminó tanto a dar solución al problema palestino, como a debilitar el poder militar de los países árabes, sobre todo al poderoso Irak. El ataque iraquí a Israel y la contención de éste llevaron aparejada

⁷³Peñas, Francisco, El arco de la crisis. El orden mundial, los conflictos regionales y el Golfo Pérsico, España, Revolución, 1992, p.67.

una mejora en las relaciones con E.U. el cual se encargó de la defensa antiaérea de su territorio bajo promesa de incrementar su ayuda económica,⁷⁴ lo que Tel Aviv tomó como paga justa a su rechazo a la autodefensa.

La posguerra vino marcada por la necesidad de buscar una paz duradera en oriente medio. Para los Estados Unidos, Israel había perdido su importancia geoestratégica con el fin de la Guerra Fría y con la reconversión de los regímenes árabes en aliados de occidente al concluir la guerra contra Irak. Más que un aliado, el Estado judío era ya una carga para una política exterior estadounidense deseosa de fortalecer los lazos políticos y económicos con sus antiguos enemigos árabes. Éstos, ya sin el amparo soviético y con el temor de que la agresión a Kuwait se volviera un precedente en la quebrantada unidad árabe, debieron alinearse con los estadounidenses y ceder en su rígida postura anti-israelí para congraciarse con los “vencedores” de la Guerra Fría. Como señala Doris Musalem, “el conflicto del Golfo Pérsico dividió al mundo árabe debilitando a la Liga Árabe, lo que se tradujo en la pérdida del apoyo colectivo a la *intifada* y a la OLP.”⁷⁵

En este nuevo orden regional, las elites gobernantes de Israel - no así su pueblo - supusieron que en caso de formarse un mercado regional con socios pobres y atrasados, su posición económica le daría un papel privilegiado.

También la paz abría la posibilidad de poner fin al boicót económico que le impuso la Liga Árabe desde 1964 y que afectaba incluso a terceras empresas que comerciaban con el Estado judío. Además, la terminación del estado de guerra iniciado en 1948 reduciría los enormes recursos que Tel Aviv desvía en gastos militares, aproximadamente el 11% de su PIB.

⁷⁴ Israel padece de una inmensa dependencia de la ayuda económica extranjera; recibe aproximadamente 3,500 millones de dólares anuales de los Estados Unidos, y otros 1,500 millones

Al interior de Israel la guerra provocó entre la población el mismo sentimiento de inseguridad y amenaza que la *intifada*. Durante ella, Tel Aviv clausuró los accesos a Israel desde los territorios ocupados mientras la población palestina se volcó en las calles en apoyo abierto a Hussein. La moderación en las políticas de la OLP, las fracasadas iniciativas de paz estadounidenses, el cierre de fronteras israelí y la propia *intifada* habían hecho muy poco en el avance hacia la independencia de Palestina, lo que enardeció el sentimiento del pueblo en favor del régimen de Bagdad. Muchos palestinos consideraron que la estrategia de Saddam Hussein traería esperanzas para el cambio.

Así lo estimó la OLP, uno de cuatro miembros de la Liga Árabe que respaldaron constantemente a Irak durante la crisis.⁷⁶ Su deliberada decisión de abierto apoyo al régimen iraquí puede considerarse como parte de una política desesperada ante la falta de avances en la solución al problema palestino pese a los substanciales cambios y sacrificios iniciados con la *intifada*. La posición pro-iraquí de su pueblo y las promesas de Hussein pudieron más que el apoyo que el régimen kuwaití había dado a la causa palestina durante décadas, donde muchos refugiados sobrevivieron e incluso hicieron fortuna en la pequeña monarquía del Golfo. El apoyo palestino a Bagdad tuvo costos económicos y políticos enormes para su causa, entre ellos, el éxodo de medio millón de palestinos de Kuwait - que representaban una importante fuente de apoyo económico y político tanto para la OLP como para los palestinos de los territorios ocupados -, de los cuales más de la mitad se dirigió a Jordania; y la suspensión o disminución del apoyo económico de las monarquías del Golfo a la OLP principalmente la saudita y la kuwaití.

de la comunidad judía de la diáspora.

⁷⁵ Musalem, Doris, *op. cit.* p.46.

⁷⁶ Los otros tres fueron Libia, Yemen y Jordania.

El consiguiente deterioro económico derivado de esas acciones se aunó al cierre de fronteras de los territorios durante todo el conflicto armado, lo que provocó enormes pérdidas para una población palestina que depende enormemente de los empleos en Israel - se calcula que aproximadamente el 40% de la fuerza laboral palestina trabaja en territorio israelí -. El descontento de la población local se tradujo en una pérdida de apoyo hacia la OLP en favor de las facciones opositoras, Hamas en primer lugar. De esta manera, en vísperas a la Conferencia de Madrid, la organización encabezada por Arafat se encontraba aislada internacionalmente por la pérdida del apoyo de sus aliados del Golfo, el derrumbe de la Unión Soviética, el desprestigio árabe y la ruina económica.

La Guerra del Golfo también recrudesció a todo lo largo y ancho de la región mesoriental el sentimiento antioccidental de las masas que se sintieron indefensas ante el despliegue militar extranjero en la zona contra un régimen iraquí abiertamente contrario a los Estados Unidos, lo que explica en mucho el apoyo de la opinión pública árabe hacia Hussein, incluyendo el pueblo palestino. De igual manera, la guerra exacerbó al fundamentalismo que vio confirmadas sus percepciones de la amenaza occidental en la zona, aunque simultáneamente rechazó la invasión a Kuwait.

Pese a todo, el balance de la guerra del Golfo dentro del marco de las negociaciones para la paz fue positivo. Los temores regionales e internacionales de nuevos enfrentamientos bélicos en la zona ya fueran interárabes o árabe-israelíes, y el nuevo contexto internacional con una sola potencia a la cabeza promovieron el inmediato proceso de paz iniciado en Madrid.

Pero el camino no era llano. Después de medio siglo de enfrentamiento bipolar, Washington como principal promotor de la solución diplomática se enfrentó por vez

primera al conflicto sin los tapujos e influencia de la Guerra Fría. Las soluciones debían partir de la cabal percepción de dos realidades innegables: la existencia de un Estado de corte occidental en medio del cosmos árabe y el desplazamiento de la población palestina como consecuencia de la usurpación territorial.

3.1.3 La Conferencia de Madrid

Inmediatamente finalizado el conflicto bélico con Irak, el primer intento por dar salida a las desavenencias entre árabes e israelíes fue la Conferencia de Madrid que dio inicio en octubre de 1991, bajo el auspicio directo de los Estados Unidos y en menor medida por la Unión Soviética y Europa. Ahí se reunieron por vez primera delegaciones de Israel, Líbano, Siria y una jordano-palestina cuyas pláticas se centraron en la reconciliación de diferencias pasadas, ya fueran territoriales o de seguridad, en el tema de la cooperación regional, abastecimiento de agua, etc. y en la creación de un gobierno palestino interino de cinco años. Más tarde, y pese a la renuencia de Tel Aviv que evitaba a toda costa la negociación directa con los palestinos, la delegación jordano-palestina se dividiría en dos.

En el transcurso de dos años de las rondas de negociación (que se trasladaron a Washington) la posición intransigente de Israel impidió un avance real en el camino a la paz. El partido en el poder en Israel de entonces, el Likud encabezado por Yitzhak Shamir no estaba dispuesto a negociar "paz por tierras", requisito indispensable para una paz duradera, ni a reconocer la representatividad de la Organización para la Liberación de Palestina del pueblo palestino, lo cual era evadir una realidad innegable y un paso imprescindible para la solución del problema de Gaza y Cisjordania. Madrid fue el último intento de Israel de negociar la paz subordinando la voluntad de los palestinos a arreglos por separado con los Estados

vecinos, sin embargo, la OLP dirigió desde Túnez las directrices de la delegación palestina, lo que era constantemente bloqueado por Tel Aviv.

Este *impasse* que duró un año afectó las elecciones generales en el Estado judío que resultó en un cambio en el poder a favor de los laboristas, encabezados por el nuevo Primer Ministro Yitzhak Rabin, supuestamente más moderados, pero que tampoco reconoció inmediatamente a la OLP en las negociaciones, lo que las estancó otro año. Finalmente, cerradas todas las salidas, Rabin reconoció que sólo la OLP gozaba del liderazgo formal necesario para ventilar y resolver el problema palestino y que Israel ya no podía pretender resolverlo negociando sólo con las naciones vecinas.

Ese fue el mayor logro de Madrid. Pese a que no hubo grandes avances en el camino a la paz con los Estados vecinos,⁷⁷ la discreta aceptación por parte del gobierno de Rabin de la OLP como representante legítimo del pueblo palestino permitió un acercamiento real entre ambos sin la mediación de los Estados Unidos que hasta este punto siempre jugó el doble papel de juez y abogado de Israel. Mientras en Washington se daba término a las negociaciones, Israel y la OLP iniciaron conversaciones secretas en Oslo, con el apoyo del gobierno noruego y lejos de las cámaras y micrófonos de los medios de comunicación internacionales.

⁷⁷ Ningún acuerdo de paz resultó inmediato a la Conferencia, sin embargo, Jordania firmó la paz con el Estado judío el 26 de octubre de 1994. Desde entonces, el rey jordano y el presidente Mubarak de Egipto han colaborado en la pacificación de la zona, donde todavía Siria y el Líbano no han accedido a ningún tratado que ponga fin al estado de beligerancia. Siria pone como condición previa la devolución de las Alturas del Golán e influencia al Líbano en su política hacia Israel. El Líbano también permanece ocupado en su frontera sur por el ejército israelí, con 400 mil refugiados en su territorio y con constantes enfrentamientos y ataques a sus aldeas por parte de Israel en respuesta a los atentados de Hizbullah. El proceso de paz, pues, se ha encaminado primero

3.1.4 De los acuerdos de Oslo a la actualidad

El 13 de septiembre de 1993, y como resultado de ocho meses de negociaciones secretas en Oslo y Egipto, se ratificó en Washington la Declaración de Principios (DOP) entre Israel y la OLP (también conocida como los Acuerdos de Oslo) como base para las posteriores negociaciones entre ambas partes.

Dicha Declaración permite a los palestinos alcanzar una autonomía limitada en los territorios de Gaza y Cisjordania de manera gradual, donde el objetivo final (ya sea la creación de un Estado palestino autónomo, o una confederación con Jordania e Israel, según las propuestas) será delineado según el avance de las medidas implementadas en un periodo de transición de cinco años que permitirán a los palestinos ir adquiriendo poco a poco, el autogobierno. Pero no se trata de un tratado terminado, sino que las metas finales, aún por definirse, dependerán de que puedan alcanzarse los objetivos a corto plazo (el retiro del ejército israelí de ciertas ciudades, la celebración de elecciones, el buen manejo de la nueva policía palestina, el control efectivo por parte de ésta de la *intifada* y los grupos extremistas como Hamas, etc.); si éstos se logran, en la última etapa se incluirán en la agenda bilateral de negociación los espinosos temas del status de Jerusalén, la delimitación de fronteras, los asentamientos judíos y el retorno de los refugiados palestinos.⁷⁸

Así, partiendo de la Declaración de Principios, las negociaciones palestinas-israelíes se dividen en dos grandes etapas, una referente a las negociaciones con el

a la resolución del problema palestino, aunque a la vez, pero de manera subordinada, se intenten ventilar los problemas con los Estados vecinos.

⁷⁸ La ausencia de censos confiables dificulta el conteo de los mismos, sin embargo se calcula que dos terceras partes de los más de seis millones de palestinos son refugiados o desplazados como resultado de las guerras de 1948 y 1967. (Para mayores datos consultar Zureik, Elia, "Palestinian Refugees and Peace" en Journal of Palestine Studies, vol.XXIV, núm.1 (Autumn 1994), pp.5-17). El Palestinian Central Bureau of Statustucs (PCBS) indica que sólo 2.5 millones de palestinos viven en Gaza (963.026) y Cisjordania (1.571.572, incluyendo Jerusalén) y aproximadamente otros 800 mil dentro de las fronteras de Israel.

autogobierno interino palestino que comprende el Acuerdo Gaza-Jericó Primero (firmado el 4 de mayo de 1994), el Acuerdo sobre Transferencia Preparatoria de Poderes y Responsabilidades en las esferas de educación y cultura, salud, bienestar social, turismo e impuestos (firmado el 29 de agosto de 1994), y el Acuerdo Interino y Elecciones (firmado el 28 de septiembre de 1995) sobre la retirada de Israel del resto de Cisjordania, la ciudad de Hebrón y la celebración de elecciones entre los palestinos. La segunda gran etapa, la cual se estancó desde marzo de 1997 se refiere al acuerdo para determinar el status Permanente del pueblo palestino, de Jerusalén, los refugiados, los asentamientos judíos en los territorios, la delimitación de las fronteras y arreglos sobre seguridad.

En la Declaración de Principios, la Organización para la Liberación de Palestina reconoce el derecho de Israel a existir, y recíprocamente, éste reconoce a la OLP como la única representante del pueblo palestino. Israel ofrece una autonomía limitada a la Franja de Gaza (con menos asentamientos judíos, los cuales, a diferencia de Cisjordania, no se encuentran en medio de poblaciones árabes sino estratégicamente colocados) y Jericó (una pequeña zona cisjordana de 65 km² que incluye la ciudad de Jericó y sus alrededores, próxima a Jerusalén y al río Jordán que no mantiene asentamientos judíos en su entorno inmediato) concretizada posteriormente en el Acuerdo Gaza-Jericó Primero, donde los palestinos asumen funciones locales como el de transporte, turismo, trabajo, comercio, educación, legislación y seguridad interna. Este salió de dichas localidades en mayo de 1994, excepto en las zonas con asentamientos judíos, transfiriendo el mando a la Autoridad Palestina encabezada por Yasser Arafat. La seguridad externa, los 166 asentamientos

judíos en Gaza y Cisjordania - donde habitan 150 mil colonos judíos - y las carreteras quedan a cargo del ejército israelí.⁷⁹

Posteriormente, y para dar seguimiento a los Acuerdos de Oslo, el 28 de septiembre de 1995, Rabin y Arafat firmaron en Washington el convenio de expansión de la semiautonomía de la Margen Occidental a un 30% del total de ese territorio, que comprende 5,878 km². Según esta nueva fase del proceso de paz, el ejército de Israel se retiraría, como lo hizo en los siguientes meses, de las ciudades de Jenin, Nablus, Tukarem, Qalqulya, Ramallah, Belén, así como de 450 poblados y aldeas, aunque los algunos elementos permanecerían para proteger a los habitantes judíos de Hebrón (400 entre 120 mil palestinos);⁸⁰ con lo que sólo unos 50 mil palestinos (2% de la población total de Cisjordania y Gaza) permanecen bajo jurisdicción de las Fuerzas de Seguridad Israelíes.⁸¹ Asimismo, Israel se comprometió a liberar a 5,000 prisioneros palestinos.⁸² Por su parte, La OLP se comprometió a celebrar elecciones libres para formar un Consejo de Autonomía de 88 miembros y elegir un Presidente

⁷⁹ Según datos de la Autoridad Palestina, existen 150 asentamientos judíos en Cisjordania y 16 en la Franja de Gaza -y 36 en el territorio sirio ocupado de las Alturas del Golán -. Si se incluyen los 9 asentamientos de Jerusalén Oriental, cerca del 80% de esos asentamientos tienen una población de 500 colonos o menos, y en Cisjordania el 60% aproximadamente viven en 14 asentamientos urbanos. En total los asentamientos ocupan cerca del 7% de los territorios ocupados, pero la tierras en manos de Israel se extiende debido a la constante construcción de nuevos asentamientos - los cuales se reintensificaron desde el 2 de agosto de 1996 cuando el gobierno de Tel Aviv votó terminar con el congelamiento sobre la expansión y la construcción de asentamientos en Gaza y Cisjordania -, y la expansión después de los acuerdos de Oslo de territorio bajo gobierno israelí a través de la construcción de 180 kms en nuevas carreteras de desviación para conectar a los asentamientos, y nuevas expropiaciones para la erección de canteras, parques naturales y cinturones de seguridad israelíes.

⁸⁰ El repliegue del ejército israelí de Hebrón que debía haberse llevado a cabo el 28 de marzo de 1996 se pospuso por casi un año, firmándose su protocolo hasta el 17 de enero de 1997 y por el cual los 400 colonos mantienen el dominio de 20% de la ciudad árabe. El caso de Hebrón es clara muestra de los diversos factores que han entorpecido el calendario del proceso de paz, primordialmente los actos terroristas de grupos como Hamas y el triunfo del Likud en las elecciones de mayo de 1996, el cual mantiene una postura de menor flexibilidad en las negociaciones con los palestinos.

⁸¹ Consultar el documento elaborado por la Embajada de Israel en España, Protocolo sobre el repliegue en Hebrón, Texto y documentos relacionados, Gráficas Minaya, Madrid, 1997.

que ejercerían los poderes Legislativo y Ejecutivo respectivamente - elecciones celebradas el 20 de enero de 1996 con el triunfo de Arafat y sus seguidores -; así como a revocar los artículos de su carta constitutiva que piden la destrucción de Israel; artículos que fueron suprimidos en abril de 1996, luego del anuncio de la Autoridad Nacional Palestina de que los territorios autónomos de Gaza y Cisjordania serían llamados oficialmente a partir de entonces Palestina.

Sin embargo, el acuerdo está muy lejos de concluir. El proceso de paz se muestra vulnerable ante diversos obstáculos y grupos opositores que pretenden no sólo entorpecer, sino destruir completamente la vía pacífica en la solución del conflicto. La última etapa de negociación referente al status final que debía iniciar el 18 de marzo de 1997 se suspendió y el corazón del proceso de paz, el acuerdo palestino-israelí, se estancó.

Del lado palestino, Arafat pierde popularidad ante el fracaso en los intentos de mejorar el nivel de vida de los palestinos. Los territorios semiautónomos no sólo no se han visto beneficiados, sino que han empeorado las condiciones de la población en general, en parte debido a la falta de recursos que no llegan, a pesar de las promesas de países de occidente de ayudar a la Autoridad Palestina. Para agravar la situación, los ataques a la población civil palestina por las autoridades israelíes o por fundamentalistas judíos - por ejemplo, el ataque de Baruc Goldstein a la mezquita de Hebrón el 25 de febrero de 1994, quien acribilló a 29 musulmanes e hirió a más de una centena -, deterioraron la imagen de la OLP y su grado de aceptación y credibilidad entre la población a la que representan, lo que ha permitido el fortalecimiento de grupos como Hamas, Yijad Islámica y Hizbullah.

82 Reforma, 29 de septiembre de 1995.

Contrario a lo que pareciera, las tierras devueltas a los palestinos son aún mínimas e insuficientes para posibilitar la creación de un Estado palestino. Actualmente sólo el 7% del total de los territorios ocupados está controlado plenamente por la Autoridad Nacional Palestina (llamados zonas A en los Acuerdos), y otro 24% está administrado de manera conjunta con Israel, donde los palestinos sólo tienen competencias municipales (zonas B). Casi toda Gaza ha sido devuelta, pero más del 70% del territorio cisjordano permanece en manos israelíes.⁸³

Por su parte, Israel continúa con su posición de proteger a sus colonos en los territorios ocupados, todos armados hasta los dientes, lo que siembra el terror y la desconfianza entre los palestinos, dado que muchos de los cuales son judíos ultraortodoxos opuestos al proceso de paz. Dichas colonias son un pretexto para la permanencia del ejército israelí en las zonas ocupadas, y el hecho de que la Declaración de Principios no limita la construcción de nuevos asentamientos judíos en los territorios o Jerusalén Oriental es tomado como pretexto por Netanyahu y su gobierno para reforzar la construcción de nuevos asentamientos en Cisjordania y Jerusalén. Esto constituyó el detonador para la suspensión del proceso de paz en marzo de 1997 cuando Israel anunció la construcción de un nuevo asentamiento judío en la montaña de Jabal Abu Ghunaim (Har Homa) en el corazón de la parte árabe de Jerusalén y a las protestas masivas palestinas se sumaron actos de violencia y terrorismo con respuestas igualmente violentas del ejército israelí.⁸⁴

El estatus de esa ciudad se presenta como otro impedimento para alcanzar una paz permanente. La parte este de Jerusalén donde viven más de 150 mil palestinos debe pasar a manos de Palestina (si es que se siguen las resoluciones 242 y 338), pero los 180 mil judíos establecidos en ella hacen difícil alcanzar ese objetivo. El gobierno

⁸³ Consultar mapa anexo del territorio gobernado por los palestinos, según los Acuerdos.

⁸⁴ Consultar los mapas anexos sobre asentamientos judíos.

actual del Likud encabezado por Benjamin Netanyahu⁸⁵ ha endurecido sus políticas a este respecto (su lema de campaña fue la indivisibilidad de Jerusalén, el detener el terrorismo y no ceder más paz por territorio) y sólo la presión internacional le han impedido un avance en sus planes de construir nuevos asentamientos en la parte árabe de la ciudad, aunque después de enormes pérdidas económicas y humanas.

Otro problema aún sin resolverse en la mesa de negociaciones es el de la situación de los refugiados de las guerras de 1948 y 1967 que abarcan casi dos terceras partes de la población total palestina. Tel Aviv no parece estar dispuesto a permitir el retorno que implicaría un cambio radical en el factor demográfico en detrimento de la población judía, por lo que ha dejado hasta el último momento la discusión del tema con la nueva Autoridad Nacional Palestina encabezada por Arafat.

Un reto común para ambas partes es el superar la oposición de grupos fundamentalistas dentro de sus propios pueblos. En el caso judío, Tel Aviv debe controlar a grupos extremistas como el *Gush Emunim*, que busca el fortalecimiento de los asentamientos judíos en los territorios ocupados, hasta grupos como el *Kash*, que se valen de métodos violentos para alcanzar sus objetivos. La importancia de este tipo de grupos en el curso del proceso de paz se puso de manifiesto en el atentado que cortó la vida de Yitzhak Rabin el día 4 de noviembre de 1995. perpetrado por el fundamentalista judío Yigal Amir quien cometió el magnicidio por "mandato de Dios". Del lado palestino, los grupos fundamentalistas encabezados por Hamas ganan en un juego de suma cero la popularidad que pierde la OLP en sus fallas políticas, cuando la policía palestina reprime a su propio pueblo en las manifestaciones contra la ocupación e incluso, cuando Netanyahu la acusa de proteger a los terroristas del propio Hamas.

⁸⁵ En las elecciones de mayo de 1996, Netanyahu obtuvo la victoria con apenas 50.3% de los votos contra el 49.06% que obtuvo Shimon Peres, el principal promotor del proceso de paz.

Finalmente, permanece la capital pregunta de que si Palestina se convertirá en un Estado independiente o si será parte de una federación con Jordania o con Israel, o incluso con ambos países. La "entidad palestina" no ha tomado su forma definitiva y permanece la lucha de un gobierno israelí receloso de aceptar la coexistencia de un Estado palestino independiente (aunque el 55% de los israelíes aceptan esta solución), y la pugna de la OLP de hacerse de ella, teniendo como capital el Este de Jerusalén. La importancia de esta ciudad para ambas entidades es innegable y un manejo imprudente de las políticas respecto a la misma pueden entorpecer e incluso poner en peligro el proceso de paz, tal como se vio en septiembre de 1996 cuando el gobierno israelí amplió y abrió en el vecindario de Al-Sarif un túnel que pasa bajo la Explanada de las Mezquitas y que sirve de acceso al Muro de los Lamentos, acto que provocó choques entre civiles y policías palestinos con soldados israelíes con un saldo de 69 palestinos y 15 soldados israelíes muertos, y cientos, tal vez un millar de heridos; o los enfrentamientos de marzo de 1997 por la construcción del asentamiento judío en Har Homa.

El voto israelí por un gobierno menos proclive a la negociación, la beligerancia de los colonos judíos, así como las multitudinarias manifestaciones palestinas de apoyo a los miembros de Hamas caídos por manos israelíes y los aún constantes enfrentamientos y manifestaciones violentas demuestran que el proceso de paz no alcanzará su plena realización mientras no sea respaldado por la considerable mayoría en ambas partes y la oposición al proceso actúe sólo dentro del margen de la ley.

La firma de un acuerdo difícilmente puede borrar décadas de animadversión entre pueblos enemigos, a pesar de los esfuerzos que la comunidad internacional (léase Clinton que ve al proceso de paz como un triunfo de su política exterior), grupos internos y algunos miembros gobernantes realicen para romper un círculo de

violencia en la región considerada el polvorín del mundo. La paz entendida como la ausencia de guerra no será suficiente para un pueblo palestino exhausto y empobrecido por treinta años de ocupación que espera que los acuerdos incidan en la reactivación económica de los territorios que eleve su nivel de vida y obtengan verdadera independencia dentro del marco de un Estado palestino.

3.2 Los palestinos a partir de los Acuerdos

Como consecuencia inmediata de la aplicación de los Acuerdos, los palestinos tuvieron ante sí la posibilidad de gozar de cierto grado de autonomía después de casi tres décadas de dominación israelí. La mayoría (más del 70% es menor de 25 años), conoció por vez primera otra forma de existencia fuera de la ocupación militar extranjera a través de una entidad gubernamental palestina presidida por su propia gente en búsqueda de constituirse en un Estado soberano e independiente. La celebración de elecciones libres, el nuevo sistema de educación nacional, la conformación de una policía palestina, la liberación de presos políticos (casi medio millón de palestinos han estado en prisiones israelíes), la libertad de expresión, etc., son beneficios visibles del proceso de paz, sin embargo, no han sido suficientes para resolver el cúmulo de problemas que los años de ocupación ocasionaron en Gaza y Cisjordania.

Tres factores principales inciden negativamente en la población palestina para promover y apoyar a los grupos opuestos a la salida negociada con Israel, y que se materializan en el apoyo de las masas a estos, encabezados por Hamas, a saber, el deterioro económico, el endurecimiento de las políticas israelíes y por último, las deficiencias de la nueva Autoridad Palestina.

El deterioro económico de Gaza y la Margen Occidental no sólo no se revirtió a partir de los Acuerdos, sino que se ha agravado por la enorme dependencia que tienen con respecto a la economía israelí, la cual es la segunda fuente de importaciones y se calcula que desde el inicio de la *intifada* hasta 1994 la población palestina experimentó una caída de más del 30% en su nivel de vida.⁸⁶

De manera conjunta a las pérdidas naturales por la destrucción debido a los constantes enfrentamientos, el gran causante del deterioro económico de los palestinos fue el ocasional cierre de fronteras impuesto por Israel durante el levantamiento y durante la guerra del Golfo que afectó a la enorme población trabajadora palestina dependiente de Israel.⁸⁷ Estimaciones previas a 1990 indicaban que más de 120,000 trabajadores palestinos laboraban dentro de territorio israelí, esto es, más del 40% de la fuerza laboral en Gaza y un tercio de ella en Cisjordania.⁸⁸ Pero los actos de violencia de la *intifada* y posteriormente los atentados de grupos como Hamas y la Yihad disminuyeron cada vez más el número de palestinos trabajando en Israel hasta disminuir a sólo 30,000 a mediados de 1995. El número se recuperaría hasta 72,000 para principios de 1996 gracias a la tregua que Hamas dio al gobierno israelí durante

⁸⁶ Cfr. Marty, Martin y Scott Appleby (comp.), Accounting for Fundamentalisms: The Dynamic Character of Movements, Serie The Fundamentalist Project, vol. 4, EUA, The University of Chicago Press, 1994, p.427.

⁸⁷ El enorme grado de dependencia de los territorios hacia Israel es notorio si se verifican las cifras del descenso del número de palestinos de Gaza que laboran en Israel: previo a la *intifada* su número ascendía a más de 70 mil; antes del estallido de la guerra del Golfo su número había descendido a entre 45 y 50 mil y posterior a la guerra se redujo hasta 25-30 mil empleados. La última cifra consultada correspondiente a 1996 indica que sólo 22 mil conservan sus empleos en Israel. Para mayores datos sobre las condiciones económicas en Gaza, ver Roy, Sara M., "Gaza: New Dynamics of Civic Disintegration" en Journal of Palestine Studies, vol. XXII, núm. 4, (Summer 1993), pp.20-21.

⁸⁸ Peretz, Don, "The Impact of the Gulf War on Israeli and Palestinian Political Attitudes" en Journal of Palestine Studies, vol.XXI, núm. 1, (Autumn 1991), p.17.

ese tiempo,⁸⁹ sin embargo, la nueva ola de atentados terroristas iniciada en febrero de ese año, volvió a afectar a los lacerados trabajadores palestinos.

En efecto. En respuesta a los nuevos atentados con hombres-bomba, a partir de marzo de 1996 las autoridades israelíes impusieron en el transcurso de ese año un cierre de fronteras con los territorios equivalente a nueve meses. Adicionalmente, ciudades y poblados fueron aislados por los militares israelíes después que el bloqueo era parcialmente levantado. Según el representante especial de Palestina en México, Dr. Fawzi Yousyf,⁹⁰ las pérdidas por el bloqueo para el pueblo palestino oscilaron entre 7 y 9 millones de dólares diarios, principalmente por la suspensión del comercio y el cierre al acceso a sus empleos en Israel de miles de palestinos que ahí laboran (en Gaza el desempleo alcanzó el 60% a principios de ese año debido a los 22 mil palestinos que trabajan dentro de las fronteras de Israel, y en Cisjordania el desempleo superó el 70%). Como consecuencia del cierre de fronteras, la renta per capita palestina descendió de 2 mil dólares a aproximadamente 800 o mil dólares. Otras consecuencias del bloqueo fueron que dificultó el desarrollo de las obras de infraestructura, impidió a la población palestina el desplazamiento a los centros de servicios médicos, culturales y religiosos, provocó la escasez de productos como alimentos y gasolina, y entorpeció el sistema de administración pública de la naciente Autoridad Palestina.

El deterioro económico también se debe a la insuficiencia de recursos provenientes del exterior. En primer lugar, la guerra de 1991 cortó enormes cantidades de ayuda económica para los palestinos - vía la OLP - provenientes de los países del Golfo, y en segundo término, la ayuda prometida por la comunidad internacional como apoyo a los Acuerdos, no ha llegado del todo y tampoco ha sido suficiente. Iniciado el

⁸⁹ The Wall Street Journal, 4 de marzo de 1996.

proceso de paz, la OLP presentó un proyecto a la comunidad internacional para la reconstrucción de Palestina evaluado en 13,500 millones de dólares, en ese entonces los países donantes prometieron aportar solamente 2,500 millones de dólares entre 1993 y 1997, de los cuales para agosto de 1996 sólo se había cubierto la mitad.⁹¹ En enero de ese año, más de 50 países y organizaciones internacionales participaron en la conferencia de los donantes en París y prometieron 865 millones de dólares de ayuda para la Autoridad Palestina para 1996.⁹² Aún si se cubriera esa cantidad, no sería suficiente para compensar las pérdidas ocasionadas por el cierre de fronteras entre los territorios e Israel en ese mismo periodo. La difícil situación económica empeora por el alto crecimiento demográfico de 4% anual, que entre los refugiados alcanza el 7%.⁹³

Por otra parte, nuevas acciones de Tel Aviv agravaron las precarias condiciones de vida de los palestinos, más allá del cierre de fronteras. A partir de marzo de 1993 y en repetidas ocasiones, el gobierno israelí ha anunciado su determinación a ser menos dependiente de la mano de obra palestina, sustituyéndola con trabajadores importados de otras regiones del mundo, sobre todo de Turquía, Portugal, Rumania, la ex-Yugoslavia e incluso de países lejanos como Tailandia; así por ejemplo, en marzo de 1996 Israel anunció la decisión de contratar a 40 mil trabajadores de éste último país para reemplazar a los palestinos.

Aunado a lo anterior, la masiva inmigración de judíos provenientes de la ex-Unión Soviética, calculada en un millón para la presente década, incide también geográfica y laboralmente de forma negativa contra los palestinos, pues además de demandar

⁹⁰ Entrevista realizada por la autora el 16 de mayo de 1997 en la Representación Especial de Palestina en México.

⁹¹ La Jornada, 28 de agosto de 1996.

⁹² "1996 en revista" en Palestina informa, Publicación mensual de la Delegación Especial de Palestina en México, vol. I, número 1, enero de 1997.

⁹³ *Cfr.* Roy, Sara M. *op. cit.* p.22

empleo, las nuevas viviendas construidas en los territorios y Jerusalén Este están destinadas a ellos.⁹⁴ Aún si en un primer momento Tel Aviv intentó tranquilizar a los Estados Unidos y al resto de la comunidad internacional argumentando que los inmigrantes soviéticos no serían colocados mas allá de Jerusalén, pocos palestinos creyeron que fuera verdad - posteriormente confirmaron sus sospechas - y ven a esta nueva ola de inmigrantes como un plan para expulsarlos fuera de su patria.

A estos elementos se agrega la permanencia de tropas israelíes en los territorios, la ampliación de tierras confiscadas para la construcción de carreteras, parques, o industrias israelíes, y la posición intransigente del actual gobierno del Likud de no devolver más del 40% del total de los territorios ocupados, ni la parte de Jerusalén Oriental, ni mucho menos, como lo ha señalado Netanyahu, permitir la erección de un Estado palestino, lo que sólo incrementa la incertidumbre y desconfianza del pueblo palestino no sólo en el proceso de paz e Israel, sino incluso en la propia Autoridad Nacional Palestina.

En efecto, las deficiencias en la implementación de los Acuerdos palestino-israelíes provocan el desprestigio de Autoridad Palestina comandada por la OLP.

Las votaciones celebradas el 20 de enero de 1996 con una participación que ascendió al 80%⁹⁵ otorgaron la presidencia a Yasser Arafat con el 87.1% de los votos y a Fatah 50 asientos del Consejo de un total de 88, lo que al mismo tiempo significó sin duda el voto palestino por la paz. Sin embargo, la ANP no está exenta de severas

⁹⁴ De 1990 a 1991 ingresaron a Israel aproximadamente 200 mil inmigrantes provenientes de la Unión Soviética. Sin embargo, muchos de ellos se negaron a ocupar los puestos de trabajo que se quitaron a los palestinos por el cierre de fronteras, trabajos principalmente en la agricultura, construcción y servicios.

⁹⁵ La sociedad palestina goza de enorme cohesión social y participación política como resultado de la ausencia de un Estado formal donde la mujer forma parte activa de esta sociedad rica en ONG's como clubes, organizaciones religiosas, de caridad, sindicatos, asociaciones políticas, de voluntarios, de derechos humanos, etc.

acusaciones sobre violación a los derechos humanos, represiones, torturas, extorsiones y encarcelamientos injustificados a ciudadanos palestinos desde el inicio de la semiautonomía en 1994. Diarios como The Wall Street Journal han acusado al gobierno de Arafat del uso de la tortura, el secuestro y extorsión por parte de diversos elementos de los servicios secretos palestinos; o de silenciar la libertad de expresión y realizar detenciones arbitrarias según The New York Times. Actos cometidos no sólo contra grupos opositores al proceso, sino incluso contra miembros del propio Fatah.⁹⁶

Todos estos elementos minan el proceso de paz desde sus cimientos y permiten afirmar que el auge de Hamas y otros movimientos fundamentalistas islámicos son un barómetro de la frustración social y económica de los desposeídos y débiles en la sociedad palestina. Así, el apoyo a estas organizaciones se fortalece cuando la población supone que las negociaciones de paz no avanzan o no traen consigo mejoras en el nivel de vida, mientras que si se producen resultados tangibles la mayoría palestina apoya a sus autoridades neutralizando la oposición de los grupos extremistas.

De cualquier forma el éxito de Hamas se debe tanto a su atracción ideológica como a su habilidad de actuación dentro de la confusión y desilusión de los territorios ocupados, ganándose la confianza de los pobres, especialmente los jóvenes⁹⁷ gracias a su reputación de fuerza organizada que provee excelentes servicios sociales, como distribución de alimentos, educación y salud pública y además de realizar acciones contra la presencia israelí en la zona. Como señala Sara M. Roy, Hamas “reconoce

⁹⁶ Ver artículos “No Prosperity, No Peace” en The Wall Street Journal, 26 de septiembre de 1995; “Arafat’s Justice” en The New York Times, 19 de enero de 1996, página editorial; y Mark Dennis, “An ‘Authority’ or a ‘Mafia’?” en Newsweek vol. CXXIII, núm.8, 19 de agosto de 1996, pp.28-29

⁹⁷ Más del 50% de los palestinos son menores de 20 años, los cuales durante su infancia y adolescencia se vieron envueltos en el entorno violento de la *intifada*.

que ante las terribles condiciones, la vía óptima para lograr sus objetivos es a través del trabajo social, después el trabajo religioso, y entonces el político.”⁹⁸

De esta forma, según la organización palestina Center for Palestine Research and Studies, el apoyo al Movimiento ha alcanzado hasta un 17.4% entre la población de Gaza y la Margen Occidental. Sin embargo, el cierre de fronteras por parte de Israel en respuesta a los atentados terroristas de Hamas también provoca la disminución de su respaldo entre las masas, la cual, por ejemplo, después de una serie de ataques bomba en la segunda mitad de 1995, disminuyó a 9.7%.⁹⁹ El apoyo puede alcanzar hasta un 25% en Gaza y entre la población de los campos de refugiados, la cual constituye más del 70% de la población total de ese territorio. El descenso del respaldo a Hamas, calculado durante la *intifada* hasta en un 40%,¹⁰⁰ se inició con la retirada de las tropas israelíes de los territorios, considerado como logro político de la OLP, y cualquier avance de éste hacia la constitución del Estado palestino incide negativamente en la popularidad de Hamas, así como sus fracasos la acrecientan.

Pese a estas fluctuaciones de opinión entre la comunidad palestina, existe cierta homogenización de pensamiento a partir de los Acuerdos de Oslo. Estos marcaron el final de una era de pérdidas y frustraciones iniciadas en 1948 y aún con anterioridad, pero también redujeron las aspiraciones de conformar un Estado palestino de acuerdo al plan de partición de Naciones Unidas debido a las consecutivas pérdidas territoriales desde la formación de Israel y a la débil capacidad de negociación de la OLP en la arena internacional y regional en la última década. Exceptuando a Hamas y grupos afines, ya nadie supone factible la construcción de la Gran Palestina sobre las ruinas del Estado de Israel, y la mayoría de los palestinos ya no apoyan la

⁹⁸ Roy, Sara M., *op. cit.* p. 29

⁹⁹ Dennis, Mark, y Barthelet, Jeffrey, “Exit the Enginner” en Newsweek, vol. CXXVII, núm.3, 15 de enero de 1996, p.27

¹⁰⁰ The Wall Street Journal, 6 marzo de 1996.

violencia para alcanzar su liberación, pero tampoco están dispuestos a sufrir mayores pérdidas en la negociación.

3.3 Hamas y la OLP

El acercamiento entre la OLP e Israel provocó entre las facciones árabes y judías contrarias al proceso de paz una radicalización de sus posturas hacia la vía violenta como única alternativa para eliminar los acuerdos. En el espinoso y endeble camino a la pacificación, Arafat debe hacer frente a las diversas oposiciones internas, organizadas o no, encabezadas por Hamas, el cual, de supuesto colaborador ha transitado paulatinamente a competidor en el escenario político palestino.

Con la firma de la Declaración de Principios, Hamas retomó con mayor vigor el papel histórico de hacerse del Islam como arma de protesta y lucha contra las decisiones de las elites gobernantes, en este caso la recién conformada Autoridad Nacional Palestina dominada por los miembros de la OLP. Su oposición sin embargo, no es abierta ni total, pues la enorme representatividad que goza la OLP ha limitado el choque entre ambas organizaciones. Hamas puede oponerse abiertamente a la solución de los dos Estados, a la política conciliatoria de la OLP y a la creación de la Autoridad Palestina como consecuencia de la paz con Israel, mas no a la propia organización de Arafat, pues al igual que ésta, comprende que un rompimiento de la débil unidad palestina sería catastrófico para el bienestar de su pueblo e incluso podría desencadenar un conflicto civil. Según el vocero de Hamas en Gaza, Mahmud Zahhar,¹⁰¹ el movimiento nunca ha intentado debilitar a la OLP para sustituirla, puesto que los propios errores y fracasos de esa organización que tarde o temprano

¹⁰¹ Cfr. Hijazi, Hussein, "Hamas: Waiting for Secular..." p.83

la harán caer, se traducen en nuevos adeptos al Movimiento de Resistencia Islámica, y así la confrontación resulta innecesaria.

Los compromisos que la OLP adquirió con Israel, sin embargo, promueven dicha confrontación entre ambos grupos. Según los acuerdos, su presencia en Gaza y la Margen Occidental debía demostrar a los palestinos, israelíes y la opinión pública internacional su capacidad para controlar situaciones específicas, mantener el orden e impedir que Hamas causara más estragos. Tel Aviv desea que la nueva autoridad palestina cumpla su promesa de combatir sistemática y efectivamente las organizaciones terroristas, pero se muestra escéptico frente a sus acciones y la culpa invariablemente de no actuar con determinación contra Hamas o la Yijad Islámica cuando se presenta algún atentado en la zona.

Sin embargo no es lo mismo hacer frente a la Yijad que a Hamas. Algunos analistas concuerdan que eliminar al primer grupo resultaría una tarea relativamente sencilla por su debilidad y tamaño, pero desmembrar a Hamas resulta mucho más complicado debido a la relativa independencia de sus facciones y al apoyo de la población como consecuencia de sus actividades sociales y filantrópicas.

De esta forma, la estrategia palestina se encamina pues, más que a la eliminación del Movimiento, a su integración legal en las estructuras políticas y sociales de la naciente entidad palestina. La peor pesadilla de Arafat sería tener que utilizar a la nueva policía palestina contra los soldados israelíes o peor aún, contra sus propios conciudadanos, principalmente los miembros o simpatizantes de Hamas.

Así, desde el inicio de la semiautonomía ha intentado insertar al Movimiento en la nueva dinámica conciliatoria: en agosto de 1994 arrestó a una veintena de líderes de Hamas en Gaza para interrogarlos sobre un atentado contra un civil israelí, sólo para liberarlos en menos de una semana argumentando falta de evidencias (casos

similares se repiten desde entonces). Un mes después, autorizó la publicación de un diario que respalda al Movimiento en Gaza; también ha celebrado diversos encuentros con líderes islámicos de los territorios y con reconocidos miembros del Movimiento para conciliar sus diferencias y ha dado sus condolencias a los familiares de miembros de Hamas muertos por israelíes, como en el caso del asesinato de Ayyash, alias “el ingeniero”, líder de las brigadas *al-Kassem*.¹⁰²

No obstante, han sido pocos los acuerdos logrados entre Hamas y la Autoridad Palestina. Tal vez los más significativos sean algunas promesas hechas por Hamas de no realizar actos terroristas en los territorios bajo administración palestina, o de no boicotear las elecciones de enero de 1996, pero no más. Para dejar las armas, Hamas exige la liberación de sus miembros presos, libertad de expresión y la oportunidad de participar en la policía y el gobierno para sus seguidores. De esta forma, la tendencia es más bien hacia el alejamiento entre ambas entidades.

Volviendo al caso de Ayyash, Hamas distribuyó un panfleto que culpaba a la Autoridad Palestina por lo menos de manera indirecta, de la muerte del “ingeniero”, pues señalaba que Israel lo había asesinado “en colaboración con la débil Autoridad autónoma y la red de colaboradores establecida por la ocupación”;¹⁰³ señalaba además, que la Autoridad Palestina estaba impedida para proteger al pueblo palestino, aún dentro de las zonas semiautónomas.

Poco después y como resultado de una ola de bombazos suicidas que cobraron 59 vidas en febrero y marzo de 1996, la policía palestina bajo presión de Israel y los Estados Unidos incrementó sus acciones contra Hamas con el arresto de

¹⁰² El funeral de Ayyash en enero de 1996, demostró los problemas políticos de la nueva Autoridad Palestina. Más de 100,000 personas desfilaron con el féretro de Ayyash a través de las calles de Gaza con proclamas como: “Muerte a Israel. Todos somos Yahya Ayyash, todos somos Izz al-Din al-Kassem”.

¹⁰³ Dennis, Mark, y Bartholet, Jeffrey, *op. cit.* p. 27

aproximadamente 2 mil supuestos seguidores del Movimiento y la toma de control de una tercera parte de las mezquitas a cargo del mismo, a la vez que Arafat solicitaba ayuda internacional por mil millones de dólares para poner bajo administración de la ANP los servicios sociales que proporciona Hamas y así privarlo de su base social. En abril de ese año, al tiempo que el Movimiento instaba al Consejo Nacional Palestino a no revocar las cláusulas de la OLP que exhortaban la destrucción de Israel, la ANP descubrió un complot de Hamas para asesinar a Arafat, cuando los supuestos perpetradores decidieron voluntariamente entregarse a las autoridades aduciendo que ellos sólo obraban contra Israel. Meses después se presentaron enfrentamientos entre manifestantes palestinos supuestamente azuzados por el Movimiento que intentaban tomar la prisión de Tulkarem y policías palestinos. Como consecuencia Hamas hizo un emplazamiento a reiniciar la *intifada* no sólo contra Israel, sino también contra la ANP a la que acusó de colaborar con el Estado judío, toda vez que Arafat acusó al grupo de atentar contra la seguridad nacional palestina y sus policías detuvieron a decenas de sus activistas.¹⁰⁴

De esta manera se observa que el llamado de Hamas a la confrontación total con el ejército israelí y las exigencias de la línea dura judía encabezada por Netanyahu dejan al naciente gobierno palestino entre la espada y la pared. La Autoridad Nacional intenta continuar las negociaciones sin poner en riesgo el apoyo de la población que gobierna a través de la inserción de Hamas en la nueva dinámica política de los territorios. Acorde a ella, la relación entre ambas entidades según la Autoridad, debe estar sustentada en el entendimiento de que se respetarán las ideas de Hamas hasta el límite que marque la ley, y en el hecho de que ésta reconozca y se someta a la autoridad elegida por la mayoría del pueblo palestino, es decir, la propia Autoridad Nacional Palestina. Sin embargo, Hamas no está dispuesto a entrar en este

¹⁰⁴ Ver La Jornada, 3 y 5 de agosto de 1996.

juego político, pues no reconoce a la ANP por surgir de los acuerdos que implican la creación de una entidad palestina junto al Estado judío. Como señala Zahhar, los miembros del Movimiento están dispuestos a formar parte en la administración, mas no en el gobierno palestino, y muestra de ello fue su negativa a participar en las elecciones generales en enero de 1996.

3.4 Las actividades de Hamas contra el proceso de paz

Aunque en su discurso político Hamas afirma que el actual proceso de paz, basado en el reconocimiento de Israel y la división del territorio en dos entidades, caerá por su propio peso y que no es necesario su oposición abierta al Consejo Palestino para que el Acuerdo de Autonomía Limitada fracase, la realidad muestra un bloqueo continuo a las acciones tanto de la Autoridad Palestina como a Tel Aviv respecto al proceso de paz; sobre todo su lucha se dirige hacia el enemigo identificado, esto es el Estado judío.

Desde su surgimiento, la lucha de Hamas contra la ocupación se ha valido de los más diversos medios, desde el adoctrinamiento político y religioso, la organización de manifestaciones públicas contra la ocupación, huelgas, boicots a productos israelíes, etc., hasta el asesinato de soldados y civiles israelíes, así como de palestinos acusados de colaborar con el régimen de Tel Aviv.

Es esta vía violenta magnificada en los numerosos atentados terroristas la que mejor resultado le ha dado a Hamas en su intento de minar el proceso de paz, causando enormes pérdidas materiales y humanas que afectan a las poblaciones civiles tanto israelí como palestina. lo que le ha ganado ser definido por occidente como una organización terrorista. Su importancia en esta materia a nivel internacional es tal

que la cumbre antiterrorismo llamada de los Constructores de la Paz celebrada en marzo de 1996 en Sharm al-Sheikh, Egipto, con la participación de 22 países y organizaciones internacionales, fue la respuesta inmediata a la ola de atentados perpetrados por Hamas en febrero y marzo de ese año, aunque el tema del terrorismo fue abordado de manera general.

3.4.1 Acciones terroristas

Si bien no existe una definición totalmente aceptada del término, el **terrorismo** puede definirse como "el uso o la amenaza de violencia como un método de combate o una estrategia para alcanzar ciertos propósitos, cuyo objetivo es el provocar un estado de temor en la víctima, que es cruel y contrario a las normas humanitarias y donde la publicidad es un factor esencial de la estrategia terrorista."¹⁰⁵ Por lo general, los terroristas no distinguen entre los blancos militares de los civiles y es primordialmente, la táctica utilizada por el débil en contra del poderoso, ya sean minorías políticas, movimientos étnicos, de liberación o como en el caso de Hamas, fundamentalistas. Este tipo de terrorismo es llamado **terrorismo convencional**. Sin embargo, también el terrorismo es llevado a cabo por el poderoso contra el que no tiene el poder. En ocasiones, aquellos a quienes se les llama terroristas y se niegan a adoptar ese título, señalan que las fuerzas armadas nacionales, muchas veces fuertemente apoyadas por la opinión pública han empleado la violencia y el terror en mayor escala que la desarrollada por los terroristas convencionales. Este es el llamado **terrorismo de Estado**, práctica cotidiana de Tel Aviv contra las poblaciones árabes de la región.

¹⁰⁵ Kegley, Charles y Wittkopf, Eugene, World Politics Trend and Transformation, EUA, St. Martin Press, 1995, p.462.

En el caso de Hamas, la lucha a través del terrorismo no es resultado del proceso de paz sino que empleó esta estrategia desde el inicio de la *intifada* contra blancos israelíes, sólo que su magnitud y frecuencia han ido en escalada. Al inicio del levantamiento recurrieron a cargas explosivas y otros medios populares como incendios y daños a propiedades israelíes, no muy diferentes a lo que las masas en general realizaban. En 1989, sus miembros raptaron y asesinaron a dos soldados israelíes, y en diciembre del siguiente año fueron muertos tres trabajadores israelíes de una fábrica en Jaffa. Para 1992, las operaciones terroristas de Hamas crecieron en número y sofisticación convirtiendo al grupo en la segunda organización palestina militarizada de los territorios e Israel, después de Fatah, y la primera en cuanto a asesinatos de israelíes con armas de fuego. Según datos de las Fuerzas de Defensa Israelí, desde el inicio de la *intifada* hasta diciembre de 1992, 20 israelíes y un turista judío murieron en los ataques de Hamas, y en el mismo periodo también fueron asesinados cerca de 100 palestinos en manos de este grupo.¹⁰⁶ Estas cifras se incrementaron alarmantemente después de la firma de la Declaración de Principios entre Israel y la OLP en septiembre de 1993, y de 69 ataques fatales computados por el gobierno de Tel Aviv¹⁰⁷ hasta julio de 1996 que cobraron la vida de 142 civiles y 72 soldados israelíes, 27 fueron atribuidos y/o reivindicados por Hamas o sus escuadras al-Kassem.

Desde el inicio de los Acuerdos, la estrategia de Hamas ha cambiado conforme a la aceptación que sus acciones violentas encuentran en la sociedad palestina, transitando de la acción a la reacción. En un primer momento, el objetivo primario de los atentados era entorpecer de manera general el proceso de paz, por lo que los

¹⁰⁶ Ministerio del Exterior de Israel, División de Información, HAMAS - The Islamic Resistance Movement (IDF Spokesman, January 1993), <http://www.israel-mfa.gov.il>

¹⁰⁷ El listado fue extraído del documento de Ministerio del Exterior de Israel, División de Información, Fatal Terrorist Attacks in Israel Since the Signing of the Declaration Of Principles

asesinatos y ataques se realizaban sin causa aparente. Esto trajo consigo una disminución en el apoyo de la población al grupo debido a las represalias que el gobierno israelí impuso a todos los palestinos, principalmente el cierre de fronteras, el bloqueo a poblaciones y el retraso en la retirada de las FDI. A partir del asesinato de Ayyash, los actos del Movimiento han sido primordialmente respuestas a acciones concretas del gobierno israelí contra el propio Hamas o contra los palestinos, principalmente la ampliación de los asentamientos judíos. De esta forma pretende reforzar su posición entre las masas y al mismo tiempo poner en evidencia las fallas de los Acuerdos, acentuando la falta de buena fe de Tel Aviv en el cumplimiento de los mismos y la inviabilidad de la solución del conflicto por la vía de la negociación pacífica.

A continuación se presenta un breve listado con los atentados del Movimiento de Resistencia Islámica a partir de los Acuerdos.

- 24 septiembre 1993. Yigal Vaknin fue herido de muerte en un huerto cerca de su casa-trailer donde vivía cerca del poblado de Basra. Una escuadra Izz al-Din al-Kassem de Hamas reclamó la autoría del acto.
- 24 octubre 1993. Dos soldados de las FDI fueron muertos por una escuadra al Kassem. Los dos abordaron un auto con placas israelíes en las afueras de un asentamiento en la franja de Gaza, cuyos pasajeros eran terroristas disfrazados de israelíes.¹⁰⁸ Después de un breve forcejeo, los soldados fueron muertos con armas de fuego. Hamas reclamó públicamente su responsabilidad por el ataque.

July 30, 1996, <http://www.israel-mfa.gov.il>. Los datos fueron complementados con diferentes notas periodísticas nacionales e internacionales referentes al Movimiento.

¹⁰⁸ En repetidas ocasiones, Arafat ha denunciado la colaboración entre las facciones israelíes y palestinas contrarias al proceso de paz. Documentos, pasaportes, uniformes y armas del ejército israelíes han sido encontrados en manos de miembros de Hamas o la Yihad Islámica; e incluso se

- 7 noviembre 1993. Efraim Ayubi fue herido de muerte con arma de fuego por terroristas cerca de Hebrón. Hamas reclamó públicamente su responsabilidad en el asesinato.
- 1 diciembre 1993. Dos jóvenes israelíes, Shalva Ozana y Yitzhak Weinstock recibieron disparos de muerte desde un vehículo en movimiento mientras se encontraban estacionados a un lado del camino a Ramallah debido a problemas mecánicos. Weinstock murió a la mañana siguiente debido a las heridas. Izz al-Din al-Kassem reclamó su responsabilidad por el ataque, aduciendo que fue en venganza por el asesinato por parte de las fuerzas israelíes de Imad Akel, un buscado líder de Hamas en Gaza.
- 6 diciembre 1993. Mordechai Lapid y su hijo Shalom Lapid sufrieron disparos de muerte por terroristas cerca de Hebrón. Hamas públicamente reivindicó la responsabilidad por el ataque.
- 22 diciembre 1993. Eliahu Lavin y Meir Mendelovitch fueron muertos por disparos de fuego dentro de su automóvil desde un vehículo que pasaba en el área de Ramallah. Hamas reivindicó responsabilidad.
- 24 diciembre 1993. El teniente coronel Meir Mintz, comandante de las fuerzas especiales de las FDI en el área de Gaza fue muerto por disparos de terroristas dentro de su jeep en una emboscada en un cruce en Gaza. Las escuadras Izz al-Din al-Kassem de Hamas se adjudicaron públicamente la responsabilidad del ataque.

rumoraba que el asesino de Rabin, un fundamentalista judío estuvo en contacto con miembros de este último grupo.

- 14 enero 1994. Grigory Ivanov fue apuñalado de muerte por un terrorista en la zona industrial del cruce Erez, cerca de la Franja de Gaza. Hamas se responsabilizó por el ataque.
- 13 febrero 1994. Noam Cohen, miembro del Servicio de Seguridad General, fue muerto por disparos en una emboscada en su automóvil. Dos de sus colegas que también estaban en el vehículo sufrieron heridas leves. Hamas se responsabilizó del ataque.
- 19 febrero 1994. Zipora Sasson, con cinco meses de embarazo, fue muerta en la autopista trans-Samaria en una emboscada por disparos a su auto. Los terroristas eran miembros de Hamas.
- 6 abril 1994. Siete personas fueron muertas en un ataque con auto-bomba dentro de un autobús en el centro de Afula. Otra víctima, herida en el ataque murió el 25 de abril. Hamas reivindicó el atentado.
- 7 abril 1994. Yishai Gadassi fue muerto por disparos en una parada de autobús en el cruce Ashdod por un miembro de Hamas quien fue muerto en la escena por las personas que esperaban el transporte.
- 13 abril 1994. Cinco personas murieron y 30 resultaron heridas en un ataque suicida con bomba en un autobús detenido en la estación central de Hadera. Hamas se responsabilizó del ataque.
- 20 mayo 1994. Dos militares recibieron disparos de muerte por miembros de Hamas en un enfrentamiento a un kilómetro al sur del punto de inspección de Erez en la Franja de Gaza.

- 19 julio 1994. El teniente Guy Ovadia fue herido fatalmente en una emboscada cerca de Rafiah. Hamas se responsabilizó del ataque aduciendo que era una venganza a la masacre del punto de inspección de Erez.
- 14 agosto 1994. Ron Soval fue muerto por disparos en una emboscada cerca de crucero de Kissufim en Gaza. Hamas se responsabilizó del ataque.
- 9 octubre 1994. Ma'ayan Levy y Samir Mugarbi fueron muertos en un ataque terrorista en Nahalat Shiva en el centro de Jerusalén. Hamas se responsabilizó del hecho.
- 14 octubre 1994. El militar Nahshon Wachsmann, quien había sido secuestrado por Hamas, fue asesinado por sus raptos. El capitán Nir Poraz fue muerto en el transcurso de una fracasada operación de rescate de la FDI para obtener su liberación.
- 19 octubre 1994. Un coche bomba conducido por un palestino se estrella contra un autobús en el centro de Tel Aviv provocando 23 muertos y 50 heridos. Hamas se responsabilizó del ataque.
- 19 noviembre 1994. El sargento Gil Dadon fue asesinado en el puesto militar de Netzarim por disparos proveniente de un automóvil que pasaba. Hamas se responsabilizó del ataque.
- 25 diciembre 1994. Un palestino detonó explosivos que llevaba consigo en un autobús de Jerusalén dejando heridos a 12 israelíes. Hamas dijo ser el responsable del estallido.
- 24 julio 1995. Seis personas perdieron la vida y 32 resultaron heridas en un ataque suicida con bomba en un autobús en Ramat Gan. Hamas se atribuyó el ataque.

- 21 agosto 1995. Otro palestino suicida hizo detonar explosivos en un autobús de Jerusalén matando a cinco personas y dejando más de 100 heridos. Hamas reivindicó la explosión.
- 25 febrero 1996. Tras una tregua de 6 meses, Hamas inicia su peor ola de ataques terroristas como venganza del asesinato de Yahya Ayyash, el fabricante de bombas de Hamas, muerto al estallar en sus manos un teléfono celular que contenía una bomba supuestamente preparada por los israelíes el 5 de enero de ese año. Dos ataques se efectúan ese día. Primero, un palestino con explosivos se hace estallar en el autobús de la ruta 18 cerca de la Estación Central de Autobuses de Jerusalén causando la muerte a 26 personas, 17 civiles y 9 soldados, además de 77 heridos. Una hora después, el sargento Hofit Ayyash murió en la explosión de un suicida en una parada de autobús afuera de la ciudad meridional de Ashkelon, cercana a Tel Aviv. También las brigadas Izz al-Din al-Kassem se responsabilizaron de los dos ataques a través de un comunicado expedido por “los discípulos del ingeniero Ayyash”. Sin embargo, el grupo armado ofreció suspender sus acciones si Israel era serio en su proyecto de paz y detenía su terrorismo contra los palestinos, además exigió la liberación de todos sus militantes detenidos - que se calculan en 4 o 5 mil -, tras lo cual podría sumarse al proceso de paz. Estos atentados ocurrieron exactamente dos años después de que el judío Goldstein asesinara a más de 30 fieles en una mezquita de Hebrón.
- 26 febrero 1996. El árabe-estadounidense Ahd Abdel Hamideh lanzó su automóvil contra un grupo de personas que esperaban en una parada de autobuses. Una mujer murió y 22 resultaron heridas, mientras que Hamideh fue muerto por la gente que esperaba al autobús. Aunque en un primer momento se tomó como un accidente, Hamas dijo que el ataque fue en venganza por la muerte de Fathi Shqaqi, quien según los fundamentalistas, había sido asesinado por agentes

secretos israelíes el año anterior en Malta. Tres días después emitió una declaración en la que ofrecía poner fin a los ataques contra civiles israelíes a cambio de la liberación de prisionero y otras condiciones, pero Tel Aviv descartó negociar con el Movimiento.

- 3 marzo 1996. Otro ataque suicida con bomba de Hamas ocurrió en el autobús 18 sobre la calle Jaffa en Jerusalén con un saldo de 18 muertos (16 de ellos civiles) y 10 heridos. El ataque ocurrió en la misma ruta y casi a la misma hora del atentado del 25 de febrero.
- 4 marzo 1996. Afuera del centro comercial Dizengoff en Tel Aviv, un militante suicida de Hamas detonó una bomba de 20 kilogramos que mató a 13 personas más (12 civiles y un soldado) e hirió a otras 130. El ataque fue reivindicado por el grupo Izz al-Din al-Kassem como respuesta a la declaración de guerra contra el Movimiento hecha el día anterior por el primero ministro Peres. Una semana después y como respuesta a la cumbre internacional antiterrorista celebrada en Sharm el-Sheik Egipto, Hamas justificó en un documento sus últimos cuatro atentados con base en las resoluciones de Naciones Unidas respecto al derecho a la resistencia armada frente a la ocupación militar, señalando que los palestinos habían sido obligados a la autodefensa armada para combatir el terrorismo israelí y terminar con la ocupación, por lo que sus acciones continuarían hasta que cesara la ocupación de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Oriental.¹⁰⁹ Por esas fechas otro vocero de Hamas afirmó que los bombazos fueron en apoyo a la campaña electoral del Likud, ya que de ganar en los comicios (como sucedió) el proceso de paz se vería afectado negativamente.

¹⁰⁹ The New York Times, 14 de marzo de 1996.

- 21 marzo 1997. Un ataque suicida con bomba en un concurrido café de Tel Aviv donde murieron 4 personas y resultaron heridas 43 fue reivindicado por Hamas en represalia por la construcción del asentamiento judío en la colina de Har Homa iniciada esa semana. Netanyahu responsabilizó a la ANP del atentado por no poner freno a los grupos terroristas y condiciona las pláticas de paz hasta que ésta combata el terrorismo.

En todo este periodo Hamas ha establecido y levantado unilateralmente treguas con Israel, con largos periodos sin atentados mortales, aunque su participación en manifestaciones públicas y enfrentamientos directos permanece constante, así como su permanente llamado a la confrontación total con Israel y su oposición franca a las políticas de la Autoridad Nacional Palestina.

3.4.2 Respuestas del gobierno israelí

De cara a esta serie de acciones violentas intensificadas a partir de la firma de paz entre palestinos e israelíes, las administraciones de Rabin, Peres y Netanyahu han endurecido paulatinamente las acciones represivas contra este grupo y otros operantes en la región. Al igual que ellos, Israel descarta el diálogo para dirimir sus controversias y plantea al uso de la fuerza militar como el único medio eficaz para acabar con el terrorismo, es decir, a través del exterminio total de esas organizaciones.

Las tácticas más usuales de Tel Aviv han sido la detención masiva de palestinos en Gaza y Cisjordania, sobre todo en los campos de concentración considerados los caldos de cultivo para los activistas de Hamas. De igual forma, son usuales los cierres de los territorios y el bloqueo a aldeas, allanamientos de casas, así como

toques de queda para los palestinos, interrogatorios a supuestos militantes con sistemáticas violaciones a los derechos humanos, la clausura de instituciones académicas, culturales, sociales y caritativas vinculadas al Movimiento (como la Universidad de Bir Zeit en Ramallah en marzo de 1996, cuando, según las autoridades de la institución, el 10 % de los estudiantes fueron detenidos), el encarcelamiento de los parientes de los hombres-bomba, la demolición de sus casas (más de 400 hogares han sido destruidos desde el inicio de la *intifada*) e incluso la expulsión de los territorios ocupados tanto de miembros de Hamas como a sus familiares y la utilización de métodos terroristas.¹¹⁰

Esta utilización sistemática de la violencia se recrudeció después de los atentados del Movimiento en febrero y marzo de 1996, cuando Peres declaró la guerra total contra Hamas adoptando medidas más severas para su combate, entre ellas un plan de separación entre Israel y los territorios por medio de la imposición de una “zona de seguridad” de dos kilómetros entre Israel y Cisjordania que incluía la colocación de nuevas barricadas. Asimismo creó un organismo dependiente de la Shin Bet, el servicio de seguridad interno israelí, para coordinar la lucha contra el terrorismo que entre sus atribuciones figura la detención sin previa orden de arresto de personas sospechosas de haber participado en acciones anti-israelíes, ya sea dentro de Israel o en los territorios ocupados, aunque esto contravenga los acuerdos con los palestinos.¹¹¹

Cabe acotar que, si bien estas medidas son más evidentes, existen otras que no son exclusivas para responder a los ataques de Hamas, aunque sí se multiplican con éstos, a decir, la violencia cotidiana que sufre el pueblo palestino con la presencia de

¹¹⁰ Por ejemplo, el 2 de abril de 1995 una misteriosa explosión en un departamento de Gaza mató a algunos palestinos, entre ellos dos miembros prominentes del brazo militar de Hamas. El Movimiento culpó a Israel y acusó a la OLP de colusión. El asesinato de Ayyash enero de 1996 es otro caso imputable a Israel.

las tropas israelíes entre sus calles, la discriminación y el abuso de quienes se saben más fuertes; hechos que minan la paz e incrementan la inseguridad y el temor de los árabes palestinos.

Paralelamente a estas acciones, con la firma de los acuerdos Tel Aviv pretende que la Autoridad Nacional Palestina comparta la responsabilidad de combatir a Hamas. El objetivo de esta estrategia es atacar al grupo a dos fuegos y además compartir con la ANP el costo de la lucha antiterrorista, sin prestar atención al hecho de que ésta no está aún lo suficientemente preparada para hacer frente, ni mucho menos la guerra, al principal opositor que cuenta con el respaldo de muchos palestinos. De esta manera, el gobierno de Arafat también ha colaborado con Israel en la lucha contra Hamas en la detención masiva de militantes del grupo (aproximadamente 2300 supuestos integrantes de este grupo y de la Yihad permanecen presos en cárceles palestinas),¹¹² redadas, interrogatorios, etc. Incluso Tel Aviv y Washington han enviado listas a la ANP con líderes de Hamas establecidos en las zonas semiautónomas para su captura, las cuales se han llevado a cabo sin alcanzar muchas veces a todos los “peces gordos” requeridos.

Como consecuencia de sus actos terroristas, Hamas ha afectado de forma negativa el desarrollo del proceso de paz no sólo entre palestinos e Israel sino incluso entre éste y sus Estados vecinos. Por un lado, las diversas acciones violentas de Hamas han provocado retrasos en la aplicación de los Acuerdos, por ejemplo, como consecuencia de los ataques terroristas de febrero y marzo de 1996, Tel Aviv decidió aplazar el repliegue de las FDI de Hebrón, fechadas para marzo de ese año, hasta febrero del año siguiente, aduciendo que la Autoridad Palestina no había hecho su máximo esfuerzo para desarticular las redes terroristas de Hamas y la Yihad

¹¹¹ La Jornada, 5 de marzo de 1996.

¹¹² La Jornada, 10. de septiembre de 1996.

Islámica. En adición a ello impuso un cierre de fronteras sobre Gaza y Cisjordania que aisló a miles de trabajadores palestinos de sus empleos en Israel, cierre que contraviene lo estipulado en los acuerdos.

Asimismo, y por la misma causa, Tel Aviv decidió la suspensión de las conversaciones de paz no sólo con los palestinos sino también con Siria y de manera implícita con el Líbano, condicionando su vuelta a la mesa de negociaciones hasta que el régimen de Hafez el-Assad expulsara a los miembros del Movimiento que operan ahí, lo cual no sucedió. De manera indirecta, la influencia de Hamas en el endurecimiento de las políticas de Netanyahu incrementa los déficits de legitimidad de los regímenes árabes que ya firmaron la paz con Israel o cuyas relaciones están en vías de normalizarse, y que afecta sobre todo a Egipto, el gran mediador en la zona. La manera de afrontar esta crisis de legitimidad ha sido a través del discurso nacionalista árabe que es menos conciliatorio con Tel Aviv y demuestra públicamente su inconformidad frente a las políticas del Likud, lo cual, aunque es una reacción comprensible, entorpece aún más el proceso de reconciliación en la zona.

Irónicamente, el mayor impacto de sus actividades violentas no se da entre los palestinos, sino entre los israelíes, cuyos temores a los atentados del Hamas, provocan la desconfianza respecto a la factibilidad de una paz duradera con los palestinos sin el control militar israelí sobre ellos. Por ejemplo, inmediatamente después del atentado con bomba en julio de 1995, un sondeo del periódico Ma'ariv aplicado a 509 israelíes indicaba que el 52% rechazó la continuación de las negociaciones con los palestinos para extender el régimen de semiautonomía a Cisjordania, 37% se declaró a favor y 11% se abstuvo de responder.¹¹³

¹¹³ Ver La Jornada, 20 de julio de 1995.

La ola de violencia de febrero y marzo de 1996 incidió negativamente en los ánimos del electorado y en los discursos proselitistas de los candidatos a primer ministro, provocando la caída de Shimon Peres - el gran orquestador del proceso de paz -, y el triunfo de la derecha con Netanyahu a la cabeza, menos proclive a la negociación con los palestinos y más tolerante con los grupos de ultraderecha israelíes, opuestos en su mayoría a la devolución de los territorios y a la conformación de un Estado palestino.

Los bombazos de Hamas estaban conscientemente destinados a debilitar a la izquierda laborista y así congelar el diálogo político con los palestinos. El clima de inseguridad inducido por los atentados provocó que, según analistas israelíes, la mitad de los que votaron por Benjamin Netanyahu estuvieran en contra del proceso de paz, mientras que el resto lo hiciera esperando que el Likud lo continuara de manera más lenta y segura.

Ahora el nuevo gobierno tiene en Hamas el pretexto perfecto para detener el proceso de paz y amoldarlo a su visión de seguridad estratégica, contabilizada en menos territorio para los palestinos (su oferta es devolver sólo el 40% de los territorios) y en una negativa al establecimiento del Estado palestino ante las “pruebas” de que la ANP no muestra voluntad ni capacidad para exterminar a los grupos fundamentalistas. Así lo señalaba Netanyahu antes de las elecciones: “Podremos tener paz cuando se establezca quién controla la seguridad. No tenemos interés en ocupar las ciudades y pueblos árabes. Queremos que los palestinos dirijan su propia vida y elijan a sus líderes siempre y cuando tengamos el derecho de entrar a proteger la seguridad de nuestros ciudadanos.”¹¹⁴

¹¹⁴ The New York Times, 7 de marzo de 1996.

3.5 Algunas consideraciones finales

El voto israelí en los comicios de mayo de 1996 contra el desarrollo del proceso de paz y a favor de un gobierno que de cauteloso se presenta intransigente es clara muestra de que el pueblo israelí teme perder su seguridad interna con la elevación de un Estado palestino autónomo (e incluso sólo semiautónomo) colindado con el suyo. Este temor que tiene sus bases en el realismo político predicado desde el surgimiento del Estado judío es promovido por las facciones religiosas y de derecha encabezadas por el Likud, a través de los cuales se prolonga la posición de sostener a la seguridad como piedra angular para la convivencia pacífica con los palestinos, y no ceder a la inversa, es decir, satisfacer los deseos palestinos de convertirse en una nación autónoma libre de la influencia militar israelí para coexistir con ellos a nivel de Estados soberanos.

Desde esta perspectiva, Israel se ha dedicado a atacar las manifestaciones del terrorismo y no sus causas: combate militarmente a Hamas y a otros grupos, establece bloqueos, y ejerce otras acciones punitivas en lugar de dar fin a la amargura, odio y frustración palestinos emanados de la ocupación. Con esto se muestra que la paz para Tel Aviv es sólo la ausencia de guerra, es decir, la seguridad de no ser blanco de ataques por parte de los árabes, ya sean los palestinos o el resto de los Estados vecinos, por lo que sus esfuerzos se encaminan a perseguir a los diferentes grupos fundamentalistas sin importarle que la reocupación de aldeas, la detención masiva de palestinos o el cierre continuo de fronteras violen flagrantemente los acuerdos con la OLP. Por su parte, para los palestinos la paz significa constituirse en un Estado independiente sin vigilancia ni mucho menos presencia de las tropas israelíes en los territorios; implica también la recuperación económica de los palestinos, condición indispensable para disminuir el descontento y la oposición internos a proporciones manejables, pues en las actuales condiciones

¿cómo combatir exitosamente al enemigo interno si aún persiste el gigante externo? Desde esta percepción, para Estados Unidos e Israel, Hamas es el principal obstáculo para las negociaciones, mientras que para los palestinos es la falta de voluntad de la actual administración israelí para implementar los acuerdos.

La sociedad y el gobierno israelí deben dejar de percibir al proceso como amenaza a su seguridad interna, pues esto constituye un lastre cultural que hace que la guerra contra Hamas y otros grupos se vuelva un combate no sólo contra quienes blanden las armas en su contra, sino contra todo palestino, en quien se percibe a un terrorista en potencia. La tarea para los líderes políticos es entonces encontrar una forma de impedir que la violencia interrumpa el proceso de negociación a través de separar y definir a los autores del terrorismo como criminales marginales y no como una estrategia general del pueblo palestino.

Del lado árabe palestino, Arafat debe terminar con su política dual de discursos antiterroristas frente a Israel y la comunidad internacional a la vez que enaltece a los hombres-bomba como mártires frente a sus compatriotas. Los israelíes saben que no es fácil para la ANP manejar a Hamas ni mucho menos suprimir su facción militar (aunque no hace clara distinción entre las facciones políticas y sociales más moderadas del grupo), pero la posición ambigua de Arafat hacen dudar de su disposición a combatir al Movimiento, que es lo que Israel espera con base en el acuerdo de paz. Este tipo de discursos enardecen los ánimos del pueblo, y mientras Arafat lo azuze contra Israel, persistirá la desconfianza en la negociación. Más bien, tanto Israel como los palestinos deben entender que la lucha contra el fundamentalismo violento no se realiza sólo por medio de las armas. La propaganda surte un efecto muy importante sobre la población para disuadirla de apoyar o rechazar la presencia de esos grupos. Dicha estrategia ya es empleada por la OLP al ir tomando control paulatinamente de las mezquitas e instituciones de Hamas - sus

principales centros de reclutamiento -, pero necesita de la ayuda económica internacional para solventar los gastos que dichas instituciones requieren. Como se señaló frecuentemente a lo largo del presente trabajo, a mayor deterioro económico, mayor influencia del fundamentalismo y mayor peligro para la estabilidad y seguridad del proceso de paz.

Sin embargo, los opositores a la reconciliación en ambos bandos, es decir, tanto los fundamentalistas y ultraderechistas judíos, así como los fundamentalistas palestinos encabezados por Hamas, incrementarán sus acciones ante cualquier posible avance en las negociaciones que consideren opuestos a sus intereses. Respecto a los primeros, cabe destacar que son una considerable proporción de los colonos en los territorios ocupados los cuales se encuentran fuertemente armados, causando el terror entre la población árabe. Ellos difícilmente aceptarán la asimilación a un Estado palestino, por lo que continuarán siendo un foco rojo entre ambos bandos y sólo su obligada reubicación en Israel permitirá la constitución de un Estado más independiente y menos conflictivo con su vecino, aunque no hay que descartar la alternativa de su adopción a las leyes palestinas sin fueros ni privilegios. La capacidad de acción e influencia de esta facción judía es materia para un nuevo trabajo de investigación que sólo nos limitamos a señalar como elemento crucial para el entendimiento integral del proceso de paz.

SINTESIS

1. Los factores que permitieron un entorno favorable para el establecimiento de negociaciones de paz entre la OLP e Israel fueron: la *intifada*, el fin de la Guerra Fría y la Guerra del Golfo de 1991.

2. La intifada provocó sensibles cambios en la percepción del conflicto tanto entre las partes beligerantes como en la sociedad internacional. Los palestinos demostraron a Israel que la represión ya no era la solución inmediata para contener sus reivindicaciones, y muchos israelíes mutaron la línea dura por la fórmula "paz por tierras". Por su parte, para la OLP el levantamiento popular significó el abandono definitivo de la vía terrorista para concentrarse en el campo político y diplomático. A nivel internacional, provocó un cambio positivo en la postura estadounidense respecto al conflicto, hasta entonces en principal aliado israelí, que lo llevó al reconocimiento de la OLP; además endureció la opinión pública internacional que desde entonces presionó constantemente a Israel para que buscara una salida justa al conflicto.
3. El fin de Guerra Fría terminó con un *impasse* político del conflicto impuesto por las potencias durante el enfrentamiento bipolar como una estrategia que impidiera un cambio en la balanza del poder mundial. En los inicios de la década de 1980, Gorbachov comenzó a liberar la zona de la influencia soviética, que fue seguida por una incipiente presencia estadounidense que para la guerra con Irak en 1991 no afrontaría cortapisas en la región. Muchos Estados árabes transitaron entonces de enemigos a aliados de occidente.
4. La guerra con Irak aceleró este proceso. Sin la amenaza soviética, Israel perdió su importancia geoestratégica para Estados Unidos, quien deseaba fortalecer los lazos económicos y políticos con sus nuevos aliados árabes. Ante el temor de otra guerra interárabe, éstos debieron congraciarse con occidente, toda vez que Tel Aviv especulaba sobre las ventajas de establecer lazos comerciales con sus vecinos pobres y de reducir sus gastos militares.

5. Por su parte, el apoyo de la OLP a Hussein durante la guerra debido a presiones internas, le valieron el retiro de importantes fuentes de financiamiento provenientes de los regímenes y poblaciones del Golfo. El desprestigio político y la ruina económica (incrementada por el cierre de fronteras en los territorios durante la guerra) debilitaron a la organización de Arafat, viéndose forzada a negociar con Israel.
6. El primer intento regional para alcanzar la paz fue la Conferencia de Madrid, iniciada en octubre de 1991 con la participación de delegaciones de Israel, Líbano, Siria y una jordano-palestina que posteriormente se dividiría en dos. Las conversaciones se prolongaron dos años sin avances substanciales dada la intransigencia israelí que se negaba a reconocer la participación de la OLP como legítimo representante del pueblo palestino. Sin embargo, el logro de Madrid fue que Tel Aviv asimilara por fin la necesidad de negociar directamente con la OLP para resolver el conflicto tanto con los palestinos como con sus vecinos árabes. El candado eran Paléstina, por tanto la única manera de alcanzar la paz era primero negociar con los palestinos y después con el resto de los árabes y no a la inversa.
7. Paralelas a Madrid, nuevas negociaciones entre israelíes y palestinos se dieron de manera secreta en Oslo y Egipto. El 13 de septiembre de 1993 se retificó en Washington la Declaración de Principios (DOP) entre ambos, conocida como los Acuerdos de Oslo, como base para las posteriores negociaciones de paz. En ellos se acordó implementar gradualmente una autonomía limitada a Gaza y Cisjordania en un periodo de cinco años. Las meta final, ya sea la formación de un Estado palestino autónomo o una confederación, sería discutida en el transcurso de las negociaciones, al igual que el status final de Jerusalén, el retorno de los refugiados palestinos y el futuro de los asentamientos judíos en los territorios.

8. No obstante, el Acuerdo ha sufrido retrasos y retrocesos ante diversos obstáculos internos y la presión de grupos opositores al proceso de paz. Del lado palestino, la OLP pierde popularidad ante el deterioro de vida de los palestinos, producto del constante cierre de fronteras y del retraso de la ayuda internacional prometida, ello aunado a los ataques tanto del ejército como de fundamentalistas judíos. Además, las tierras devueltas por Israel son mínimas e insuficientes para la creación de un Estado palestino soberano; el control total palestino apenas alcanza al 7% del total de los territorios ocupados. Israel continúa protegiendo a sus belicosos colonos y contruyendo nuevos asentamientos judíos en los territorios. Asimismo, ambas partes deben hacer frente a la presión de los grupos fundamentalistas dentro de sus propios pueblos. El avance de la derecha israelí añadió nuevas trabas a las negociaciones, dada la vuelta a un gobierno de línea dura que se niega ceder tierras por paz.
9. Pese a las libertades políticas ganadas por los palestinos como consecuencia de los Acuerdos, el apoyo a los grupos fundamentalistas crece y el de la Autoridad Nacional Palestina disminuye debido a tres factores, a saber, el deterioro económico, el endurecimiento de las políticas israelíes y las deficiencias de la ANP.
10. La precaria situación económica se ha agravado desde la firma de los Acuerdos debido al constante cierre de fronteras impuesto por Tel Aviv que, por ejemplo, en 1996 fue de nueve meses cuando miles de palestinos se vieron imposibilitados para comerciar o asistir a sus trabajos en Israel, con pérdidas de entre siete y nueve millones de dólares diarios. Para agravar dicha situación, Tel Aviv ha incrementado de manera paulatina la importación de mano de obra extranjera para sustituir la palestina, y la ayuda internacional prometida no ha llegado a tiempo ni completa. Asimismo, la ANP ha sido acusada de violenta y represiva. Estos

elementos minan la confianza palestina en los Acuerdos y promueven el auge de Hamas y otros grupos fundamentalistas.

11. La firma de la paz provocó un serio distanciamiento entre la OLP y Hamas. Este radicalizó sus actos contra Israel y busca por todos los medios interrumpir las negociaciones. Ni Arafat ni Hamas buscan el enfrentamiento directo entre ellos que pudiera provocar una crisis política interna, pero aquél está siendo obligado por Tel Aviv y Washington a combatir las acciones violentas del grupo. Arafat ha intentado insertar al Movimiento en la ANP sin mayores resultados; incluso ha encarcelado a sus miembros, sin tocar a los peces gordos. Por su parte Hamas no realiza atentados en las zonas controladas por los palestinos y exige una reislamización de la OLP y la liberación de sus miembros encarcelados para dejar las armas.

12. Mientras tanto, el Movimiento de Resistencia Islámica continúa con sus acciones contra el proceso de paz que van del adoctrinamiento político y religioso hasta los boicots y manifestaciones públicas. Son sin embargo, los atentados terroristas los que mayor resultado le ha proporcionado; desde la firma de la Declaración de Principios hasta julio de 1996, Hamas ha reconocido 27 actos que han cobrado la vida a cientos de personas.

13. Israel ha respondido a los ataques con el cierre de los territorios, bloqueos a poblaciones árabes, interrogatorios y tortura a sospechosos, clausura de escuelas e instituciones académicas, culturales, sociales y caritativas vinculadas con el Movimiento, la destrucción de casas y el encarcelamiento de los familiares de los hombres-bomba, y la expulsión de Israel y los territorios de sus activistas. Además, ejerce presión política a ANP para que ésta también persiga y castigue a los miembros de Hamas.

14. Además de afectar el curso de las negociaciones entre palestinos e israelíes con retrasos y cierres de frontera, las acciones de Hamas provocaron la suspensión de conversaciones con Siria cuando Netanyahu supeditó su continuación a que este país expulsara a los miembros del Movimiento radicados ahí. También ha contribuido a la deslegitimación de los regímenes árabes que ya iniciaron el camino a la paz y cuyas poblaciones ven con enojo el endurecimiento político israelí. El terrorismo de Hamas aumenta la desconfianza de la sociedad israelí respecto a la posibilidad de una paz verdadera, que ya dio como consecuencia el triunfo de Netanyahu en las elecciones de 1996, quien ha encontrado en el Movimiento el pretexto perfecto para manipular y entorpecer el proceso de paz.

15. Tel Aviv se ha dedicado a combatir las consecuencias del terrorismo palestino, pero no sus causas, a decir, la frustración y miseria de un pueblo sometido que aún no pierde su dignidad. Arafat, por su parte, debe asumir responsablemente sus obligaciones internacionales y no enaltecer a los miembros suicidas de Hamas que con su sacrificio han propiciado el clima de desconfianza y alerta dominante en las partes. El compromiso por la paz debe trascender a los compromisos políticos de ambas partes.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

Para comprender la situación actual del proceso de paz para medio oriente y la incidencia que Hamas tiene en él, resulta necesario partir de los factores globales que permiten el surgimiento de grupos como el Movimiento de Resistencia Islámica en los umbrales del tercer milenio.

La posguerra fría aceleró los procesos de globalización e interdependencia que promueven la homogenización de los países bajo regímenes políticos, económicos y culturales similares como única alternativa al desarrollo y progreso para el siglo XXI. Sin embargo, las falacias y errores de esta óptica mundial neoliberal han provocado enormes estragos entre las poblaciones y naciones más desprotegidas, las cuales se debaten entre la miseria económica y la imposición de modelos sociales, políticos, económicos y culturales ajenos a su propio desarrollo histórico. Estas masas afectadas han encontrado en la reafirmación étnica, nacional o religiosa su mejor arma de sobrevivencia contra una globalización que les ha excluido del avance material.

En esta dinámica, el fundamentalismo islámico fue la respuesta natural de las sociedades mesorientales, desilusionadas por el fracaso del llamado socialismo árabe en la región, y posteriormente por la caída del socialismo real a nivel internacional, hechos que dejaron un enorme vacío ideológico en la zona. Además, la apertura de sus ya dependientes economías en las últimas décadas ha propiciado una mayor polarización de la riqueza, inflación, desempleo, pérdida de valores, etc., bajo el auspicio de regímenes incapaces de dar salida a los crecientes problemas locales y regionales, lo que impulsa la formación y auge de los grupos fundamentalistas.

Pero el fundamentalismo no es un fenómeno nuevo en la región, sino que ha estado presente a lo largo de toda la historia islámica, agudizado en tiempos de crisis. No es sólo producto de la globalización: otros elementos regionales y locales impulsan su

desarrollo, como los fracasos políticos y económicos de los regímenes locales, pero primordialmente la tendencia histórica de utilizar al Islam como bandera de lucha y reivindicación social contra los regímenes ineptos y corruptos, los males sociales y el enemigo externo.

Aunados a los factores anteriores, en la Palestina histórica la inmigración de poblaciones judías y la posterior formación del Estado de Israel dieron un matiz especial a la caracterización del fundamentalismo en ese territorio. Ahí, el nacionalismo palestino creció de la mano con la identidad religiosa musulmana, fenómenos que ligaron al fundamentalismo local con la lucha por la liberación nacional palestina. De esta forma, es imprescindible entender la dinámica de los grupos fundamentalistas locales a la luz de la existencia de Israel y los territorios ocupados.

La característica primordial de la presente corriente fundamentalista iniciada en la década de 1960, es sin duda la inclusión en su planteamiento ideológico del conflicto árabe-israelí, el cual presenta entonces un carácter dicotómico: por un lado, representa la lucha de los pueblos judío y palestino por mantenerse en un territorio que ambos consideran su legítima patria; y por otro, representa la lucha del mundo árabe y musulmán por expulsar de la región a quien consideran un intruso, un aliado del enemigo occidental.

La crisis regional que provocó el conflicto árabe-israelí se vio alimentada por la crisis global iniciada al finalizar la Guerra Fría, por lo que es previsible la permanencia del fenómeno fundamentalista en cuanto no se eliminen o disminuyan los elementos agresivos que atentan contra la sociedad islámica, como la occidentalización de valores y costumbres y la importación de modelos políticos y económicos.

Es en este contexto donde debe ubicarse el surgimiento de Hamas como un fenómeno de afirmación religiosa que busca purificar a sus sociedades de todos los elementos externos introducidos por occidente en los últimos siglos en los mundos árabe y musulmán, pero sobre todo, en la zona de la Palestina histórica desde la conformación del Estado de Israel.

A partir de los acuerdos de paz entre árabes e israelíes la posibilidad de formar un nuevo escenario regional basado en la convivencia y la cooperación con el Estado judío ha sido aceptada por una parte considerable de las poblaciones árabes, especialmente la palestina, pero para los grupos fundamentalistas ha significado la claudicación del mundo islámico frente al occidente infiel. Estos continúan su lucha por diversas vías, ya sea la social, política o militar contra el enemigo externo y aún contra aquellos entes internos considerados contrarios a la doctrina islámica. Hamas ha optado por las tres, aunque sin duda la que mayor "éxito" le ha conferido es la vía militar. Sin embargo, es necesario equilibrar sus logros tomando como hilo conductor el desempeño de los principales actores del proceso, es decir, el gobierno de Israel y la Autoridad Nacional Palestina (ANP).

Pese a que Hamas por momentos se aparta de su visión maximalista de construir una Palestina islámica sobre las ruinas de Israel, plantea sus demandas y aspiraciones - al igual que el resto de sus conciudadanos, incluida la ANP - más allá de lo que el actual gobierno de Israel está dispuesto a ofrecer, por lo que cualquier negociación considerada injusta será pretexto para iniciar un renovado ataque contra Tel Aviv. Además si el Movimiento encuentra la oportunidad de provocar un enfrentamiento entre la policía palestina y las FDI en las rutas o poblados bajo administración conjunta ciertamente lo intentará, como ya ha ocurrido con manifestaciones populares organizadas por el grupo fundamentalista que terminan en trifulcas donde la policía de Arafat defiende con armas a sus civiles frente a los ataques o

represiones violentas del ejército israelí. La peligrosidad del grupo radica en que no requiere de un alto nivel de actividad para entorpecer las negociaciones, sino sólo continuar ocasionalmente con su línea de agresión.

No obstante, Hamas es un agente externo a las partes negociadoras, y para alcanzar la paz se necesita primero la buena voluntad de las partes, voluntad que en ocasiones ha brillado por su ausencia, suplantada por acusaciones y reproches mutuos. El peso del Movimiento en el conflicto estará determinado por Tel Aviv y la Autoridad Palestina, pero debe ser medido. Mientras Israel siga utilizándolo como pretexto para justificar sus violaciones a los Acuerdos y la Autoridad Palestina continúe encubriendo a sus principales líderes, Hamas continuará como una de las principales barreras para la conclusión de los acuerdos; pero no hay que sobrevalorar su influencia. El proceso de paz es ya irreversible. Las condiciones internacionales y regionales ya expuestas así lo demuestran, aunque en la práctica el camino a una solución final presente aún enormes obstáculos que lo detienen, como en el presente caso, colocándolo en un impasse por tiempo indefinido que, probablemente al que más afecte sea al pueblo palestino.

Más allá de tales afirmaciones, resulta necesario subrayar que el proceso de pacificación en el oriente medio aún está lejos de concluir. La resolución al problema palestino sigue siendo la piedra angular de la reconciliación regional, ya que su evolución incide directamente en las negociaciones de Israel con el resto de las naciones árabes. Los principales actores son pues, los palestinos y el gobierno israelí, mientras que el lado de los opositores a una solución negociada está precedido por Hamas.

Bajo tales circunstancias, y dado que las acciones terroristas del Movimiento de Resistencia Islámica repercuten más en los ánimos de los israelíes que entre los

propios palestinos, cabe realizar algunas reflexiones sobre el futuro de la relación entre la ANP e Israel a partir de la interferencia de Hamas, a través de la construcción de posibles escenarios.

Si la actual situación permanece sin cambios substanciales, las perspectivas no son muy alentadoras. Si Hamas continúa sus acciones violentas contra Israel y éste a su vez sigue tomando al Movimiento como pretexto (aún con cierto fundamento) para entorpecer y aún modificar los acuerdos de paz, no pueden esperarse mayores avances durante la presente administración israelí. Aprovechándose de la debilidad política y económica de la ANP en el contexto regional, Tel Aviv continuará extendiendo sus asentamientos en Jerusalén y Cisjordania para así devolver menos territorio a los palestinos - como es el propósito de Netanyahu -, lo cual atrasaría aún más la conclusión de los acuerdos programada para finales de 1998. Estas vicisitudes aminorarán el apoyo palestino a su naciente autoridad, lo que le restará fuerza para combatir a Hamas, el cual puede crecer aún más en apoyo y número si la desconfianza y desilusión de los árabes palestinos se incrementan.

Sin embargo, existe la posibilidad (aunque algo remota) de un cambio en Israel que pudiera resultar favorable al proceso de reconciliación. A un año de su gobierno, Benjamin Netanyahu pierde popularidad por sus políticas de línea dura que han aumentado los temores de los israelíes a una posible nueva guerra con los árabes, sobre todo, en aquellos que votaron por su gobierno esperando no el detener el proceso de paz, sino recuperar la seguridad que el primer ministro prometió. Este factor aumenta la posibilidad de elecciones adelantadas si Netanyahu recrudece o aún continúa sus acciones contra el proceso de paz; pero, por otro lado, una marcha atrás podría suponer la pérdida del apoyo de los aliados del Likud más radicales en

el parlamento israelí,¹¹⁵ lo que también significaría la caída de Netanyahu a menos que decidiera formar un gobierno de coalición nacional con el laborismo.

Esta última posibilidad parece ser la más favorable a los intereses de la paz, pues obligaría a una desradicalización del Likud que incidiría directamente en la opinión pública israelí en favor de negociaciones menos intransigentes y más conscientes con los palestinos y el resto de los países árabes. Si se lograra este objetivo, la Autoridad Nacional Palestina tendría mayor legitimidad entre su población gracias al avance en los acuerdos, lo que la dejaría en mejores condiciones para combatir los problemas que se presentan en el interior del pueblo palestino, incluyendo las acciones violentas de Hamas y grupos afines. Respecto al Movimiento, éste tendría menos pretextos para realizar actos terroristas contra objetivos israelíes; más bien, los posibles atentados perpetrados ya no en reacción a una arbitrariedad israelí sino en deliberada acción contra el proceso de paz, desprestigiarían a Hamas enormemente ante los ojos de sus conciudadanos, disminuyendo el apoyo popular del que goza actualmente su brazo militar y obligándolo así a combatir a Israel primordialmente a través de la vía política.

Pero la paz también se sustenta en el desarrollo económico, terriblemente ausente en Gaza y Cisjordania. La ANP debe no sólo llenar el vacío de poder, sino también las bocas y bolsillos de los palestinos exhaustos por una economía semicolonial enormemente dependiente del comercio y exportación de mano de obra a Israel. Además, el nuevo plan de desarrollo interno depende de la prometida ayuda internacional que todavía no acaba de llegar. Mientras esta situación perdure, las negociaciones de paz no irán muy lejos, pues la ANP no podrá forzar las voluntades

¹¹⁵ Dado que el gobierno requiere del voto del parlamento (la Knésset) para actuar, debe ser aprobado por un mínimo de 61 de sus 120 miembros. Como ningún partido logra los 61 asientos por sí mismo, todos han tenido que hacer coaliciones con los partidos más pequeños, en el presente

de palestinos que más allá de la retirada del ejército israelí, esperan que los frutos de las negociaciones se reflejen en un mejor nivel de vida. El constante deterioro económico incide también en los ánimos de aquellos que apoyan a Hamas o militan en el grupo, por lo que el comportamiento del grupo también dependerá de que desde Japón, Canadá o Inglaterra se decida cumplir con la promesa de ayudar a Arafat, cuya credibilidad y fuerza depende enormemente de ese dinero, sobre todo, después de los cortes que sufrió al terminar la guerra del Golfo Pérsico de los países la región.

Hamas ha disminuido considerablemente el número de atentados en el último año, y parece presentar algunas fracturas entre sus filas más moderadas y las radicales, e incluso algunos miembros han empezado a formar parte en la nueva administración palestina. Sin embargo, no hay que esperar su abandono de la vía del terror. Aunque aplaude sus avances, el Movimiento no está dispuesto a respetar los acuerdos de paz que firmó la OLP, aunque sí lo está a reaccionar violentamente si Israel no cumple su parte y si supone una desventaja palestina en las negociaciones. La desradicalización de su postura de la eliminación de Israel a la aceptación de la solución de dos Estados aún no es un hecho consumado. Todavía el ala política del Movimiento acusa a los acuerdos de imposibles por culpa de la mala voluntad de Israel, por lo que es de esperarse que los llamados a la confrontación directa y las manifestaciones masivas organizadas por el grupo contra Tel Aviv persistan, aún si el ala militar decayera.

Sea cual fuere su futuro, Israel seguirá combatiendo a todo el Movimiento sin distinción entre sus diferentes facciones, no importa si el gobierno lo encabece el Likud o el partido Laborista, y continuará presionando a la ANP para que lo combata

caso, con los religiosos y de ultraderecha. Según las leyes israelíes, el periodo de Netanyahu que debe concluir en el año 2000, pero puede acortarse por el voto de desconfianza del parlamento.

durante el tiempo que resten las conversaciones. Es muy probable que Arafat logre paulatinamente insertar - aunque no totalmente - a ciertas partes de las alas social y política del Movimiento (por supuesto, las menos radicales) dentro del naciente sistema político palestino, pero esto dependerá también del éxito de las conversaciones de paz con Israel (esto es, la total devolución de Gaza, Cisjordania y Jerusalén oriental, la salida o acoplamiento de los colonos judíos al régimen palestino, y el retorno de los refugiados) así como de la ayuda económica que la Autoridad Nacional Palestina reciba. Pero si estas condiciones no se dan, el grupo se radicalizará aún mas por los fallos en la implementación de los acuerdos, la mala negociación o por el deterioro económico en los territorios. Sea lo que suceda, Hamas persistirá como un fuerte grupo de oposición para Fatah y la OLP en general que seguirá utilizando la vía política y social para hacerse de adeptos y demostrar su inconformidad con el enorme precio que Arafat ha pagado por la paz. Así las cosas, el desarme de su facción militar no parece ser una posibilidad cercana, incluso si se decidiera la formación del Estado de Palestina. Puede esperarse que el espíritu de Hamas (o el propio grupo) permanezca por tiempo indefinido en el escenario palestino mientras existan el sentimiento de despojo y deseos de justicia entre los árabes palestinos.

ANEXOS

LA CARTA DE ALÁ: LA PLATAFORMA DEL MOVIMIENTO DE RESISTENCIA ISLÁMICA (HAMAS)

Documento traducido y anotado al inglés por Raphael Harry Israelí Truman del Instituto de Investigación de la Universidad Hebrea de Jerusalén. Traducido al español por la autora de la presente tesis.

* Notas de Y. Alexander y H. Foxman (eds.), The 1988-1989 Annual on Terrorism. Países Bajos, Kluwer Academic Publishers, 1990 .

LA CARTA DE HAMAS¹¹⁶

En el Nombre de Alá, el Misericordioso, el Compasivo.

"Sois el mejor pueblo que ha surgido jamás entre los hombres; ordenáis una conducta correcta y prohibís la indecencia y creéis en Alá. Y si los pueblos de la Escritura¹¹⁷ hubiera creído, habría sido mejor para ellos. Algunos de ellos creen, mientras que la mayor parte son perversos.

Ellos no podrían causar más que daños insignificantes. Si se les ocurre haceros la guerra, pronto volverán la espalda y no serán socorridos.

¹¹⁶ Hamas, el acrónimo del Movimiento de Resistencia Islámica; (*Harakat Muqawama Islamiyya*) literalmente significa "entusiasmo, " "celo, " "fanatismo, " lo cual es bastante descriptivo de su forma de operación.

¹¹⁷ Esta es la clásica designación musulmana para judíos y cristianos cuyas escrituras habían sido reconocidas por el Islam sólo que ellos fueron acusados de haber falsificado partes de sus textos sagrados, hasta hacer del mensaje divino del Corán, que suplantó a aquellos, una actualización imperativa.

La Ignominia será su heredad donde sea que se encuentren, si no buscan una alianza con Dios o con los hombres.¹¹⁸ Ellos han incurrido en el enojo de su Señor, y la miseria se tiende sobre ellos. Eso es por que se han negado a creer en las revelaciones de Alá y porque mataban injustamente a los Profetas: este será el premio de su rebelión y de sus iniquidades ." Sura Al- Imran (III), versos 109-111¹¹⁹

"Israel se elevará y permanecerá en pie hasta que el Islam lo elimine como eliminó a sus predecesores."

El Imam y Mártir Hassan al Banna¹²⁰
Que Alá tenga compasión de su Alma

"El Mundo Islámico está ardiendo. Corresponde a cada uno de nosotros verter algo de agua, tan poca como fuera, con vistas a extinguir el incendio tanto como se pueda, sin esperar la acción de los demás. "

Sheikh Amjad Al-zahawi
Que Alá tenga compasión de su Alma

En el nombre de Alá, el Misericordioso, el Compasivo

¹¹⁸ Esto significa que a menos que los pueblos de la Escritura (específicamente los judíos) asuman y mantengan el Pacto que hizo el Profeta con ellos en Medina, la ignominia será su destino.

¹¹⁹ La traducción sigue a la de Mahoma Marmaduke Pickthall, The Meaning of the Glorious Koran, Mentor Books, N.Y.. (sin fecha). Según esta traducción, los versos en cuestión son 110-112.

¹²⁰ Hassan al-Banna fue el fundador de la Hermandad Musulmana en Egipto en la década de 1920. Hamas reclama su filiación con el movimiento.

INTRODUCCIÓN

Gracia a Alá, cuya ayuda buscamos, cuyo perdón suplicamos, cuya dirección imploramos y de quien dependemos. Pedimos y ofrecemos paz al Mensajero de Alá, su familia, sus compañeros, sus seguidores y aquellos que extienden su mensaje y siguen su tradición; ellos permanecerán tanto tiempo como existan el Cielo y la tierra.

¡Oh, Pueblo!

En medio de las desventuras, del sufrimiento profundo, de los corazones creyentes y brazos purificados; conscientes de nuestro deber y en respuesta al decreto de Alá, dirigimos nuestro llamado,¹²¹ nos reunimos y asociamos. Educamos en el seguimiento a Alá y hacemos prevalecer nuestra firme determinación de tomar nuestro papel en la vida, para superar todas las dificultades y para cruzar todos los obstáculos. Por tanto he aquí nuestro permanente estado de preparación y disposición para sacrificar nuestras almas y las más queridas [posesiones] en la senda de Alá.

Así, nuestro núcleo ha modelado a lo que marcó su ruta en el tempestuoso océano de credos y esperanzas, deseos y aspiraciones, peligros y dificultades, reveses y desafíos tanto internos como externos.

¹²¹ *Da'wa*, es el "llamado", la "Misión," que sucesivos movimientos islámicos han usado como un eufemismo para su adoctrinación y juego misionero. La revista de la Hermandad Musulmana en Egipto también se llama *Da'wa*.

Cuando el pensamiento maduró, la semilla creció y la planta echó raíz en la tierra de la realidad, despojada de toda emoción temporal y prisa inoportuna. El Movimiento de Resistencia Islámica irrumpió a fin de jugar su papel en el seguimiento de su Señor. Para realizar eso, unió sus manos con todos aquellos combatientes de la *Yijad*¹²² con el propósito de liberar Palestina. Las almas de los combatientes de la *Yijad* se encontrarán con todos los combatientes de la *Yijad* que han sacrificado sus vidas en la tierra de Palestina desde que fue conquistada¹²³ por el Compañero¹²⁴ del Profeta, que la oración y la paz de Alá estén sobre él y perdure hasta este día. Esta es la Carta de la Resistencia Islámica (Hamas) la cual revelará su rostro, descubrirá su identidad, establecerá su posición, aclarará su propósito, discutirá sus esperanzas, pedirá apoyo a su causa y refuerzos para sus filas. Como nuestra lucha contra los judíos es extremadamente amplia y grave, necesitará de todos los leales esfuerzos que podamos realizar para que otros sigan nuestros pasos y seamos reforzados por subsiguientes batallones de los multivariados mundos árabe e islámico hasta que los enemigos sea vencidos y la victoria de Alá prevalezca. Así, nosotros les descubriremos acercándose en el horizonte, y esto será conocido dentro de poco:

"Alá ha decretado: ¡Mirad! Yo tendré la victoria y mis enviados también, ¡Mirad! Alá es fuerte y todopoderoso." Sura 58 (Al-Mujadilah), verso 21.¹²⁵

¹²² La Guerra Santa por la causa del Islam.

¹²³ "Fe" es utilizado aquí en el sentido islámico tradicional de conquista para y por amor al Islam. De aquí la santidad de la tierra conquistada como parte de la *Dar-al-Islam*, la Morada del Islam

¹²⁴ Palestina fue conquistada por Umar ibn al-Khattab, uno de los más cercanos y hábiles compañeros del Profeta y el segundo Califa del Islam (634-644).

¹²⁵ La traducción del verso es de Pickthall, *op.cit.*

"Diles : He aquí mi sendero, yo os llamo a Dios apoyado por una prueba evidente, yo y quienquiera que me siga, para gloria de Alá, no somos idólatras." Sura 12 (Yussuf), verso 107 (108 en Pickthall).

PARTE I RECONOCIMIENTO DEL MOVIMIENTO

Los Aspectos Ideológicos

Artículo Uno. El Movimiento de Resistencia Islámica extrae sus normas del Islam; deriva de él su pensamiento, interpretaciones y puntos de vista sobre la existencia, la vida y la humanidad; es la referencia de su conducta y está inspirado en él cualquier paso que de.

El Vínculo entre Hamas y la Asociación de Hermanos Musulmanes

Artículo Dos. El Movimiento de Resistencia Islámica es una de las alas de los Hermanos Musulmanes en Palestina. El Movimiento de la Hermandad Musulmana es una organización mundial, el movimiento islámico más grande en la era moderna. Está caracterizado por un entendimiento profundo, por nociones precisas y por una completa comprensión de todos los conceptos del Islam en todos los aspectos de vida: puntos de vista y creencias, política y economía, educación y sociedad, jurisprudencia y reglamentación, adoctrinamiento y enseñanza, las artes y publicaciones, lo escondido y lo evidente, y todos la otros aspectos de la vida.

Estructura y Esencia

Artículo Tres. La estructura básica del Movimiento de Resistencia Islámica está conformada por musulmanes devotos a Alá que verdaderamente lo veneran [como está escrito]: "He creado al Hombre y al Demonio para el propósito de su

veneración" [de Alá]. Esos musulmanes están enterados de su deber hacia ellos mismos, a sus familias y país y ellos han sido puestos por Alá para ello.

Ellos han levantado la bandera de la *Yijad* en cara a los opresores a fin de desembarazar al país y al pueblo de [la profanación de] los opresores, la suciedad y la maldad.

"Pero oponemos la verdad a la mentira y ella lo hará desaparecer. Hele aquí que desaparece" Sura 21 (los Profetas), verso 18.

Artículo Cuatro. El Movimiento da la bienvenida a todos los musulmanes que comparten sus creencias y pensamiento comprometiéndose con su línea de acción, guardan sus secretos y aspiran enrolarse en sus filas a fin de realizar su deber. Alá les premiará.

Las Dimensiones de Tiempo y Espacio de Hamas

Artículo Cinco. Como el Movimiento adopta al Islam como su modo de vida, su dimensión de tiempo se extiende hacia el pasado hasta el nacimiento del Mensaje Islámico y del Recto Antepasado. Su meta última es Islam, el Profeta su modelo, el Corán su Constitución. Su dimensión espacial se extiende a cualquier parte de la tierra donde haya musulmanes que adopten al Islam como su modo de vida penetrando ahí en los más profundos puntos de la tierra y las más altas esferas de los Cielos.

"¿No sabéis a qué compara Alá la buena palabra? Es un buen árbol, sus raíces están unidas firmemente al suelo y sus ramas se elevan hasta el cielo. Da frutos en cada

estación con el permiso de su Señor. Alá habla a los hombres por medio de parábolas a fin de que reflexionen. " Sura 14 (Abraham), versos 24 -25.

Peculiaridad e Independencia

Artículo Seis. El Movimiento de Resistencia Islámica es un movimiento palestino distinto que debe su lealtad a Alá, deriva de Islam su modo de vida y se esfuerza para levantar la bandera de Alá sobre cada pulgada de Palestina. Solamente bajo la sombra de Islam pueden coexistir los miembros de todas las regiones en seguridad y certidumbre en sus vidas, propiedades y derechos.¹²⁶

En ausencia del Islam, el conflicto emerge, la opresión reina, la corrupción se desenfrena y las luchas y guerras prevalecen. Alá había inspirado al poeta musulmán Mahoma Iqbal,¹²⁷ cuando dijo:

Cuando la Fe disminuye, no hay seguridad
no hay esta guía para aquellos que no tienen fe
Aquellos que desean vivir sin religión
han aniquilado al equivalente a la vida.

La Universalidad de Hamas

Artículo Siete. Por virtud de la distribución de los musulmanes que persiguen la causa de Hamas por todas partes del globo y se esfuerzan en su victoria, en el reforzamiento de sus posiciones y en el fomento de su *Yihad*, el Movimiento es

¹²⁶ Bajo el Islam, judíos (y otros pueblos de las escrituras para esta cuestión) tienen claramente asegurado el status *de Ahl-a-dhimma* (pueblo protegido), el cual garantiza sus vidas y propiedades siempre y cuando se sometan a la ley Islam, paguen el impuesto por cabeza (*jizya*) y se conformen a las restricciones impuestas sobre ellos por la norma islámica.

¹²⁷ Un pensador y teólogo musulmán indio.

universal. Está apto para serlo debido a la claridad de su pensamiento, la nobleza de su propósito y lo elevado de sus objetivos.

Es en esta óptica que el Movimiento debe ser considerado, evaluado y reconocido. Quienquiera que denigra su valor, o evita apoyarlo, o es tan ciego para ignorar su papel, está desafiando al mismo Destino. Quienquiera que cierra sus ojos a los hechos, intencionalmente o no, despertará para encontrarse rebasado por los sucesos, y no hallará excusas para justificar su posición. La prioridad se reserva a los que arriban primero.

La opresión a las personas más cercanas a ustedes, es una agonía al alma mayor que el impacto de una espada india.

"Y te hemos revelado el Libro que contiene la verdad, el cual confirma las Escrituras que le han precedido y las pone al abrigo de toda alteración. Juzga entre ellos a todos según los mandatos de Alá y guárdate de alejarte de lo que te ha sido dado especialmente. Para cada uno de vosotros, hemos señalado una ley divina y un camino. Si Alá hubiese querido, hubiese hecho de todos vosotros un sólo pueblo; pero ha querido poner a prueba vuestra fidelidad en observar lo que os ha dado [Él les ha hecho como son]. Así que compitan unos con otros en las buenas acciones; todos volveréis a Alá; Él mismo entonces les esclarecerá la materia de vuestras disputas." Sura V (la Tabla), verso 48.

Hamas es uno de los eslabones en la Cadena de la *Yijad* en la confrontación con la invasión sionista. Se une a la obra del Mártir *Izz al-Din al-Kassem*¹²⁸ y sus hermanos en la Hermandad Musulmana que pelearon la Guerra Santa en 1936; también se relaciona con otro eslabón de la *Yijad* Palestina y con la *Yijad* y a los esfuerzos de los Hermanos Musulmanes durante la Guerra de 1948,¹²⁹ y a las operaciones de *Yijad* de los Hermanos Musulmanes en 1968¹³⁰ y después.

Pero aún si los eslabones son distantes unos de otros, y aún si los obstáculos levantados por quienes giran en la órbita sionista buscando la destrucción del camino de los combatientes de la *Yijad* han traducido el objetivo de la *Yijad* como imposible; aún así, *Hamas* ha estado buscando implementar la promesa de Alá sin importar el tiempo que tome. El Profeta, que la oración y la paz estén sobre él, dice:

El tiempo¹³¹ no vendrá hasta que los musulmanes combatan a los judíos (y los maten); hasta que los judíos se escondan detrás de rocas y árboles, los cuales gritarán: ¡Oh musulmán! ¡Hay un judío escondido detrás de mi, ven y máta! Este no le ocurrirá al *Gharqad*,¹³² que es un árbol judío (citado por Bukhari y Muslim).¹³³

128 Ver la introducción del autor para el contexto del papel de Kassem en Palestina durante la década de 1930

129 En la Guerra de Independencia de Israel en 1948, la Hermandad Musulmana jugó un papel significativo. Ver la introducción del autor.

130 Durante la "Guerra de Desgaste" que siguió a la derrota árabe de 1967, grupos de la Hermandad supuestamente participaron en ataques contra Israel.

131 La referencia es respecto al Día del juicio. Esta tradición (hadit) que se le imputa al Profeta, ha sido frecuentemente citada en la literatura islámica, antigua y moderna. Las tropas egipcias que realizaron el asalto en la Línea Bar-Lev en octubre de 1973 estaban equipadas con "folletos guías" que incluían, inter alia, esta misma cita.

132 Alguna especie de árbol del desierto, probablemente el naranjo silvestre.

El Eslogan de Hamas

Artículo Ocho. Alá es su meta, el Profeta su modelo, el Corán su Constitución, la *Yijad* su sendero y la muerte por la causa de Alá su creencia más sublime.

**PARTE II
OBJETIVOS**

Artículo Nueve. *Hamas* se sitúa a sí mismo en un período de tiempo en el que el Islam ha decaído hasta quedar fuera de la realidad de la vida. Por esta razón, los pesos y balances se han estado perturbando, los conceptos se han confundido y los valores ha sido transformados; la maldad ha prevalecido, han reinado la opresión y la oscuridad; los cobardes se han vuelto tigres, las tierras han sido usurpadas, la gente ha sido exiliada y vaga por todas partes del globo. El estado de verdad ha desaparecido y fue reemplazado por el estado de maldad. Nada ha quedado en su debido sitio, por que cuando el Islam es quitado de la escena, todo cambia. Estos son los motivos.

En cuanto a los objetivos: Desechar la maldad, aplastándola y vencéndola, de manera que la verdad prevalezca, que las tierras sean devueltas [a sus propietarios], las llamadas a la oración sean oídas desde sus mezquitas anunciando la restitución del Estado musulmán. Así, la gente y las cosas volverán a su verdadero sitio. Alá es aquel cuyo sostén vemos,

¹³³ Bukhari y Muslim son los autores de las dos colecciones de hadit (las tradiciones del Profeta) con mayor aceptación y autoridad

"...Y si Alá no contuviese a las naciones las unas por las otras, en verdad la tierra estaría corrompida. Pero Alá es Bienhechor de [sus] criaturas." Sura II (La Vaca), verso 251.

Artículo Diez. El Movimiento de Resistencia Islámica, mientras siga su camino, hará su máximo esfuerzo para constituirse al mismo tiempo en un apoyo para el débil, una defensa para todo oprimido. No escatimará esfuerzos para implementar la verdad y abolir la maldad, en discurso y hecho, aquí y en cualquier otro lugar al que pueda llegar y ejercer influencia.

PARTE III ESTRATEGIAS Y MÉTODOS

La Estrategia de Hamas: Palestina es un Waqf¹³⁴ Islámico

Artículo Once. El Movimiento de Resistencia Islámica cree que la tierra de Palestina ha sido un *Waqf* Islámico a través de las generaciones y hasta el Día de Resurrección. Nadie puede renunciar a él o a parte de él, o abandonarlo o abandonar parte de él. Ningún país árabe ni el agregado de todos los países árabes, y ningún Rey o Presidente árabe, ni todo el agregado de ellos, tienen ese derecho; tampoco tiene ese derecho cualquier organización o el agregado de todas las organizaciones, sean palestinas o árabes, por que Palestina es un *Waqf* Islámico a través de todas las generaciones y hasta el Día de Resurrección. ¿Quién puede

¹³⁴ *Waqf* es una dote religiosa. Hay diferentes tipos: *waqfs* familiares y privados, cuya ganancia se acumula para los miembros de la familia del donador y después de la muerte del último descendiente va a un fin caritativo; dotes públicas se reservan para fines caritativos o religiosos. La Tierra Santa es considerada, como todas las otras tierras conquistadas a la fuerza por el Islam, como propiedad inalienable perteneciente al público musulmán.

pretender hablar por todas las generaciones islámicas hasta el Día de Resurrección? Este es el status [de la tierra] en la *Sharia* islámica¹³⁵ y es semejante a la de todas las tierras conquistadas por el Islam por la fuerza, y hechas de ese modo tierras *Waqf* por su conquista, para todas las generaciones de musulmanes hasta el Día de Resurrección. Esta [norma] ha prevalecido desde que los comandantes de los ejércitos musulmanes completaron la conquista de Siria y Irak, y pidieron al Califa de los musulmanes, 'Umar Ibn al Khattab¹³⁶ su opinión sobre la tierra conquistada, si debería ser dividida entre las tropas o dejada bajo posesión de su población, o de otro modo. Después de discusiones y consultas entre la Califa del Islam, 'Umar Ibn al-Khattab, y los Compañeros del Mensajero de Alá, que la paz y la oración estén sobre él, decidieron que la tierra quedaría en las manos de sus propietarios para sacar provecho de ella y de su riqueza; pero el control¹³⁷ de la tierra y la tierra en sí debía ser asignada como un *Waqf* [en perpetuidad] para todas las generaciones de musulmanes hasta el Día de Resurrección. La propiedad de la tierra por sus propietarios es solamente respecto al usufructo, y el *Waqf* permanecerá tanto el Cielo y la tierra permanezcan. Cualquier gestión en violación a esta ley del Islam con respecto a Palestina, es infundado y se refleja en sus perpetradores.

¡Mirad! Es la verdad infalible. Por lo tanto Oh Mahoma, celebra el gran nombre de tu Señor, el Tremendo." Sura LVI (El Acontecimiento), Verso 95.¹³⁸

¹³⁵ La Sharia es la Ley Sagrada del Islam

¹³⁶ El Segundo Califa del Islam (634-644) después de la muerte del Profeta. Bajo su reinado se estableció y expandió el Imperio Islámico, incluida la Palestina

¹³⁷ "*Raqba*" En Árabe puede significar tanto control, supervisión, tutela, o podría leerse "*raqaba*" y significar los esclavos trabajando la tierra.

¹³⁸ En la versión de Pickthall, son los versos 95-96.

Artículo Doce. *Hamas* consideran al nacionalismo (*Wataniyya*) como parte y pieza de la fe religiosa. Nada es más elevado o más profundo en el nacionalismo que hacer la *yijad* contra el enemigo, confrontándolo cuando hace pie en la tierra de los musulmanes. Y esto se vuelve un deber individual¹³⁹ obligatorio para cada musulmán, hombre y mujer; una mujer debe salir y luchar contra el enemigo aún sin la autorización del esposo, y un esclavo sin permiso de su amo.

Este [principio] no existe bajo ningún otro régimen, y es una verdad incuestionable. Mientras que otros nacionalismos consisten en consideraciones materiales, humanas y territoriales, la nacionalidad de *Hamas* también conlleva, en adición a todo eso, todos los factores divinos importantes que le dan espíritu y vida; tanto así que se conecta con el origen del espíritu y fuente de vida y eleva en los cielos de la Patria la Bandera del Señor, conectando así inexorablemente a la tierra con el Cielo.

Cuando Moisés vino y elevó su cayado, la hechicería y los hechiceros se volvieron fútiles.

"... El camino verdadero se distingue de aquí en adelante bastante del error. Y el que rechace las deidades falsas y crea en Alá se habrá asido de una asa sólida que nunca se romperá. Alá lo oye y lo conoce todo." Sura II (la Vaca), verso 256.¹⁴⁰

¹³⁹ *Fard'ayn*, es un deber individual bajo el Derecho Islámico, para distinguirlo del "*Fard Kifaya*" el cual es deber colectivo. *Fard'ayn* es un deber absoluto que pasa por encima sobre otras consideraciones como los deberes de una esposa hacia su marido y de un esclavo hacia su amo.

¹⁴⁰ Es significativo que en la primera oración de este verso "Nada de violencia en religión" el cual los musulmanes frecuentemente citan como prueba de la tolerancia en el Islam, fue suprimida de esta cita, señalando la absoluta, no compartida e intransigente verdad del Islam como la "dirección correcta"

Soluciones Pacíficas, Iniciativas y Conferencias Internacionales [de paz]

Artículo Trece. Las iniciativas [de paz], las llamadas soluciones pacíficas, y las conferencias internacionales para resolver el problema palestino son todas contrarias a las creencias del Movimiento de Resistencia Islámica. Renunciar a cualquier parte de Palestina significa renunciar a parte de la religión. El nacionalismo del Movimiento de Resistencia Islámica forma parte de su fe, el movimiento educa a sus miembros para adherirse a sus principios y para elevar la bandera de Alá sobre su patria tanto como para luchar su *Yijad*: "Alá es el todopoderoso, pero la mayoría de la gente no está consciente de ello. "

De vez en vez un clamor es levantado para tener una conferencia internacional en busca de una solución al problema. Algunos aceptan la idea, otros la rechazan, por una razón u otra demandan la implementación de esta o aquella condición como un prerequisite para estar de acuerdo en convocar a la conferencia o para participar en ella. Pero el Movimiento de Resistencia Islámica, el cual está consciente de las [probables] partes de dicha conferencia, y de sus posiciones pasadas y presentes respecto a los problemas de los musulmanes, no cree que esas conferencias sean capaces de responder a las demandas, o de restaurar los derechos o hacer justicia al oprimido. Esas conferencias no son más que unos medios para designar a los no creyentes como árbitros en las tierras del Islam. ¿Desde cuando hicieron justicia los incrédulos a los creyentes?

Y los judíos los cristianos no te aprobarán hasta que hayas abrazado su religión. Diles: ¡Mirad! La dirección que proviene de Alá es la única verdadera. Y si siguieras los deseos de aquellos después de haber recibido el conocimiento, entonces no hallarian en Alá protección ni auxilio." Sura II (la Vaca) verso 120.

No hay solución al problema palestino, excepto por la *yijad*. Las iniciativas, propuestas y conferencias internacionales sólo son una pérdida de tiempo,¹⁴¹ un ejercicio inútil. Es pueblo palestino es demasiado noble para tener su futuro, su derecho y su destino sometido a un juego vano. Como el *Hadith* lo tiene:

"La gente de Siria de es el látigo de Alá en esta tierra; a través de su intermediario Él toma venganza de quienquiera que él desea entre sus devotos. Los hipócritas entre ellos tienen prohibido vencer a los verdaderos creyentes, y ellos morirán en ansiedad y pesar." (Dicho por Tabarani, a quien se puede seguir en orden ascendente de los formadores de la tradición de Mahoma, y por Ahmed cuya cadena de transmisión está incompleta. Pero que seguramente es un verdadero hadith, pues ambos historiadores son confiables. Alá sabe mejor que nadie¹⁴²)

Los Tres Círculos

Artículo Catorce. El problema de la liberación de Palestina está relacionado con tres círculos : el palestino, el árabe y el islámico. Cada uno de estos círculos tiene un papel que jugar en la lucha contra el sionismo y también tiene deberes que cumplir. Sería un error enorme y un acto de ignorancia abismal desatender cualquiera de estos círculos. Palestina es una tierra islámica donde están situados el Primer *Qibla*¹⁴³ y el

¹⁴¹ Las cabecillas de Hamas, especialmente el Sheikh Yasin de Gaza, cuando entrevistados por los medios sobre la solución al problema palestino, calificó a las gestiones diplomáticas como una "pérdida de tiempo".

¹⁴² Esto es una alusión al tradicional método islámico escolar de examinación de los hadits del Profeta para determinar su veracidad.

¹⁴³ Jerusalén fue declarada por el Profeta como la *Qibla* (dirección de oración) para los creyentes en Medina, aparentemente como un gesto hacia los judíos de ahí, a quienes esperó convertirlos a su fe. De cualquier forma, después de que rompió con ellos, y cuando conquistó la Meca, esta se convirtió en Qibla de todos los musulmanes. Pero Jerusalén retuvo su exaltado título de Primer *Qibla*.

tercer sitio más santo.¹⁴⁴ Es también el lugar de donde el Profeta, que la oración y paz de Alá estén sobre él, ascendió a los Cielos.¹⁴⁵

"Gloria a Aquel que ha transportado durante la noche a su servidor desde el Inviolable Lugar de Veneración¹⁴⁶ al Lejano Lugar de Veneración,¹⁴⁷ cuyo recinto hemos bendecido, para mostrarle nuestros milagros ¡Mirad! Alá el Escucha, el Vidente. "Sura XVII (al-Isra,)¹⁴⁸ verso 1.

En consecuencia de este estado de asuntos, la liberación de esa tierra es un deber individual que obliga a todos los musulmanes de todas partes.¹⁴⁹ Esta es la base sobre la cual todos los musulmanes tienen que considerar el problema; Esto tiene que ser entendido por todo musulmán. Cuando el problema sea tratado con en este fundamento, donde el completo potencial de los tres círculos sea movilizado, entonces las circunstancias actuales cambiarán y el día de liberación estará más cercano.

¹⁴⁴ Los dos lugares más sagrados del Islam están en la Meca, donde se localiza la Roca Negra de la *Ka'aba*, y Medina, donde el Profeta vivió y murió. El tercer lugar en esa línea es *Haram-al-sharif* en el Monte Templo en Jerusalén donde se cree que el profeta ascendió a los Siete Cielos (*Mi'raj*).

¹⁴⁵ El *Masra* es el punto de la salida del Viaje del Profeta a los Cielos.

¹⁴⁶ Esta es reconocida en la tradición islámica como la Meca.

¹⁴⁷ El "lugar distante" en árabe "*Al-Aqsa*", la tradición islámica se ha referido a Jerusalén, de aquí que la Mezquita Aqsa se localice en el significativo lugar de la visita de Mahoma.

¹⁴⁸ Esta Sura es también conocida como "Los Hijos de Israel"

¹⁴⁹ Ver nota 25

"Vosotros sembráis un sus corazones un terror mayor que Alá, y es porque no comprenden nada." Sura LIX, (Al-Hashr, la Emigración), verso 13.

*La Yijad para la Liberación de Palestina es una Obligación Individual*¹⁵⁰

Artículo Quince. Cuando nuestros enemigos usurpan algunas tierras islámicas, la yijad se hace una deber obligatorio en todos los musulmanes. A fin de enfrentar la usurpación de Palestina por los judíos, no tenemos otra salida más que la de levantar la bandera de la *yijad*. Esto requerirá la propagación de la conciencia islámica entre las masas tanto a nivel local, árabe e islámico. Nosotros debemos extender el espíritu de la *yijad* entre la *umma* islámica, debemos enfrentar a los enemigos y unir las diversas filas de los combatientes de la *yijad*.

Tanto los *ulema* como los educadores y profesores, los hombres de la publicidad y los medios, así como las masas educadas, y especialmente la juventud y los veteranos de los Movimientos Islámicos, deben participar en la toma de conciencia. Es imprescindible introducir cambios fundamentales en la curricula educativa a fin de limpiarla de todo vestigio de la invasión ideológica traída por los orientalistas y misioneros. Esa invasión comenzó a alcanzar esta área pasada la derrota de los ejércitos cruzados por Salah a-Din el Ayyubi.¹⁵¹ Los Cruzados habían comprendido que ellos no tenían ninguna forma de vencer a los musulmanes a menos que prepararan el campo con una invasión ideológica que confundiera el pensamiento de

¹⁵⁰ Ver nota 25

¹⁵¹ Salah-a-din, o Saladin, un kurdo musulmán que gobernó el reino Ayyubid en tiempos de las Cruzadas se ha vuelto renombrado después de la derrota que infligió a los cruzados en la decisiva batalla de Hittin (1187) y su segunda conquista de Jerusalén para el Islam (1189). En el moderno mundo del Islam su memoria ha sido revivida y fomentada como parte de la lucha contra el sionismo, el cual es vinculado frecuentemente en la literatura árabe-musulmana contemporánea a las Cruzadas medievales.

los musulmanes, insultara su herencia, desacreditara sus ideales, para ser seguida por una invasión militar. Eso estaba en preparación por la invasión imperialista, como de hecho el [General] Allenby¹⁵² lo reconoció en su entrada a Jerusalén : "Ahora, las Cruzadas terminaron." Estando de pie ante la tumba de Salad a-Dinn el General Gouraud¹⁵³ declaró: "¡Hemos regresado, Oh, Salah-a-Din! " El Imperialismo ha servido para aumentar la invasión ideológica y ahondar sus raíces, y continúa persiguiendo este objetivo. Todo esto había empedrado el camino para la pérdida de Palestina. Nosotros debemos imprimir en las mentes de la generaciones de musulmanes que el problema palestino es religioso, para que sea tratado bajo esta premisa. Este incluye sitios islámicos santos tales como la Mezquita Aqsa, la cual está inexorablemente unida a la Santa Mezquita¹⁵⁴ mientras existan el Cielo y la tierra, al viaje del Mensajero de Alá,¹⁵⁵ sea la paz y bendición de Alá sobre él, a ella, y a su ascensión desde ella.¹⁵⁶

"Morar un día en la Senda de Alá es mejor que el mundo entero y todo que existe en él. El lugar del látigo de uno entre ustedes en el Paraíso es mejor que el mundo entero y todo que existe en él. El ir y venir en la Senda de Alá de los devotos de Dios

¹⁵² El General Allenby le ganó Palestina a los otomanos durante la Primera Guerra Mundial para introducir la era del Mandato británico sobre Palestina que duró hasta 1948. El autor no puedo encontrar nada dicho por el General británico relacionando su toma de Jerusalén con las Cruzadas.

¹⁵³ El árabe tradicional habla a cerca del General "Gurú" el cual es probablemente un traducción de General Gouraud, el primer Alto Comisionado francés en Siria, a quien se le imputa haber dicho esta frase.

¹⁵⁴ Acorde a la tradición islámica, este fue el lugar de salida del Viaje del Profeta de la Meca a Jerusalén. Ver notas 26-30.

¹⁵⁵ Ver nota 30.

¹⁵⁶ Ver notas 29-31.

es mejor que el mundo entero y todo que existe en él ..." (Dicho por Bukhari, Muslim, Tirmidhi e Ibn Maja)¹⁵⁷

¡Juro por Aquel quien tiene en Sus Manos el Alma de Mahoma! ; En verdad deseo ir a guerrear por amor a Alá! Asaltaré y mataré, asaltaré y mataré, asaltaré y mataré (dicho por Bukhari y Muslim¹⁵⁸).

Educación de las [jóvenes] Generaciones

Artículo Dieciséis. Nosotros debemos otorgar a las [jóvenes] generaciones islámicas en nuestra área, una educación [islámica] basada en el establecimiento de preceptos religiosos, en el estudio concienzudo del Libro de Alá; en el estudio de la Tradición Profética,¹⁵⁹ en el estudio de la historia Islámica y la herencia a partir de sus fuentes confiables, bajo la dirección de expertos y científicos;¹⁶⁰ y en separar las sendas que constituyen para los musulmanes sonados conceptos del pensamiento y de la fe. Es también necesario estudiar concienzudamente al enemigo y su potencial material y humano, para detectar sus puntos débiles y fuertes, y para reconocer a los poderes lo apoyan y lo mantienen de pie. Al mismo tiempo, debemos estar conscientes de los sucesos actuales, debemos seguir las noticias y estudiar los análisis y comentarios sobre ellos, junto la elaboración de planes para el presente y el futuro y examinar cada fenómeno, de tal modo que cada musulmán, guerreando en la Yijad, pueda

¹⁵⁷ Todos los colectores y transmisores de la *Hadit*, ver nota 18.

¹⁵⁸ Ver nota 18.

¹⁵⁹ La confianza en el Corán y la *sunna* (la tradición del Profeta) es característica de los movimientos fundamentalistas islámicos, que tienen en poca estima las otras tres de Usul-a-Din (el fundamento de la fe, las fuentes de la Ley Sharia). Llamadas *Qiyas* (la analogía). *Ijmá* (consenso) y *Ada* (costumbres locales).

¹⁶⁰ Los científicos son aquí *Ahl-el-Ilm-ulemma* (los doctores de la Ley Sagrada).

vivir su era consciente de su objetivo, sus fines, sus medios y los acontecimientos que lo rodean.

"!Oh mi querido hijo! ¡Mirad! Aunque no tuviese más que el peso de un grano de semilla de mostaza, y aunque estuviese oculto en una roca, o en los cielos, o en la tierra, Alá lo presentará a la luz del día, pues es penetrante y está enterado de todo. ¡ Oh Mi querido hijo! Observa la oración, ordena el bien y prohíbe el mal y soporta con paciencia los males que pueden alcanzarte. ¡Mirad! Que está el corazón seguro de las cosas. No gire tu mejilla en desprecio hacia la gente, ni andes con descaro en la tierra. ¡Mirad! Alá no ama a los fanfarrones ni a los ostentosos." Sura XXXI (Luqman), versos 16- 18.

El Papel de las mujeres musulmanas

Artículo Diecisiete. Las mujeres musulmanas tienen un papel no menor al de los hombres en la guerra de liberación; Ellas engendran hombres y juegan un gran papel al guiar y educar a la [nueva] generación. Los enemigos han comprendido ese papel, de ahí que razonan que si ellos puedan guiar y educar [a las mujeres musulmanas] de manera que las alejen del Islam, habrán ganado esta guerra. Por lo tanto, ustedes puede verlos realizando constantes esfuerzos [en ese sentido] a través de la publicidad y el cine, de la curricula educativa y cultural, usando como sus intermediarios a sus mercaderes, quienes forman parte de varias organizaciones sionistas, las cuales toman toda clase de nombres y formas. tales como: Los Masones Libres, los Clubes Rotarios, cuadrillas de espías y otras de este tipo. Todas ellas son nidos de saboteadores y sabotaje. Estas organizaciones sionistas controlan vastos recursos materiales que les permiten cumplir su misión en la sociedad, con vistas a implementar las metas sionistas y dispersar los conceptos que puedan ser útiles al enemigo. Esas organizaciones operan [en una situación] donde Islam está ausente de

la arena y alienada de su gente. Así, los musulmanes deben cumplir su deber confrontando las esquemas de esos saboteadores. Cuando el Islam retome la posesión de [los medios para] guiar la vida [de los musulmanes], borrarán esas organizaciones enemigas de la humanidad y del Islam.

Artículo Dieciocho. Las mujeres de la casa y de las familias de los combatientes de la *Yijad*, sean madres o hermanas, realizan el importante deber de cuidar el hogar y criar a los hijos sobre los conceptos morales y valores derivados del Islam; y de educar sus hijos para que guarden los mandatos religiosos como preparación al deber de la *Yijad* que les espera. Por lo tanto, nosotros debemos poner atención a las escuelas y a las curricularas en las que las niñas musulmanas están siendo educadas, para hacer de ellas madres rectas, conscientes de sus deberes en la guerra de liberación. Ellas deben ser enteramente capaces de hacer conciencia y de hacerse de los medios para manejar sus hogares. El economizar y el evitar el despilfarro en gastos hogareños son requisitos de habilidad para continuar en nuestra causa en las circunstancias difíciles que nos rodean. Por lo tanto, recordemosles a toda hora que dinero ahorrado equivale a sangre, la cual está hecha para correr en las venas a fin de asegurar la continuidad de la vida de nuestros jóvenes y viejos.

"Mirad, los hombres y las mujeres que se abandonan enteramente a Alá y los hombres y las mujeres que creen, y los hombres y las mujeres que obedecen, y los hombres y las mujeres que dicen la verdad y los hombres que perseveran (en la virtud) y las mujeres que perseveran y los hombres y las mujeres que son humildes, y los hombres y las mujeres que dan limosna, y los hombres y las mujeres que ayunan y los hombres y las mujeres que conservan [su castidad]. y los hombres y las mujeres que se acuerdan de Alá a cada momento, todos obtendrán el perdón y

una recompensa generosa." Sura XXXIII (Al- Ahzab, los Confederados), verso 35.

El Papel del Arte Islámico en la Guerra de Liberación

Artículo Diecinueve. El arte tiene reglas y criterios por los cuales uno puede conocer si aquél es Islámico o *Jahiliyya*.¹⁶¹ Los problemas de la liberación Islámica apremian la necesidad de un arte islámico el cual podría elevar el espíritu, y en vez de hacer que una parte triunfe sobre la otra, elevaría a todas las partes en armonía y balance.

El Hombre es un ser extraño y milagroso, hecho de un puñado de arcilla y un soplo de alma; el arte islámico existe para dirigir al hombre sobre esta base, mientras que el arte *Jahili* se dirige al cuerpo y hace del elemento arcilla, el principal. Así que libros, artículos, publicaciones, exhortaciones religiosas, epístolas, canciones, poemas, himnos, juegos, y cosas tales, si poseen las características del arte Islámico, poseen entonces los requisitos de la movilización ideológica, de un continuo alimento en el transcurso de la jornada y para relajar al alma. El camino es largo y el sufrimiento grande y los espíritus están fatigados; es el arte islámico el que renueva la actividad, resucita el movimiento y estimula los conceptos elevados y los proyectos sólidos. El alma no puede prosperar a menos que sepa cómo idear, a menos que pueda transitar de una situación a otra. Todo este es un asunto serio, no una ligereza. Para la umma¹⁶² el pelear su Yijad no es broma.

¹⁶¹ *Jahiliyya* es la era de la ignorancia que precedió la venida del Profeta Mahoma, una era frecuentemente descrita en términos de opresión, ilegalidad, impiedad, injusticia y oscuridad, hasta que el mensaje profético de Mahoma trajo la luz a los árabes de Arabia. Desde entonces, cualquier reversión hacia un ordenamiento anti-islámico o a-islámico, cualquier negación del Islam o acto de apostatía hecho por los musulmanes en todos los campos de la vida, ha sido descrito por la literatura islámica fundamentalista como un regreso a la "*Jahiliyya*".

¹⁶² La *Umma* es la congregación universal de todos los musulmanes.

La Solidaridad Social

Artículo Veinte. La sociedad islámica es solidaria. El Mensajero de Alá, que la oración y paz de Alá estén sobre él, dijo: :

¡Qué maravillosa tribu fue la de los Asaris! Cuando fueron oprimidos con impuestos, tanto en su tierra o durante sus viajes, colectaron todas sus posesiones y las dividieron entre ellos en partes iguales.

Este es el espíritu Islámico que debe prevalecer en cualquier sociedad musulmana. Una sociedad que enfrenta a un enemigo viciado, nazista, que no hace diferencia entre hombres y mujeres, viejos y jóvenes, debe ser la primera en ataviarse con este espíritu islámico. Nuestro enemigo utiliza el castigo colectivo de usurpar¹⁶³ a la gente sus tierras y propiedades, de perseguirles en sus exilios y en lugares de reunión. Ha recurrido a romper huesos, abrir fuego contra mujeres, niños y viejos, con o sin razón, y ha establecido campos de detención donde millares sobre millares están internados en condiciones inhumanas. En adición, destruye casas, deja a niños huérfanos y realiza juicios opresivos contra miles de personas jóvenes que pasan los mejores años de su juventud en la obscuridad de las prisiones. El nazismo de los judíos no se salta a las mujeres y los niños, sino que amenaza a todo el mundo. Ellos atacan los medios de subsistencia de la gente, saquea sus capitales y amenaza su honor. En sus horribles acciones, tratan a la gente como a los criminales de guerra más horrendos. Exiliar gente de su país es otro modo de asesinarlos. En la medida que encaramos esta criminal conducta, no tenemos otra salida más que establecer la

¹⁶³ Se refiere a las frecuentes acciones realizadas por Israel entre las poblaciones palestinas a lo largo de sus fronteras.

solidaridad social entre la gente, confrontar el enemigo como un sólo cuerpo sólido, de tal forma que si un órgano es herido, el resto del cuerpo responderá con inteligencia y fervor.

Artículo Veintiuno. La solidaridad social consiste en extender la ayuda a todo necesitado, material y moralmente, o asistiendo en la ejecución de ciertas acciones. Incumbe a los miembros de Hamas cuidar los intereses de las masas en la forma en que ellos los cuidarían. No deben escatimar esfuerzo en la implementación y mantenimiento de esos intereses, y deben evitar jugar con cualquier cosa que pueda afectar a las generaciones futuras o causar daño a su sociedad. Porque las masas son de ellos y para ellos, su fuerza es [en última instancia] la suya y su futuro es el suyo. Los miembros de Hamas deben compartir con la gente sus regocijos y pesares, deben adoptar las demandas del pueblo y las cuestiones similares con el fin de cubrir sus intereses y también los propios. Cuando este espíritu reine, la congenialidad se ahondará, la cooperación y la compasión prevalecerán, la unidad se afirmará, y las filas serán fortalecidas en la confrontación con el enemigo.

Los Poderes que Apoyan al Enemigo

Artículo Veintidós. Los enemigos han estado maquinando por un largo tiempo y han consolidado sus esquemas a fin de lograr lo que han logrado. Ellos tomaron ventaja de elementos claves en hechos pasados y acumularon una enorme e influyente riqueza material puesta al servicio de la realización de su sueño. Este riqueza [les permite] tener bajo su control el mundo de los medios, tales como el publicitario, las agencias de noticias, la prensa, las casas editoriales, de difusión y semejantes. [También usan esta] riqueza para fomentar revoluciones en varias partes del globo a fin de satisfacer sus intereses y recoger los frutos. Ellos estuvieron detrás de las Revoluciones Francesa y Comunista y detrás de la mayoría de las

revoluciones de las que nosotros oímos hablar aquí y allá. Ellos también usaron el dinero para establecer organizaciones clandestinas que se extienden alrededor el mundo a fin de destruir sociedades y llevar a cabo los intereses sionistas. Tales organizaciones son: los Mazones Libres, los Clubes Rotarios, los Clubes de Leones, B'nai B'rith y semejantes. Todas ellas son destructivas organizaciones de espionaje. Ellos también usaron el dinero para tomar control de los Estados imperialistas haciéndoles colonizar muchos países a fin de explotar la riqueza de esos países y extender su corrupción en ellos.

En cuanto a las guerras locales y mundiales, nadie lo objeta, ellos estuvieron detrás de la Primera Guerra Mundial, así como en la destrucción del Califato Islámico.¹⁶⁴ Ellos obtuvieron ganancias materiales y tomaron control de muchas fuentes de riqueza. Obtuvieron la Declaración Balfour¹⁶⁵ y establecieron la Liga de Naciones a fin gobernar al mundo por medio de esa organización. Ellos también estuvieron detrás de la Segunda Guerra Mundial, de donde obtuvieron inmensos beneficios del comercio de materiales de guerra, y prepararon el establecimiento de su Estado. Ellos inspiraron el establecimiento de las Unidas Naciones y el Consejo de Seguridad para reemplazar a la Liga de Naciones, a fin de gobernar al mundo por medio de sus intermediarios. No hubo guerra que irrumpiera por doquier sin que estuviera marcada por las huellas de sus dedos:

¹⁶⁴ El desmembramiento del Imperio Otomano señaló claramente el fin del califato.

¹⁶⁵ La famosa carta de Lord Balfour, canciller británico, fechada el 2 de noviembre de 1917, en la cual Balfour promete el la ayuda británica para el establecimiento de un hogar nacional judío en Palestina, que le sería dada como mandato a los británicos después de la guerra.

" ..Siempre que enciendan el fuego de la guerra, Alá lo extingue. Sus esfuerzos se encaminan a la corrupción en la tierra y Alá no ama a los corruptores. "Sura V (Al-Ma'ida -La Mesa), verso 64.¹⁶⁶

Las fuerzas de Imperialismo tanto en el Oeste Capitalista y como en el Este Comunista apoyan al enemigo con todo su fuerza, en términos materiales y humanos, turnándose entre ellos. Cuando el Islam aparece, todas las fuerzas de los incrédulos se une para confrontarlo, por que la Comunidad de la Incredulidad es una.

"¡Oh creyentes! No forméis uniones íntimas más que entre vosotros; los infieles no dejarían de corromperos: desean vuestra pérdida. Su odio de deja ver en la expresión de sus bocas, pero lo que sus corazones ocultan todavía es peor. Ya os hemos hecho ver pruebas evidentes de ello, si es que sabéis comprender...", Sura III, (Al-Imram), verso 118.

No es en vano que el verso termina con Dios diciendo : "Si sabéis comprender. "

PARTE IV

Nuestra Posición Frente a los Movimientos Islámicos

Artículo Veintitrés. Hamas ve a los otros movimientos Islámicos con respeto y aprecio. Aun cuando difiere con ellos en un aspecto u otro o en un concepto u otro, Hamas concuerda con ellos en otros aspectos y conceptos. Considera a esos movimientos como parte de la estructura en la lucha [por amor a Alá], siempre y

¹⁶⁶ Este es sólo parte del verso que se refiere específicamente a los judíos y dice, *inter alia*, "hemos puesto enemidad y odio entre ellos hasta el Día de Resurrección."

cuando ellos mantengan firmes intenciones y cumplan con su oración a Alá, y siempre y cuando su conducta permanezca dentro el perímetro del círculo islámico. Todos los combatientes de la *yihad* tienen su recompensa.

Hamas considera a esos movimientos como sus asociados y ruega a Alá le de dirección e integridad de conducta para todo. No fallará en continuar levantando la bandera de la unidad y en emplear esfuerzos a fin de implementarla, [basada] sobre el Libro [Sagrado] y la Tradición del profeta.¹⁶⁷

"Uníos todos fuertemente a Alá y no os separéis jamás de él, y acordaos de sus beneficios cuando, siendo enemigos como érais, él puso amistad entre sus corazones de forma que ustedes se hicieron como hermanos por Su gracia. Ustedes estaban al borde del abismo de fuego, y él los salvó. Así es como Alá os hace ver sus signos a fin de que tengáis una guía. " Sura III (Al- 'Imran), verso 102.¹⁶⁸

Artículo Veinticuatro. Hamas no permitirá la calumnia y difamación de individuos y grupos, porque los Creyentes no son difamadores ni blasfemos.¹⁶⁹ Sin embargo, a pesar de tener que diferenciar entre eso y las posiciones y modos de conducta adoptados por individuos y grupos cada vez Hamas detecta posiciones y tipos de conducta imperfectos, tiene el derecho de señalar el error, para denigrarlo. para actuar explicando detalladamente la verdad y para adoptarla con realismo en el

¹⁶⁷ Ver nota 45.

¹⁶⁸ En la traducción de Pickthall, es el verso 103.

¹⁶⁹ En vista de lo dicho anteriormente sobre los judíos, como individuos y como grupo, parece que ellos son una excepción a la regla.

contexto de un problema dado. La sabiduría vaga alrededor, y el Creyente debe cogerla dondequiera que la pueda encontrar.

"Alá no gusta de que se divulgue el mal, a menos que se sea víctima de la opresión. Alá lo oye y lo sabe todo. Ora divulgúéis el bien u ocultéis el mal, ora perdonéis el mal, Alá es indulgente y poderoso." Sura IV (Mujeres), versos 147- 148.¹⁷⁰

Los Movimientos Nacionales (wataniyya) en la Arena Palestina

Artículo Veinticinco. [Hamás] manifiesta un recíproco respeto hacia ellos, aprecia sus condiciones y los factores que les rodean e influyen, y les apoya firmemente siempre y cuando ellos no dejen lealtad al Este Comunista o al Cruzado occidental. Reiteramos a cada uno de los que forman parte o simpatizan con ellos que Hamás es un movimiento de *Yijad*, con la moral y la conciencia en su concepto de vida. Avanza con los otros, aborrece el oportunismo y solamente desea el bien a individuos y grupos. No aspira ganancias materiales, o fama personal, tampoco pide remuneración del pueblo. Se sostiene de sus propios recursos materiales, y de lo que está disponible, [como está dicho] " Proporcionales el poder del que tu mismo puedes beneficiarte. " [Todo eso] a fin de realizar su deber, para ganar el favor de Alá; no tiene otra ambición.

Todas las corrientes nacionalistas que operan en la arena palestina por la liberación de Palestina, pueden estar seguros de que definitiva y resueltamente obtendrán apoyo y ayuda, en palabras y obras, en el presente y en el futuro, [porque Hamás aspira] a unir, no a dividir; a ahorrar, no a derrochar; a ensamblar, no a fragmentar. Valora cada palabra amable, cada devoto esfuerzo y cada loable esfuerzo. Cierra la

¹⁷⁰ En la traducción de Pickthall, son los versos 148-9.

puerta ante riñas marginales, no hace caso a rumores y declaraciones prejuiciosas, y es consciente del derecho a la autodefensa.

Cualquiera que vaya en contra o contradiga esta orientación está orquestado por los enemigos o por los que están en su entorno a fin de crear confusión, para dividir nuestras filas o para apartarse hacia cuestiones marginales.

"¡Oh creyentes! Si algún hombre malvado os trae alguna nueva,¹⁷¹ procurad verificarla, no sea que hagáis daño a alguien de tu gente por ignorancia y tengáis luego que lamentarlo." Sura XLIX (al Hujurat, las Habitaciones), verso 6.

Artículo Veintiséis. Hamas, mientras observe positivamente a los Movimientos Palestinos Nacionales que no deban su lealtad al Este o al Oeste, no se abstiene de debatir sucesos ocurridos con respecto a al problema palestino, en las escenas locales e internacionales. Estos debates son realistas y exponen el grado al cual [estos acontecimientos] van a la par de o contradicen a los intereses nacionales como mirado del punto Islámica ventaja.

La Organización de Liberación de Palestina

Artículo Veintisiete. La OLP está entre las más cercanas a Hamas, para ésta, constituye un padre, un hermano, un amigo, un pariente. ¿Puede un musulmán alejarse de su padre, su hermano, su pariente o su amigo? Nuestra patria es una, nuestra calamidad es una, nuestro destino es uno y nuestro enemigo es común. Bajo la influencia de las circunstancias que rodearon la fundación de la OLP y la confusión ideológica que prevalece en el mundo árabe como resultado de la invasión

¹⁷¹ Se refiere a un hombre que trajo noticias falsas de una revuelta de los súbditos judíos en Khaybar

ideológica que se ha extendido en el mundo de árabe desde la derrota de las Cruzadas y que ha sido reforzada por el Orientalismo y las misiones cristianas, la OLP ha adoptado la idea de un Estado secular, eso es lo que nosotros pensamos sobre esto. El pensamiento secular es opuesto al pensamiento religioso. El pensamiento es el fundamento de las posiciones, de las formas de conducta y de las resoluciones. Por lo tanto, a pesar de nuestro aprecio por la OLP y su posible transformación en el futuro, y a pesar de del hecho de que nosotros no denigramos su papel en el conflicto árabe-israelí, no podemos sustituir la naturaleza islámica de Palestina adoptando un pensamiento secular. La naturaleza islámica de Palestina forma parte de nuestra religión, y quienquiera que descuida su religión está destinado a perder.

"¿Y quién abandona la religión de Abraham, salvo quien se engaña a sí mismo.? " Sura II (Al- Baqra - La Vaca), verso 130.

Cuando la OLP adopte al Islam como la pauta para la vida nosotros nos haremos sus soldados, el combustible de su fuego que quemará a los enemigos. Y hasta que eso pase, y nosotros rezamos a Alá para que ocurra pronto, la posición de Hamas hacia la OLP es la de un hijo hacia su padre, de un hermano hacia su hermano, y de un familiar hacia su familiar que sufre el dolor del otro cuando una espina lo hiere, quien apoya al otro en la confrontación con los enemigos y quien le desea dirección divina e integridad de conducta.

¡Tu hermano, tu hermano! Quien no tiene hermano, es como un combatiente que corre a la batalla sin armas. Un primo para el hombre es como la mejor ala, y ningún halcón puede despegar sin alas.

Los Estados y Gobiernos Árabes e Islámicos

Artículo Veintiocho. La invasión sionista es maliciosa. No vacila en tomar cualquier camino, o en buscar todos los medios despreciables y repulsivos para cumplir sus deseos. Depende en sumo grado, para sus actividades de infiltración y espionaje, de las organizaciones clandestinas que ha establecido, tales como los Masones Libres, los Clubes Rotarios, de Leones, y otras asociaciones de espionaje. Todas esas organizaciones secretas, algunas de ellas manifiestas, trabajan por los intereses del Sionismo y bajo sus instrucciones, se esfuerzan por demoler sociedades, por destruir valores, por eliminar la responsabilidad,¹⁷² por debilitar las virtudes y por exterminar al Islam. Está detrás de la difusión de drogas y tóxicos de todo tipo a fin de facilitar su control y expansión.

A los Estados árabes vecinos de Israel les es obligatorio abrir sus fronteras a los combatientes de la *Yijad* a los hijos de los pueblos árabes e islámicos, para permitirles asumir su papel y unir sus esfuerzos a aquellos hermanos de la Hermandad Musulmana en Palestina.

Los otros Estados árabes e islámicos están obligados, por lo menos, a facilitar el movimiento de los combatientes de la *Yijad* desde y hacia ellos. No podemos dejar de recordarle a cada musulmán que cuando los judíos ocuparon la Santa Jerusalén en 1967 y se colocaron en la entrada de la Bendita Mezquita de Aqsa, gritaron con regocijo :

¹⁷² El término utilizado es "*Dhimam*", el plural de "*Djimma*", es la palabra de la tradición islámica que define el status de judíos (y cristianos) bajo la norma del Islam. Estas personas estaban protegidas y seguras si pagaban un impuesto por cabeza y reconocían la hegemonía del Islam.

"Mahoma está muerto, y sólo dejó hijas."¹⁷³

Israel, por su ser judío y por su población judía, desafía al Islam y a los musulmanes.

"No dejen que los ojos de los cobardes se duerman."

*Las Asociaciones Nacionales y Religiosas, Instituciones, la Intelectualidad,
y los Mundos Árabe e Islámico*

Artículo Veintinueve. Hamas espera que esas Asociaciones le defenderán, le apoyarán, adoptarán sus posiciones, lo ayuden en sus actividades y promuevan y alienten el apoyo a Hamas, para que suministre a los pueblos islámicos sus defensores y auxiliares y su fondo estratégico en todos los campos humanos y materiales así como en información, en tiempo y espacio. Entre otras cosas, ellos sostienen reuniones en solidaridad, expiden publicaciones explicativas, artículos de apoyo y volantes adoctrinadores para concientizar a las masas de cuestión palestina, los problemas que encara y de los planes para resolverlos; y para movilizar a los musulmanes ideológica, educativa y culturalmente a fin de cumplir su papel en la guerra crucial de liberación, en la misma forma como habrían jugado su papel en la derrota de las Cruzadas y en la derrota de los tártaros y hubieron salvado a la civilización humana. ¡Todo esto es querido por Alá!

"Alá ha decretado: ¡Mirad! Yo tendré la victoria y mis enviados también. ¡Mirad! Alá es fuerte y poderoso." Sura LVIII (Al- Mujadilah), verso 21.

¹⁷³ Es imposible averiguar en que se basa esta pretensión. Hay una canción popular árabe que denigra a aquellos que fallaron en criar hombres y sólo dejaron hijas.

El Artículo Treinta. Los hombres de letras, miembros de la intelectualidad, gente de los medios, predicadores, profesores y educadores y todos los diferentes sectores en el mundo árabe e islámico, están todos llamados a jugar su papel y cumplir con su deber en vista de la maldad de la invasión sionista, de su penetración en muchos países y su control sobre los medios materiales y de comunicación, con todas sus ramificaciones en la mayoría de los países del mundo.

La *Yijad* no significa solamente portar armas y denigrar a los enemigos. Pronunciar palabras de aliento, escribir buenos artículos y libros útiles, y prestar apoyo y ayuda, todo esto también es la *Yijad* en el sendero de Alá, siempre y cuando sean sinceras las intenciones de hacer supremo el estandarte de Alá.

"Aquellos que preparan un ataque sorpresivo en el seguimiento a Alá son considerados como si participaran ellos mismos en el ataque. Aquellos que exitosamente forman a un invasor en sus casas, son considerados como si ellos mismos participaran en el ataque sorpresivo" (dicho por Bukhari, Muslim, Abu Dawud y Tirmidhi).

Los Miembros de Otras Religiones

Hamas es un Movimiento Humanista

Artículo Treinta y uno. Hamas es un movimiento humanista, que cuida de los derechos humanos y está comprometido con la tolerancia inherente en el Islam en cuanto a sus actitudes hacia otras religiones. Sólo es hostil a aquellos hostiles hacia él, o continúan con sus costumbres a fin de entorpecer sus movimientos o frustrar sus esfuerzos.

Debajo de la sombra de Islam es posible para los miembros de las tres religiones: Islam, Cristianismo y Judaísmo, coexistir en seguridad y tranquilidad. La seguridad y la tranquilidad solamente pueden prevalecer bajo la sombra del Islam, y la historia reciente y antigua es el mejor testigo para tal efecto. Los miembros de otras religiones deben desistir luchar contra el Islam por la soberanía en esta región. Si ellos obtuvieran la ventaja, la lucha, la tortura y el desarraigo le seguirían; estarían hartos entre ellos mismos, por no decir nada de miembros de otras religiones. El pasado y el presente están llenos de evidencias para este efecto.

"No os combatirán en masa más que en sus ciudades fortificadas o detrás de las murallas. La violencia entre ellos mismos es muy grande; ustedes los creerían unidos; no, sus corazones están divididos porque son un pueblo insensato. " Sura LIX (al- Hashr, La Emigración), verso 14.

El Islam otorga sus derechos a todo el que tiene derechos y evita las agresiones contra los derechos de otros. Las nazistas prácticas sionistas contra nuestra gente no alargará la duración de su invasión, pues " los Estados construidos sobre la opresión duran solamente una hora, los Estados basados en la justicia durarán hasta la hora de la Resurrección. "

"Alá no os prohíbe ser buenos y equitativos con los que no han combatido contra vosotros a causa de vuestra religión y que no os han desterrado de vuestros hogares; vosotros debéis mostrar amabilidad y hacer tratos justos con ellos. ¡Mirad! Alá ama a los que obran con equidad. " Sura LX (Al- Mumtahana), verso 8.

Los Intentos por Aislar al Pueblo Palestino

Artículo Treinta y dos. El mundo sionista y las fuerzas imperialistas han estado tratando, con inteligentes movimientos y una cuidadosa planificación, de empujar a los países árabes, uno tras otro, fuera del círculo de conflicto con el sionismo, con el fin último de aislar al pueblo palestino. Egipto ya ha sido puesto fuera del conflicto, en sumo grado, a través de los peligrosos Acuerdos de Campo David, y ha estado tratando de arrastrar a otros países a acuerdos semejantes a fin de extraerlos del círculo de conflicto.

Hamas hace un llamado a los pueblos árabes e islámicos para actuar seria e incansablemente a fin de frustrar ese horrendo esquema y para concientizar a las masas del peligro del enfrentamiento con el sionismo fuera del círculo de lucha. Hoy es Palestina y mañana podría ser otro país o países. Como la astucia sionista no tiene fin, después de Palestina, ellos codiciarán la expansión desde el Nilo hasta el Eufrates. Cuando hayan completado la absorción del área a la que echen mano, buscarán expandirse más, etc. Su esquema ha descansado en los Protocolos de los Ancianos de Sión, y su presente [conducta] es la mejor prueba de lo dicho aquí.

Dejar el círculo de conflicto con Israel es un acto mayor de traición y traerá la maldición a sus perpetradores.

"Quien así en ese día de combate les vuelve la espalda, a menos que sea para volver a la carga o intente reunir una compañía, verdaderamente ha incurrido en la cólera de Alá, y morada será el infierno, un final desventurado." Sura 8 (Al-Anfal-El Botín de guerra), verso 16.

Nosotros no tenemos otro recurso que el de juntar todas las fuerzas y energías para encarar esta despreciable invasión nazi-tártara. De lo contrario presenciaremos la

pérdida de [nuestros] países, el desarraigo de sus habitantes, la extensión de la corrupción en la tierra y la destrucción de todos valores religiosos. Reconozcamos que somos responsables ante Alá.

"Quienquiera que hace un poco de bien verá [las consecuencias] y quienquiera que hace un poco de maldad verá [las consecuencias]. "

Dentro el círculo del conflicto con el sionismo mundial, Hamas se considera a sí mismo la punta de lanza y de vanguardia. Une sus esfuerzos a todos aquellos que están activos en la escena palestina, pero más pasos necesitan ser dados por los pueblos árabes e islámicos y por las asociaciones islámicas por todo el mundo árabe e islámico a fin de hacer posible el próximo enfrentamiento con los judíos,¹⁷⁴ los mercaderes de guerra. "Nosotros hemos puesto la enemistad y el odio entre ellos, hasta el día de Resurrección. Siempre que enciendan el fuego de la guerra, Alá lo extingue. Sus esfuerzos se encaminan a la corrupción en la tierra y Alá no ama a los corruptores. "Sura V (Al-Ma'ida -La Mesa), verso 64.¹⁷⁵

Artículo treinta y tres. Hamas se pone en marcha, emprende esos conceptos generales que están en concordancia con las leyes del universo, y fluyen en el río de la Fatalidad en su confrontación y la *Yihad* haciendo la guerra contra los enemigos, en defensa del humano musulmán, de la Civilización Islámica y de los Santos Lugares Islámicos, principalmente la Bendita Mezquita Aqsa. Esto, con el propósito de llamar tanto a los pueblos árabes e islámicos como a sus gobiernos,

¹⁷⁴ A pesar de su protesta en contrario, Hamas utiliza sucesivamente los términos judíos y sionismo. El empuje de su lucha es contra el sionismo, pero por la introducción incidental de temas antisemitas, como el de los "Protocolos de los Ancianos de Sión" que precedió al nacimiento del sionismo, expone su verdadera posición contra los judíos en general.

¹⁷⁵ Este verso habla claramente acerca de los judíos en su primera parte que no se cita aquí.

asociaciones populares y oficiales, a temer a Alá en su actitud hacia y con Hamas, y para ser, en concordancia con la voluntad de Alá, los soportes y partidarios que extiendan su ayuda a Hamas y lo provean refuerzo tras refuerzo, hasta que el Decreto de Alá se cumpla, las filas estén saturadas, los combatientes de la *Yijad* se unan a otros y todo esta multitud actúe desde todos los puntos del mundo islámico, obedeciendo la llamada al deber, y entonando ¡Vamos, únete a la *Yijad*!." Este llamado rasgará las nubes en los cielos y continuará sonando hasta que la liberación sea completada, los invasores sean vencidos y se establezca la victoria de Alá.

"Verdaderamente Alá asistirá a quien Lo asiste. ¡He aquí! Alá es fuerte y poderoso." Sura XXII (La Peregrinación), verso 40.

PARTE V

EL TESTIMONIO DE LA HISTORIA

La Confrontación de Agresores a través de la Historia

Artículo Treinta y cuatro. Palestina es el ombligo de tierra, la convergencia de continentes, el objeto de codicia para el codicioso, desde el amanecer de la historia. El Profeta, que la oración y paz de Alá estén sobre él, señala ese hecho en su noble *hadith*¹⁷⁶ en cual imploró a su venerable Compañero, Ma'adh ibn Jabl, diciendo:

"Oh Ma'adh, Alá te va a conceder la victoria sobre Siria después de mi, desde Al-Arish al Eufrates, mientras que sus hombres, mujeres, y esclavas estarán morando

¹⁷⁶ Una tradición relativa al Profeta que indica lo que hizo, dijo o aprobó en una cuestión particular. Puesto que el Profeta fue escogido para ser el más noble entre los hombres y su vida es un modelo a seguir, conocer el *Hadit* y actuar conforme a él es visto como uno de los más altos propósitos del Islam.

allí hasta el Día de Resurrección. Aquellos de ustedes que escojan [morar] en uno de los llanos de Siria o Palestina¹⁷⁷ estarán en un estado de *Yijad* hasta el Día de Resurrección."

Los codiciosos han ambicionado Palestina más de una vez y atacaron por sorpresa con ejércitos a fin de satisfacer a su ser codicioso. Multitudes de Cruzados descendieron en ella, llevando su fe y ondeando su Cruz. Ellos fueron capaces de vencer a los musulmanes por un largo tiempo, y los musulmanes no pudieron redimirla hasta que buscaron la protección de su bandera religiosa; entonces, unificaron sus fuerzas, cantaron las loas a su Dios y emprendieron la *Yijad* bajo el mando de Saladin al-Ayyubi, por casi dos décadas, y entonces la conquista obvia tuvo lugar cuando los Cruzados fueron vencidos y Palestina liberada.¹⁷⁸

"Di (¡Oh Mahoma!) a los incrédulos: Vosotros seréis vencidos y llevados al Infierno, el lugar donde descansa la maldad." Sura III (Al-Imran), verso 12.

Esta es la única vía para la liberación, no hay duda en el testimonio de la historia. Esto es una de las reglas del universo y una de las leyes de la existencia. Solamente el hierro puede embotar al hierro, solamente la verdadera fe del Islam puede vencer su falsa y falsificada fe. La fe solamente puede ser combatida por la fe. La última victoria está reservada a la verdad, y la verdad es victoriosa.

"Y prometimos a nuestros enviados [a aconsejar] prestarles asistencia. Y que nuestros ejércitos les procurarían la victoria" Sura 37 (Al-saffat), versos 171- 3.

¹⁷⁷ El término utilizado es "*Bayt al-muqdas*", Casa Sagrada. Este término fue utilizado para denominar a Jerusalén, y por extensión, a toda Palestina.

¹⁷⁸ Ver nota 37.

Artículo Treinta y cinco. Hamas echa una seria mirada a la derrota de las Cruzadas a manos de Saladin el Ayyubid y al rescate de la dominación de Palestina; a la derrota de los tártaros en Ein Jalut¹⁷⁹ donde su valor fue derrotado por Qutuz¹⁸⁰ y Al- Dhahir Baibars,¹⁸¹ y el mundo árabe fue rescatado del exterminio de los tártaros quienes arruinaron todos los aspectos de la civilización humana. Hamas ha aprendido de estas lecciones y ejemplos, que la actual invasión sionista había sido precedida por una invasión Cruzada del occidente; y de otra más, la de los tártaros del Este. Y exactamente como los musulmanes hubieron encarado esas invasiones, planearon su eliminación y derrota, hoy son capaces de encarar la invasión sionista y vencerla. Esto no será difícil para Alá si nuestras intenciones son puras y nuestra determinación es sincera; si los musulmanes extraen lecciones útiles de las experiencias del pasado, y se desembarazan de los vestigios del ataque ideológico [occidental]; y si siguen las tradiciones del Islam.

EPÍLOGO

Los Hamas son Soldados

Artículo Treinta y seis. Los Hamas, cumplen con su destino reiterando una y otra vez a todos miembros de nuestro pueblo y a los pueblos árabes e islámicos, que no anhela fama para sí mismo ni ganancias materiales, o status social. Tampoco está dirigido contra cualquier miembro de nuestra gente a fin de competir con él o

¹⁷⁹ La batalla de Ein Jalut (1260) es en la que se detuvo el avance de los mongoles en el Medio Oriente cuando fueron derrotados por los mamelucos musulmanes bajo Baibars (1223-1277).

¹⁸⁰ Un rey mameluco de Egipto (1259-1260).

¹⁸¹ Ver nota 65.

reemplazarlo. Nada de eso. Nunca actúa contra algún musulmán o contra los no musulmanes que hagan la paz con él, aquí o en cualquier otra parte. Sólo será de ayuda a todas las asociaciones y organizaciones que actúen en contra del enemigo sionista y aquellos que se mueven a su alrededor.

Los Hamas planteamos al Islam como un modo de vida, él es su fe y su medida para juzgar. Quienquiera que plantee al Islam como un modo de vida, dondequiera, y ni importando si es una organización, un estado, o cualquier otro grupo, los Hamas serán sus protectores, nada más.

Imploramos a Alá para que nos guíe, para que guíe a través de nosotros y para que entre nosotros y nuestra gente decidamos con verdad.

¡"Señor Nuestro! Decide con verdad entre nosotros y nuestra gente, por que Tú eres el mejor de los jueces. " Sura VII (At-A'raf Las Alturas), verso 89.

Nuestro último llamado es: Gracias a Alá, Señor del Universo.

JURIDICCION DE LA AUTORIDAD PALESTINA

El mapa muestra las areas de Cisjordania bajo jurisdicción de la Autoridad Palestina conforme a los acuerdos interinos entre Israel y la OLP, al inicio de 1996.



- Area A - Total control palestino
- Area B - Administración palestina, seguridad a manos de Israel
- Area C - Para ser negociada
- Jerusalem - Para ser negociada

www.pfp.fi.net.au/maps4.html

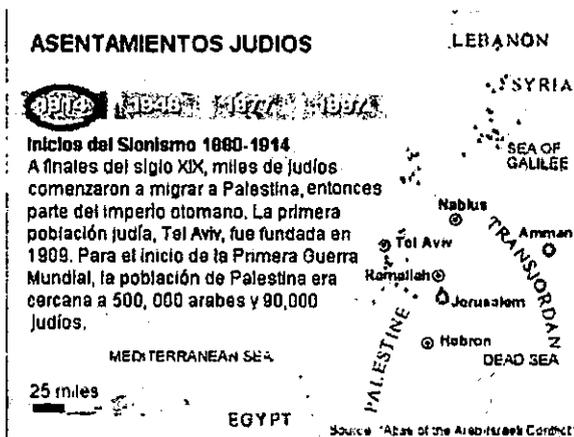
En el **Area A**, conformada por las principales áreas urbanas árabes, Israel se ha retirado completamente. La Autoridad Palestina tiene completo control sobre la administración civil, y su policía está a cargo de la seguridad.

En el **Area B**, los pueblos árabes, la Autoridad Palestina tiene completamente la autoridad civil, pero comparte la responsabilidad de la seguridad con Israel. Ambas policías operan ahí. En términos prácticos, Israel tiene poca presencia. Aproximadamente toda el área montañosa estratégica está cubierta por el área B.

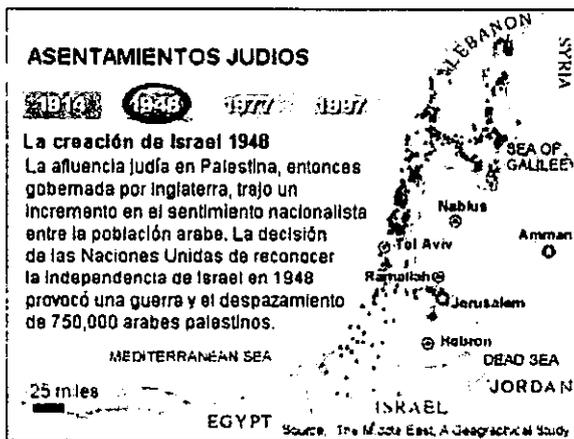
El **Area C** consiste principalmente por regiones desérticas inhabitadas del este y el sur. Todas las comunidades judías y las bases militares israelíes son también parte del Area C, como enclaves. Incluye también todos los principales caminos entre las comunidades judías como entre los pueblos árabes en áreas A y B. Israel se comprometió a devolver nuevas partes del Area C a los palestinos cada 6 meses. El futuro final del Área C será negociado en las pláticas referentes al status final.

La **región gris** marca los límites actuales de Jerusalén, cuyo status será determinado también en las últimas negociaciones.

LOS ASENTAMIENTOS JUDIOS EN PALESTINA



www.palestine-net.com/geography/gifs/p1914.gif



www.palestine-net.com/geography/gifs/p1948.gif

LOS ASENTAMIENTOS JUDIOS EN PALESTINA

(Continuación)



www.palestine-net.com/geography/gifs/p1977.gif



www.palestine-net.com/geography/gifs/p1997.gif

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Ajami, Fouad, Los Árabes en el mundo moderno. Su política y sus problemas desde 1967, México, FCE, 1983.
- Amador, Julio, *et. al.*, Cuestión nacional, Islam y socialismo árabe, Cuadernos de Relaciones Internacionales, serie Avances de Investigación Cuaderno 1, FCPyS, UNAM, 1989.
- Arenal, Celestino del, Introducción a las relaciones internacionales, México, Editorial REI, 1993.
- Cahen, Claude, El Islam. Desde sus orígenes hasta el comienzo del Imperio otomano, Colección Historia Universal Siglo XXI vol. 14, México, Siglo XXI Editores, 1972.
- Embajada de Israel en España, Protocolo sobre el repliegue en Hebrón. Texto y documentos relacionados, Madrid, Gráficas Minaya, 1997.
- Esposito, John, Islam and Politics, EUA, Syracuse University Press, 1991.
- Hourani, Albert, A History of the Arab Peoples, EUA, Warner Books, 1992.
- Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África, IEPALA, Israel y su significación internacional. Serie Cuadernos de debate político, España, Editorial Fundamentos, 1985.

- Israel Information Center, , Ministerio de Asuntos Internacionales de Israel, The Middle East Peace Process An Overview, Jerusalén, diciembre de 1995.
- Israeli, Raphael, Muslim Fundamentalism in Israel, Londres, Brassey's, 1993.
- Jiménez, Manuel, Jerusalén: 4000 años de historia, México, Clavería, 1990.
- Kegley, Charles W. Jr y Eugene R Wittkopf., World Politics. Trend and Transformation, 5a. edición, EUA, St. Martin Press, 1995.
- Lawrence, Bruce, Defenders of God. The Fundamentalist Revolt against Modern Era, EUA, Harper and Row Publishers, 1989.
- Levine, Herbert M., World Politics Debated. A Reader in Contemporary Issues, 4a. edición, EUA, McGraw-Hill, 1992.
- Marty, Martin y Scott Appleby, (comp.) Accounting for Fundamentalisms: The Dynamic Character of Movements, Serie The Fundamentalism Project vol. 4, EUA, The University of Chicago Press, 1994.
- Fundamentalism and Society: reclaiming the Sciences, the family and the Education, Serie The Fundamentalism Project vol, EUA, The University of Chicago Press, 1994.
- Matthews, Ken, The Gulf Conflict and International Relations, Gran Bretaña, Routledge, 1993.
- Morales, E. y Dávila P., La nueva relación de México con América del Norte, Mexico, UNAM, 1994.

Palestinian Territories-Statical Brief 1996, Palestinian Central Bureau of Statistics (PCBS), Autoridad Nacional Palestina, Ramallah/Al Bireh, El-Balooa, (folleto).

Peñas, Francisco, El arco de la crisis. El orden mundial, los conflictos regionales y el Golfo Pérsico, España, Editorial Revolución, 1992.

Peres, Shimon, Oriente medio año cero, Barcelona, Editorial Grijalbo, 1993.

Peretz, Don, Intifada, the Palestinian Uprising, Boulder, EUA, Westview Press, 1990.

Rodinson, Maxime, Mahoma. El nacimiento del mundo islámico, México, Era, 1985.

Rodríguez Zahal, León, La Revolución Islámica-clerical de Irán, 1978-1989, México, El Colegio de México, 1991.

Ruiz Figueroa, Manuel, Islam: religión y Estado, México. El Colegio de México, 1996.

Sierra Kobeh, María de Lourdes. Islam, sociedad y política, Colección Grandes tendencias políticas contemporáneas, núm. 21, Coordinación de Humanidades México. UNAM, 1986.

Stoddart H., Phipip, *et al.*, Cambio y tradición en el mundo musulmán, colección Popular, México, FCE, 1988.

The World Almanac and Book of facts 1996, E.U.A., Almanac Books, 1995.

Vidal, Sophie, La patria usurpada, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1992.

Von Grunebaun, Gustave E. *compilador*, El Islam. Desde la caída de Constantinopla hasta nuestros días, colección Historia Universal siglo XXI, vol. 15, México, Siglo XXI, 1975.

Zambrano Barajas, Saul *et al.*, Resurgimiento del fundamentalismo islámico en el medio oriente, Cuadernos IMRED, núm. 30, México, mayo 1988.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Abu-Amr, Ziad, "Hamas: a Historical and Political Background" en Journal of Palestine Studies, vol. XXII, núm. 4, (summer 1993) pp. 5-19.

Arroyo P., Graciela, "La globalización como caos: camino hacia la configuración del sistema histórico del siglo XXI" en Relaciones Internacionales, vol. XIII, núm. 52, septiembre-diciembre 1991, UNAM, pp.6-14.

Budeiri, Musa K., "The Nationalist Dimension of Islamic Movements on Palestinian Politics" en Journal of Palestine Studies, vol. XXIV, núm.3, (spring 1995), pp.89-95.

Dennis, Mark, "An 'Authority' or a 'Mafia'?" en Newsweek vol. CXXIII, núm.8. 19 de agosto de 1996, pp.28-29

Dennis, Mark, y Bartholet, Jeffrey, "Exit the Enginner" en Newsweek vol. CXXVII, núm.3. 15 de enero de 1996, pp.26-27

Esposito, John. "Islam in the Politics of the Middle East" en Current History, vol. 85. núm. 508 (febrero de 1986), pp.39-47.

- Flores Olea, Víctor, "Falacias de la globalidad" en Macroeconomía, año 4, núm.41, diciembre 1996. pp.18-19.
- Fuentes, Carlos, "La situación mundial y la democracia: los problemas del Nuevo Orden Mundial" en el suplemento Perfil de La Jornada, 11 de febrero de 1992.
- Garza, Luis Alberto de la, "Globalización de la política" en Relaciones Internacionales, vol. XIII, núm. 52, septiembre-diciembre 1991, UNAM, pp.70-76.
- González Casanova, Enrique, "Globalización, interdependencia, soberanía y cultura" en Relaciones Internacionales, vol. XIII, núm. 52, septiembre-diciembre 1991, UNAM, pp.33-36.
- Hijazi, Hussein, "Hamás: Waiting for Secular Nationalism to Self-destruct. An Interview with Mahmud Zahhar" en Journal of Palestine Studies, vol. XXIV, núm.3 (Spring 1995), pp. 81-88.
- Khalidi, Ahmad S., "The Palestinians: Current Dilemmas, Future Challenges" en Journal of Palestine Studies, vol.XXIV, núm.2, (Winter 1995), pp.5-13.
- Khalidi, Walid, "The Palestine Problem: An Overview" en Journal of Palestine Studies, vol.XXI, núm. 1, (Autumn 1991), pp.5-16.
- Moughrabi, Fouad, *et al.*, "Palestinians on the Peace Process" en Journal of Palestine Studies, vol.XXI, núm. 1, (Autumn 1991), pp.36-53.
- Musalem, Doris, "Los acuerdos de paz entre Israel y la Organización para la Liberación de Palestina en el marco del nuevo orden mundial" en Relaciones Internacionales, núm.66, abril-junio 1995, UNAM, pp.41-51.

Muslih, Muhammad, "Palestinian Civil Society" en The Middle East Journal, vol.47, núm.2 (Spring 1993), pp.253-274.

Palestina Informa, Publicación mensual de la Delegación Especial de Palestina en México, vol.1, números 1, 2 y 3, de enero a marzo de 1997.

Peretz, Don, "The Impact of the Gulf War on Israeli and Palestinian Political Attitudes" en Journal of Palestine Studies, vol.XXI, núm. 1, (Autumn 1991), pp.17-35.

Perlmutter, Amos, "The Israel-PLO Accord is Dead" en Foreign Affairs, vol.74, no.3, May-June 1995, pp.59-68.

Quinatana P., Santiago, "El integrismo islámico: una respuesta a los límites de la utopía y la crisis de las ideologías" en Estudios de Asia y África, vol.XXI, núm.1, 1986, pp.21-41.

Roy, Sara M., "Gaza: New Dynamics of Civic Disintegration" en Journal of Palestine Studies, vol. XXII, núm. 4, (Summer 1993), pp.20-31.

Ruiz F. Manuel, "Voces del Islam de hoy" en Estudios de Asia y África, vol. XXVIII, núm. 3, septiembre-diciembre 1993, pp.386-400.

Saikal, Amin, "The West and Post-Khomeini Iran" en The World Today, Londres. The Royal Institute of International Affairs vol.49, no.11, noviembre de 1993.

Saygh, Yezid, "Redefining the Basics: Sovereignty and Security of the Palestinian State" en Journal of Palestine Studies, vol.XXIV, núm.4. (Summer 1995), pp.5-19.

- Sierra Kobeh, Ma. de Lourdes, "El fundamentalismo islámico: respuesta contestataria ante situaciones de crisis" en México internacional, año 6, núm.63, noviembre de 1994, pp.17-20.
- Sierra Kobeh, Ma. de Lourdes, "El Medio Oriente: ¿hacia un nuevo orden regional?" en Relaciones Internacionales, núm.66, abril-junio 1995, UNAM, pp.7-13.
- Tibi, Bassam, "The Renewed Role of Islam in The Political and Social Development of the Middle East" en The Middle East Journal, vol.37, núm.1, (Winter 1983), pp.3-13.
- Watson, Russell y Sonenshine, Tara, "Silent Partners" en Newsweek vol. CXXVIII, núm.16, 14 de octubre de 1996, pp.18-20
- Wenner, Manfred W. y Said Aly, Abd al-Monein, "Modern Islamic Reform Movements: The Muslim Brotherhood in Contemporary Egypt" en The Middle East Journal, vol.36, núm.3, (summer 1993) pp.336-361
- Yazbeck, Yvonne, "The Qur'anic Justification for an Islamic Revolution: The View of Sayyud Qutb" en The Middle East Journal, vol.37, núm.1, (winter 1983), pp.14-29.
- Zeraoui, Zidane, "Argelia: el Frente Islámico de Salvación y el poder (Análisis del Movimiento fundamentalista argelino)" en Relaciones Internacionales, núm.66, abril-junio 1995, UNAM, pp.53-69.
- Zureik, Elia, "Palestinian Refugees and Peace" en Journal of Palestine Studies, vol.XXIV, núm.1 (Autumn 1994), pp.5-17.

PERIÓDICOS

La Jornada

“Detienen en Gaza a 20 integristas; son ajenos al atentado”, 20 de julio de 1995.

“En Tel Aviv, un nuevo atentado: 13 muertos”, 5 de marzo de 1996.

“Lanzan Israel y la ANP acciones antiterroristas contra Hamas”, 6 de marzo de 1996.

“La ofensiva de Hamas, en apoyo a la derecha israelí”, 8 de marzo de 1996.

“Habrá más atentados si expulsan a palestinos, amenaza Hamas”, 19 de marzo de 1996.

“Rechaza Hamas una iniciativa de mediadores para diálogo con Arafat”, 6 de abril de 1996.

“Chocan manifestantes y policías palestinos”, 3 de agosto de 1996.

“Llama Hamas a una *intifada* contra la ANP”, 5 de agosto de 1996.

“Analizará la ANP en reunión urgente la expansión israelí en tierra palestina”, 28 de agosto de 1996.

“Libera Yasser Arafat a 22 extremistas islámicos”, 10 de septiembre de 1996.

“Pospone Israel el repliegue militar de la zona rural de Cisjordania”, 3 de marzo de 1997.

“Se atribuye Hamas bombazo en Tel Aviv; murieron 4 israelíes”. 22 de marzo de 1997.

“Condiciona Israel pláticas de paz a que la ANP combata el terrorismo”, 24 de marzo de 1997.

”Preparan supermunicipio para Jerusalén y Cisjordania”, 12 de mayo de 1997.

Reforma

“Firman Acuerdo Arafat y Rabin”, 29 de septiembre 1995

“Ofrece tregua Hamas”, 6 marzo de 1996.

The New York Times

“Israel and P.L.O. Reach Accord to Transfer West Bank Areas”, 25 de septiembre de 1995.

“Now, Give Peres a Chance”, 8 de noviembre de 1995.

“Arafat’s Justice”, 19 de enero de 1996.

“Election: A Dawn for Palestinians, Legitimacy for Arafat”, 22 de enero de 1996.

“The Reality of Palestine”, 25 de enero de 1996.

“Israeli Rage Rises as Bomb Kills 19, Imperiling Peace”, 4 de marzo de 1996.

“Peres Government Vows to Carry ‘War’ into Palestinian Areas”, 5 de marzo de 1996.

“If Not Arafat... Then Israel Can Stop The Terror”, 7 de marzo de 1996.

“Alms and Arms: Tactics in a Holy War. A Special Report”, 15 de marzo de 1996.

“Reprisals Rekindle a Debate in Israel”, 27 de marzo de 1996.

The Wall Street Journal,

“No Prosperity, No Peace”, 26 de septiembre de 1995.

“Bomb Attack in Israel Shakes Peres’s Ideas”, 4 de marzo de 1996.

“Splits in Hamas Help Spark Blasts in Israel”, 6 de marzo de 1996.

INTERNET

Los siguientes documentos se encuentran en la página de Internet de la División de Información del Ministerio del Exterior de Israel, <http://www.israel-mfa.gov.il>

- *Agmon, David (Brig. Gen.)* “HAMAS: From Kindergartens to Suicide Attacks” ,Ma’ariv, Feb. 28, 1996, p.11.
- *Bechor, Guy* “HAMAS’Dilemmas”, Ha’aretz, November 14, 1994, p.3.
- *Ben-Yishai, Ron*, “HAMAS Terrorism and How to Stop It”, Yediot Ahronot, October 20, 1994, p.5.
- Details Released on HAMAS Bombing Supporters (Communicated by Public Security Ministry Foreign Press Liaison, Jerusalem, 9 May 1996).
- *Digli, Menachem*, “A World War - Any Moment Now”, Ma’ariv, July 31, 1996, p.B3.
- Executive Order Prohibiting Transactions with Terrorists (White House Executive Order, January 24, 1995).

- Fatal Terrorist Attacks in Israel Since the Signing of the Declaration of Principles (July 30, 1996)
- *Granot, Oded*, "There is no Ceasefire", Ma'ariv, July 25, 1995, p.17.
- GSS and Police Uncover HAMAS cell (Communicated by Police Foreign Press Liaison, Jerusalem, 27 August 1995).
- HAMAS Terrorists Captured (Government Press Office, Jerusalem, 23 August 1995).
- HAMAS - The Islamic Resistance Movement (IDF Spokesman, January 1993)
- *Kislev, Ran* "A Test for 'Secure Peace'", Ha'aretz, July 30, 1996, p.B1.
- *Plotzker, Sever*, "Terror has no Borders", Yediot Ahronot, July 28, 1996, p.2.
- *Rekhes, Elie*, "The Terrorist Connection - Iran, The Islamic Jihad and HAMAS", Justice vol.5 (may 1995).
- *Rubinstein, Danny*, "The HAMAS Policy of Stages", Ha'aretz, (p.B1), April 25, 1994.
- *Shiftan, Dan*, "Terrorism, Profit and Loss", Davar, July 28, 1995, p.8.
- *Schiff, Ze'ev*, "Take Back the Initiative", Ha'aretz, Aug. 23, 1995, p.B1.
- *Schiff, Ze'ev*, "New Wave of Terrorism Feared", Ha'aretz, January 17, 1996, p.1
- State Attorney requests arrest warrant for Abu Marzook (Communicated by Justice Ministry Spokeswoman).

- Terrorist Cell Uncovered (Communicated by the Israel Police National Headquarters Spokesman, Jerusalem, 6 March 1996).
- The Charter of Allah: The platform of the Islamic Resistance Movement (HAMAS).
- The Covenant of the Hamas - Main Points.
- The Threat of Islamic Fundamentalism Background Material (IDF Spokesman/Information Branch, February 1993.)
- *Yaari, Ehud*, "La paz violenta de Hamas" Davar, 25 de septiembre de 1995

Otras direcciones

- Rashad, Ahmad, "The Truth about HAMAS". www.amman.com/articles.htm
- "HAMAS" israel-mideast@israel.nysernet.org
- "Hamas. List of terror acts" www.leyenda.jlm.k12.il
- "Mapas" www.palestine-net.com
- "Mapas" www.pfp.fl.net.au